

VÉRTICE

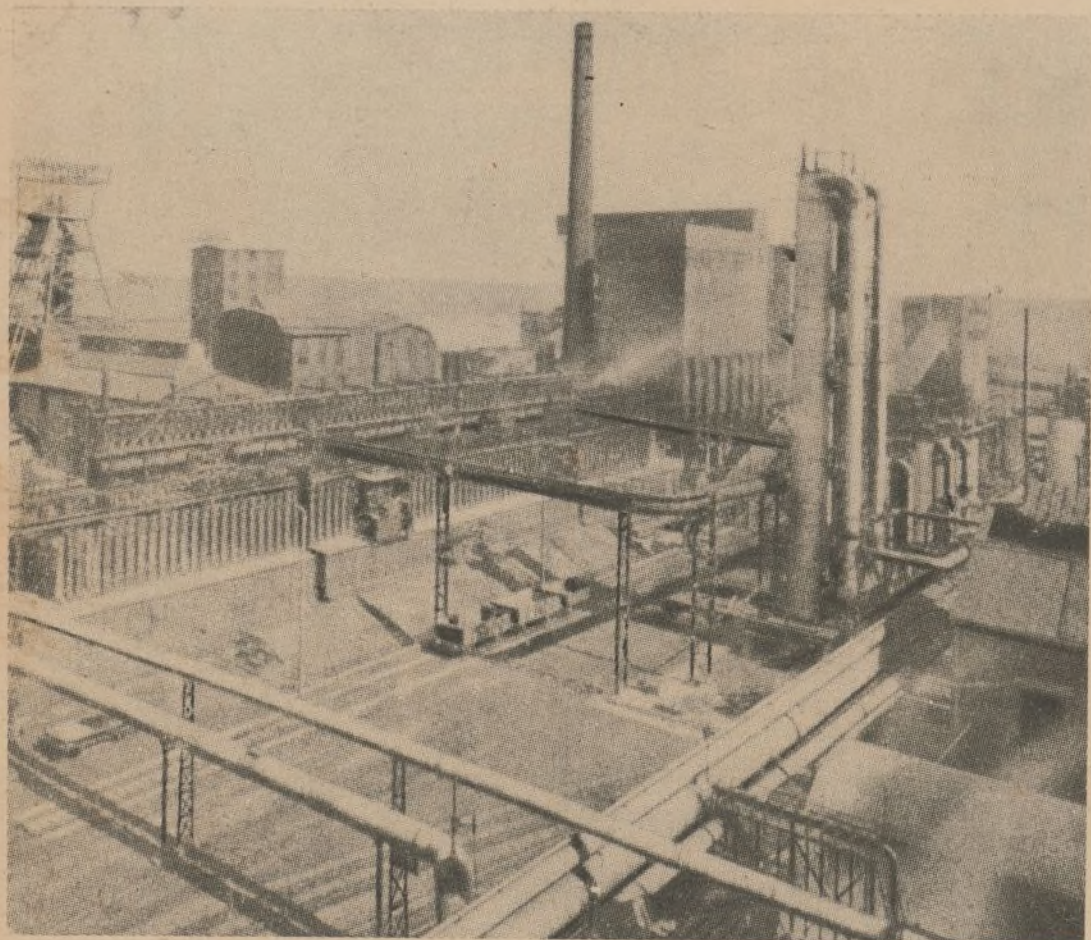
REVISTA NACIONAL DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.



USE CALZADO



Fabricante: Pedro y José Tascón Ortega
Palma de Mallorca



REFINERIAS METALURGICAS
LIPPERHEIDE Y GUZMAN, S. A.

TITULO DEL PRODUCTOR NACIONAL NUMERO 1.624
 TELEFONOS 11551 y 18967 • Dirección telegráfica "ALEACIONES"
 Fábrica y Laboratorios en ASUA (Vizcaya) • TELEFONO número 19

FABRICANTES DE METALES NO-FERRICOS EN LINGOTES
 Fabricación: Cobre electrolítico en Ingotbars y Wirebars=Cobre Best
 Selected = Bronces Navales y de toda clase de aleaciones en lingotes.
 Latones especiales y de uso corriente = Metales antifricción para
 toda clase de trabajos = Zinc refinado, Alpaca, Cobre fosforoso, etc.
 Importación: Estaño de todas las marcas, Niquel MOND en bolitas,
 Zinc electrolítico, Silicio, Magnesio, Manganeso y sus aleaciones, Cu-
 pro-niquel, etcétera, así como toda clase de metales poco corrientes.

ALAMEDA DE MAZARREDO, 7 BILBAO

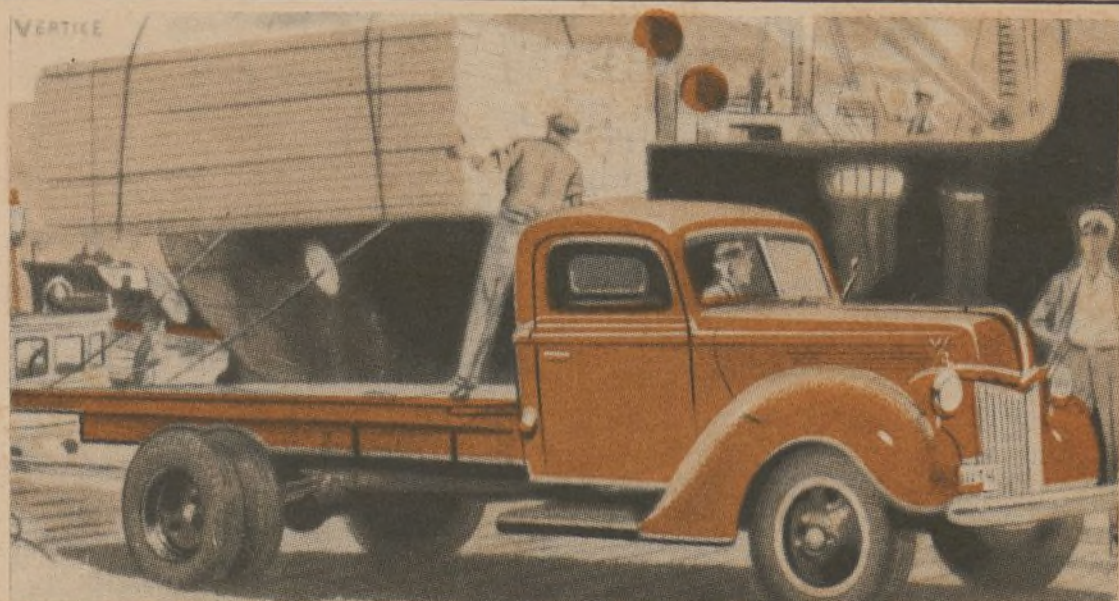
Vértice

VÉRTICE

L I C O R E S
 J A R A B E S
 Y
 A N I S A D O S



MANUEL GARCIA MARTINEZ
JATIVA



FULPESA

TRANSPORTES GENERALES

Teléfono 2152 - Apartado Correos 139

Dirección Telegráfica: FULPESA MURCIA

Verano...

El calor agotador aplanaba el sistema nervioso, la apatía y la desgana invade vuestra voluntad.

El organismo sediento verifica con anormalidad sus funciones nutritivas; y así como el agua fresca repara momentáneamente vuestras fuerzas, Fósforo Ferrero las mantiene constantemente, pues aumenta el apetito y vence la apatía.

Las naturalezas debilitadas por la enfermedad o por las excesivas tareas cotidianas, necesitan, en esta época del año, el estímulo que Fósforo Ferrero les proporciona. Es el tónico que vence los aplanamientos nerviosos.



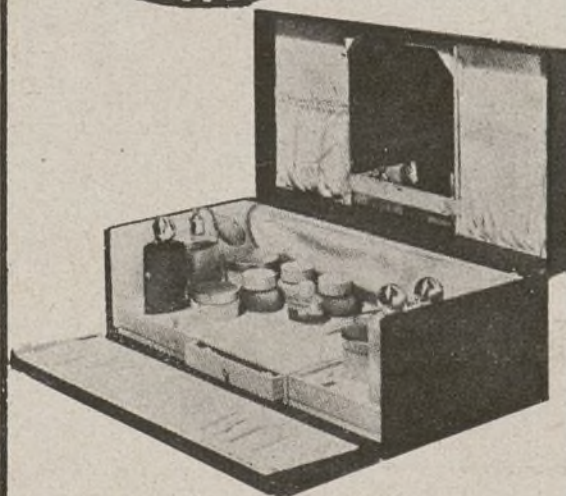
Fósforo Ferrero

Novedades



A. CLEMENTE
Sociedad, 12 • MURCIA
Especialidad en paraguas • Marroquinería fina • Camisería • Camisas a medida por un acreditado cortador • Establecimiento de últimas novedades para señora y caballero • Fábrica de puños finos para paraguas • Exportación a provincias

VÉRICE



Productos de Belleza
Colonias • Extractos
Lápices labios
Fábrica de perfumes

"VERNIA"
S. L.

JATIVA (Valencia)

VÉRICE

EL REFRESCO GASEADO ORANGE CRUSH

A pesar de sus muchas imitaciones no tiene rival. Para evitar confusiones, al pedirlo no digáis sólo un "Orange"; decid siempre ORANGE CRUSH. Así tomaréis el auténtico elaborado con agua filtrada y purificada en la Fábrica de Gaseosas y Agua de Seltz de su concesionario exclusivo en Murcia

Patricio López Ortega

que además fabrica los también renombrados refrescos

PLAZA DE SAN ANTONIN, 3
MURCIA

V

EMPRESA
INIESTA
MURCIA

SALUDO A FRANCO

¡ARRIBA ESPAÑA!

V



VÉRICE

PEPE EL DE LOS MUEBLES

Ruipérez, del 1 al 7 - Jiménez Baeza, 2
Riquelme, 10 - Teléf. 2629 - Sucursal: Plaza Monassot, 1 - Teléf. 2510

MURCIA

PARA PEINADOS DE ARTE EN LEVANTE

MATEO

San Nicolás, 20 MURCIA



VÉRICE



Productos

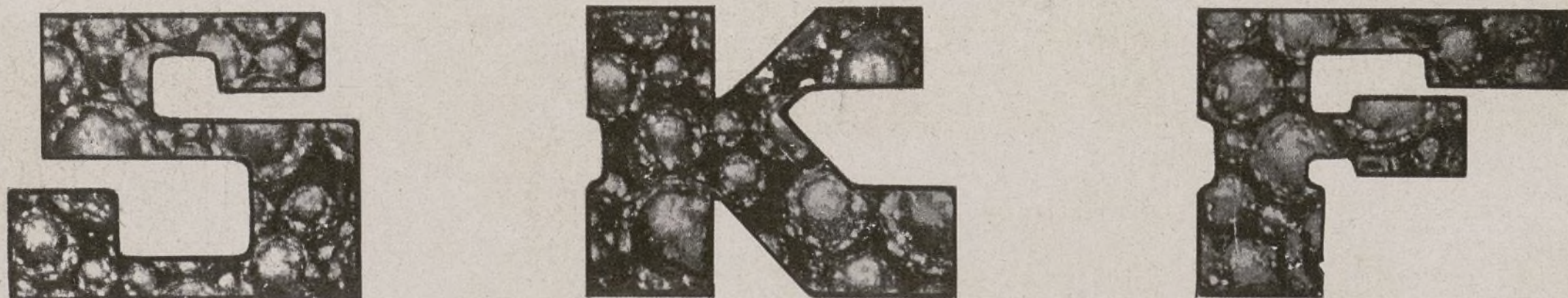
BRASSO

Bolsitas de azul ultramar "BRASSO"
 Limpiametales "BRASSO" ● Crema
 para el calzado "NUGGET" ● En-
 cáustico para suelos y muebles "POLI-
 FLOR". Azul en polvo "CASTILLO"
 Azules especiales para industrias.

BRASSO, Sociedad Anónima Española

Fábricas en: BILBAO-DEUSTO y LIMPIAS (Santander)

Oficinas: BILBAO - DEUSTO



RODAMIENTOS A BOLAS Y A RODILLOS

MADRID ● BILBAO ● BARCELONA ● SEVILLA ● VALENCIA

Empresa
MARTINEZ
 de A. T.

SERVICIOS REGULARES DE VIAJEROS
 Administración Central: M. Simón García, 63 y 65
 TELEFONO 1059 MURCIA

Manuel
HERNANDEZ
Ros

FABRICA DE LICORES
 ESPECIALIDAD
 "ANIS MANOLO"
 La Piedra, núm. 8 ● Teléfono 22
 ROJALES (Alicante)



La delicia de las playas espléndidas de

EL SARDINERO

ofrece un magnífico sedante para sus nervios fatigados.

La dulzura del clima de SANTANDER es una invitación al descanso tonificador.

Las vacaciones veraniegas en la Montaña le harán dar al olvido, en días deliciosos, las preocupaciones y el tráfico vertiginoso del vivir actual.

Playas, hoteles, deportes, fiestas, turismo, alimentación sana y nutritiva.



SANTANDER CIUDAD DE VERANO



Calzados LAS DOS BANDERAS
Vicente Vicent Francés

TELEFONO 2701

Plaza S. Bartolomé, 9 - MURCIA

VÉRTICE

P E R E Z
F E I T O

(Nombre registrado)

Construcciones metálicas • Cerrajería mecánica en toda su extensión Soldadura eléctrica y autógena Corte • Trabajos de forja y torno Carpintería metálica • Armaduras de hierro para edificios y tejados Contrata de obras presupuestos gratis • Construcción y reparación de puertas y cierres metálicos de todas clases • Representación exclusiva y depósito de puertas articuladas y materiales de ERIC SCHROEDER (Hernani)

Oficinas y talleres: SAN ANTON, 27

TELEFONO 2948 MURCIA

F E R M I N
L L O P I S
B O R R A S

ALMACEN DE TRAJOS
y desperdicios en general

AVENIDA JOSE ANTONIO, 41 y 43 - Teléfono 2

C A N A L S

VÉRTICE

Antonio
FUSTER

Fabricación y Exportación
de PIMENTON

AZAFRANES • ESPECIAS Y CONSERVAS
ESPINARDO MURCIA

VÉRTICE



Frutera

LAS CANARIAS

JESUALDO VALVERDE

Importación directa de Canarias
Plátanos por mayor • Cocos
Tomates • Frutas secas

Instalaciones frigoríficas "FRIGIDAIRE"

Plaza San Agustín, 4

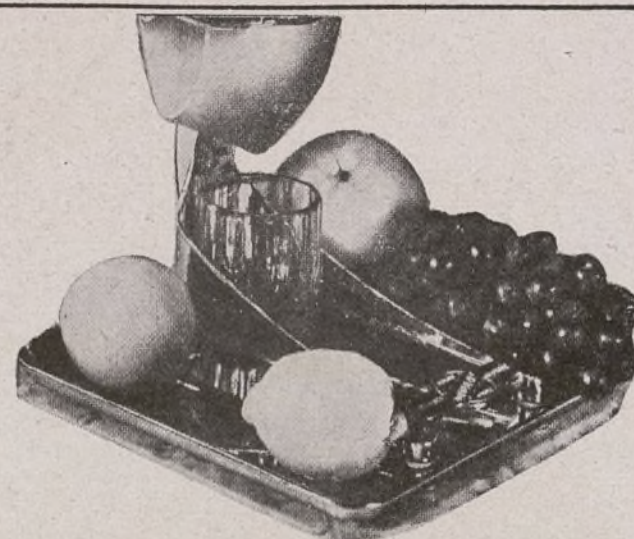
TELEFONO 1300 MURCIA

VÉRTICE

DESTILERIA de
Anisados y Licores
Fábrica de JARABES

ESPECIALIDAD:

ANIS SAETABIS

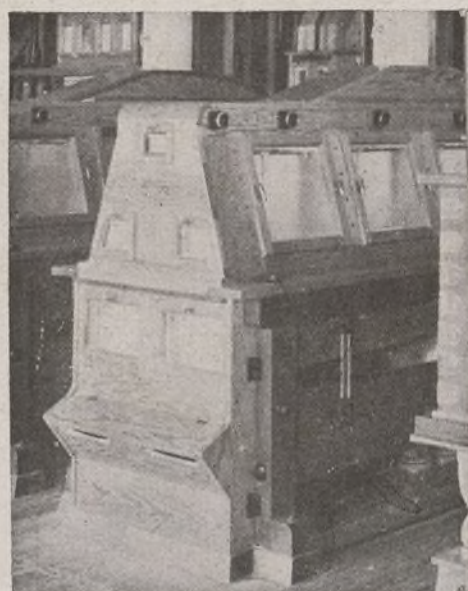


ENRIQUE CHAFER GIRONES

Sucesor de INOCENCIO PONS

J A T I V A

VÉRTICE



Hijos de
RAMON COLOMER, S. L.

Fábrica de HARINAS Estación
Alcudia • Bodega y Rectificadora
de Alcohol en Almansa
Ctc. Banco de España
Valencia, Játiva y Albacete

Conferencias y telefonemas { n.º 7 Canals
n.º 42 Almansa

Telegramas: RAMON COLOMER

APARTADO DE CORREOS, 1

CANALS (Valencia)

VÉRTICE



SUCESORES de

Joaquín MESEGUER

(SOCIEDAD LIMITADA)

Fábricas de Hilados • Torcidos • Tejidos de Algodón • Hilos
industriales y Sandalias (todo goma marca "GUADALUPE"

Fábricas y oficinas: PUERTA DE CASTILLA - Teléfono 1801

Apartado 62 MURCIA (España)



VDA. DE J. MONTESINOS

FÁBRICA DE CONSERVAS

TELEGRAMAS:

MONTESINOS-ESPINARDO

TELEFONO 1314

ESPINARDO - Murcia - España

VÉRTICE

La Delicias

ULTRAMARINOS FINOS

SALVADOR

SANCHIS

BELLVER

AVENIDA DE JOSE ANTONIO, núm. 44

(frente Cuartel Alferez Tres Palacios)

TELEFONO 121 JATIVA



VÉRTICE

VICENTE DOCANTO
MARTINEZ

Fábrica de Conservas y Salazones
de Pescados "LA PUREZA"

Teléfono 4 CARIÑO (Coruña)

ANDRES LAGO
DEL RIO

Fábrica "LA ELISA"
Conservas y Salazones
Teléfonos núms. 2 y 34

CARIÑO
(Coruña)

MANUEL ABELLA
DOMENECH

Fábrica "LA PURIFICACION"
Conservas y Salazones de Pescados

CARIÑO

(Coruña)

JESUS DIAZ
IGLESIAS

Fábrica de Salazones y
Conservas de Pescados

Apartado 3 • Teléfono 31

CARIÑO

(Coruña)

DONATO ARMADA
DEREIRA

Fábrica de Conservas y
Salazones de Pescados

Teléf. 30

CARIÑO

(Coruña)

J O S E
FILGUEIRA
RUBIDO

FABRICAS DE CONSERVAS
Y SALAZONES DE PESCADOS
EN CARIÑO Y MUROS

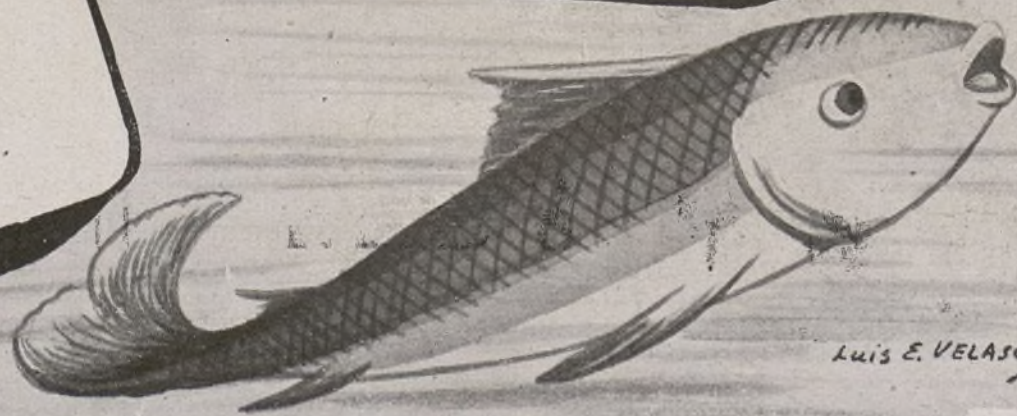
MARCA "SELECCION"

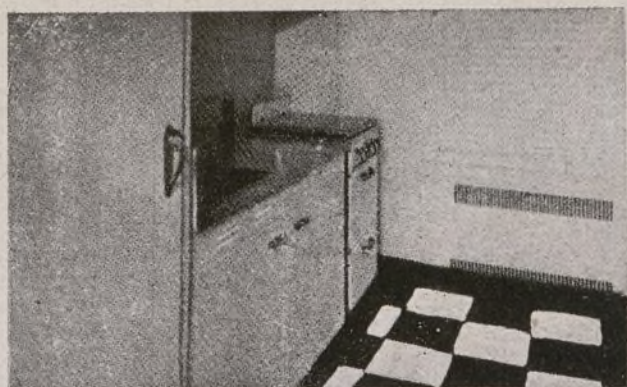
JOSE SANTIAGO
ABELLA

Fábrica de Conservas y
Salazones de Pescados

Teléfono núm. 33

SANTIAGO-CARIÑO-CORUÑA





CERAMICA "SANTA URSULA"

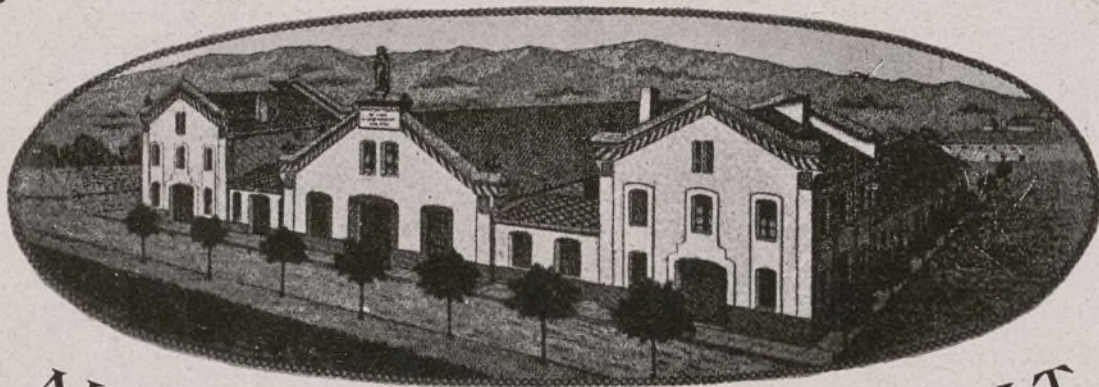
LADRILLOS, RASILLAS, ETC.

Encargos especiales

MANUEL CABRERIZO

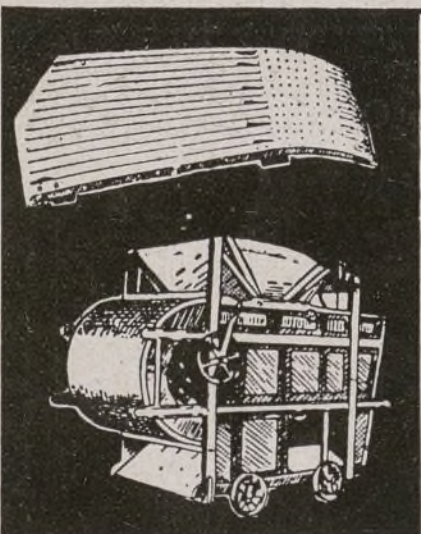
ARIZA

FÁBRICA DE HILADOS Y GENEROS DE PUNTO DE LANA Y SEDA
TOQUILLAS CHALES SUETERS Y PULLOVERS



ALVARO MONFORT FABREGAT

VILLA FRANCA DEL CID (CASTELLÓN)



¡AGRICULTORES...!

¿Queréis terminar pronto y bien las faenas de recolección? Lo conseguiréis adquiriendo los Trillos y Máquinas aventadoras de:

ARTURO ROMERO CALPE

FABRICA DE TRILLOS Y MAQUINAS AVENTADORAS

Carretera de Madrid (Vadillo)

Teléfono núm. 6

ARIZA (ZARAGOZA)



(HARINA FÓSIL)

CON UNA PRODUCCION ANUAL DE
4.000 TONELADAS, AMPLIABLE A 10.000

APLICACIONES.—Como carga en los jabones, dinamitas de primera, ladrillo refractario, tuberías de vapor, calzado de goma, amiantos, porcelana, limpia-metales, etc., etc.

JOSE ALARCON PALACIOS

Apartado 47 - Teléfono 16 - HELLIN (Albacete)

FABRICA DE TEJIDOS

Teléfono 30

VILLA FRANCA DEL CID

(Castellón)

Hijo de JOSE VICENTE



Monfort

FÁBRICA DE MANTONES DE MANILA

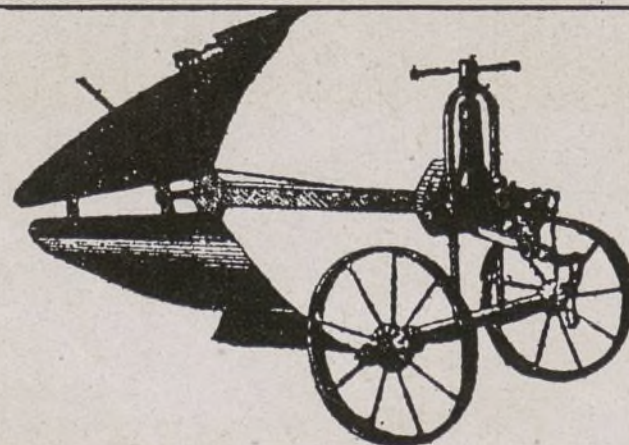


FRANCISCO
TRAVER

Ronda San Pedro, 68, pral.

Teléfono 23842

BARCELONA



PREMIO EN METALICO Y DIPLOMA DE HONOR EN LA EXPOSICION MUEST-
RARIO DE CORDOBA. AÑO 1932 Y MEDALLA DE ORO EN LA DE 1933

TALLER DE HERRERIA. CERRAJERIA

CONSTRUCCION DE ARADOS Y SOLDADURA AUTÓGENA DE

JOSE BARCO CARAVACA

Sucesor de Francisco Barco Lara

Calle Obispo Fernández, núm. 4

BUJALANCE



La calidad de nuestros productos de Conservas de pescados y mariscos está garantizada por nuestra marca

"LAS TORRES DE MEIRAS"

Fábrica de Conservas, Salazones y Escabeches de Pescados y Mariscos

J O S E
P E R E Z
MARTINEZ y C.^{IA}, S. L.

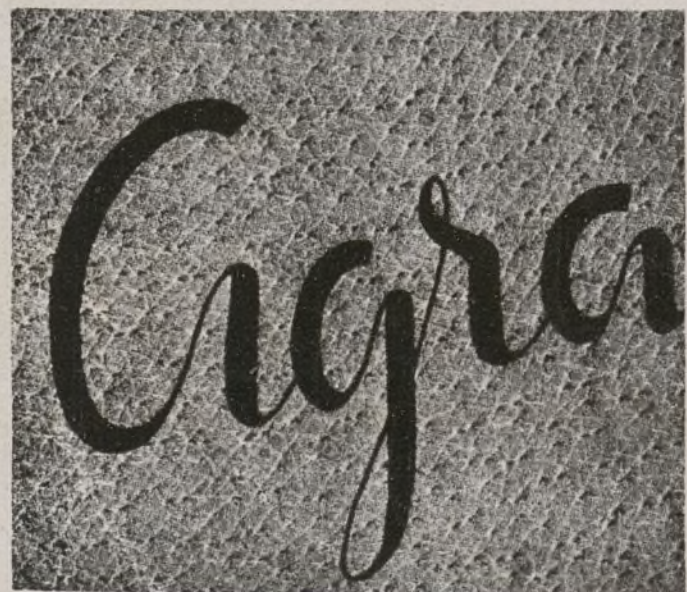
Telegramas: PEREZ MARTINEZ
Teléfonos 9 y 11 - Fábricas en Santa Eugenia de Riveira y Palmeira (Coruña)

SANTA EUGENIA DE RIVEIRA
(L A C O R U Ñ A)



MANUEL JUANATEY
FERNANDEZ
Gran fábrica de
CURTIDOS
NOYA
(Coruña)

B L A S



C A D A R S O

Fábrica de CURTIDOS
Aserrería mecánica en

"LA CHAINZA"

NOYA (Coruña)



SUCESORA DE
DOMINGO VILAS MARTINEZ
SANTA EUGENIA DE RIVEIRA
(Coruña)

Fábrica de Conservas Alimenticias, Escabeches y Salazones

Telegramas: VILASMAR • Teléfono núm. 19

Textil
GALLEGA
S O C I E D A D L I M I T A D A

FABRICACION DE TEJIDOS
PUENTE CESURES (Coruña)



TOMAS NIETO PRIETO

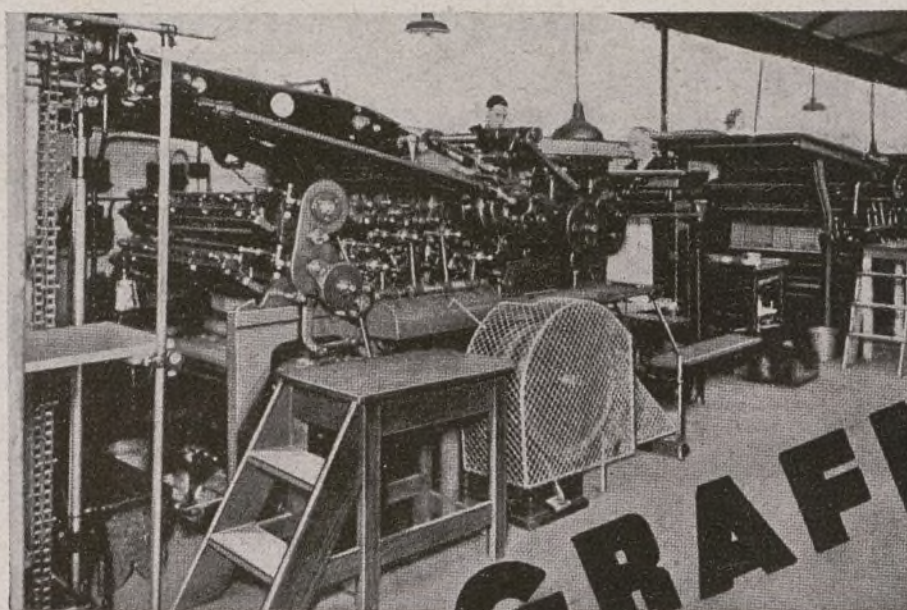
Almacén al por mayor de Coloniales
Fábrica de Aguardientes Compuestos

JUBIA

(Ferrol)



El Ferrol del Caudillo
(Coruña)



LITOGRAFIA

HIJOS de

SIMEON DURA

Fotocromo - Estampería Religiosa
Relieves - Fábrica de Naipes

Casa fundada en 1870

Angel Guimerá, núm. 29 - Teléfono núm. 12813

VALENCIA (España)

FÁBRICA

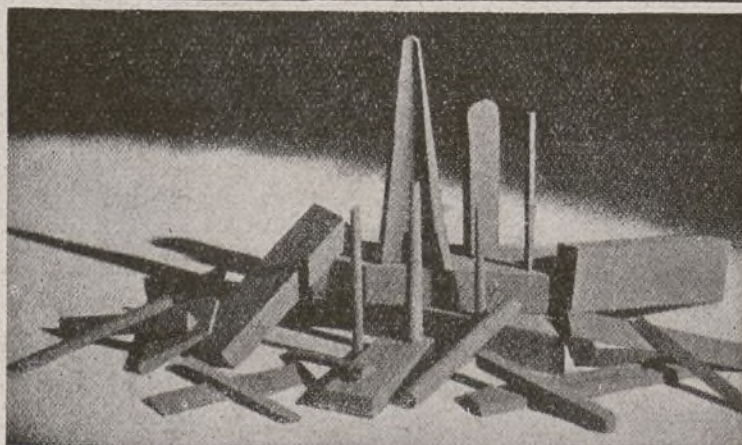
"El Centauro"

DE CONSERVAS Y SALAZONES
TEODORO FANEGO
BOUZA

TELEFONO NUM. 1

CARIÑO

(Coruña)

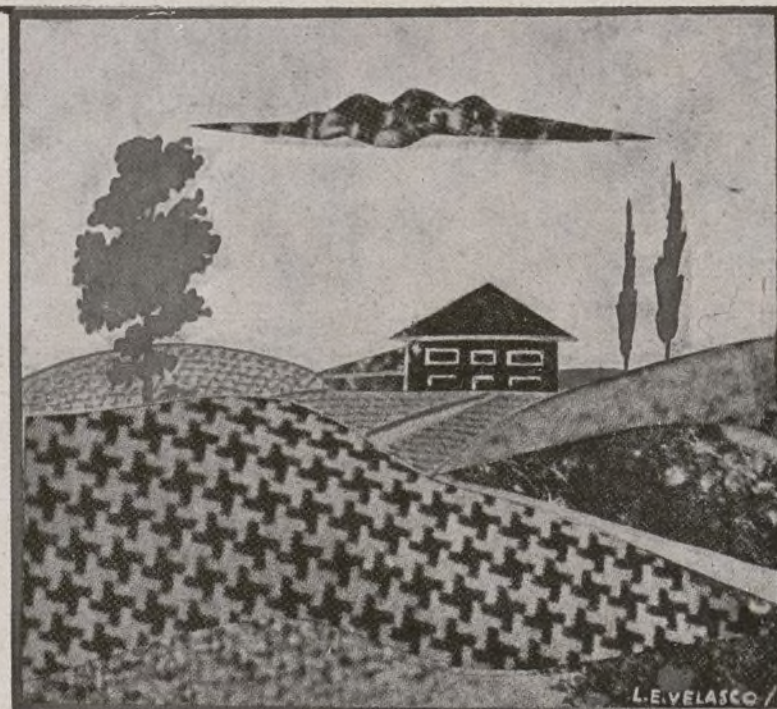


JOSE AREA CARREGADO

Ferretería y Quincalla - Vidrios y Pinturas - Vendedor exclusivo
del Cemento LANDFORT - Yesos, Azulejos y demás materiales
de Construcción - Teja plana "Santo Tomás" - Efectos Navales
Superfosfatos marca CROS - Almacenes de Sal de todas
clases - Maquinaria Agrícola marca AJURIA (S. A.), de Vitoria

JUBIA

(Coruña)



FABRICA
DE

Tejidos

VDA. de

ANGEL RAMOS

PADRON :: (Coruña)



SUMARIO

| | |
|--|-------------------------|
| PORTADA | Escuela italiana. |
| GUERRA EN EUROPA: 1870-1940..... | F. Coronas de Aramburu. |
| PARACAIDISTAS | <i>Fotografías.</i> |
| POLITICA INTERNACIONAL | V. de la S. |
| HITLER | |
| BERLIN | |
| ROMA | |
| MUSSOLINI | |
| BURGOS | |
| LA EXPOSICION BIENAL DE VENECIA | |
| OQUENDO | R. J. Alonso. |
| VIDA NACIONAL | Notas de Redacción. |
| POLITICA NACIONAL | Xavier de Echarri. |
| PORCELANAS | |
| EXCMA. SRA. DE SERRANO SUNER | Retrato por I. Zuloaga. |
| LA NINA TERESA | Concha Espina. |
| MARQUESA DE SAN VICENTE DEL BARCO. Retrato por I. Zuloaga. | |
| DECORACION | Marichu de la Mora. |
| FLORES | |
| PARIS | |
| VERSALLES | |
| TANGER | |
| ANTIGUO MAPA DEL PESON DE GIBRALTAR | |
| LOS TRES SITIOS DE BILBAO | J. E. Casariego. |
| LA PINTURA DE SEGRELLES | Victor de la Serna. |
| LA ORACION EN EL HUERTO. <i>Acuarela</i> | Segrelles. |
| CENTAURUS | Agustín de Foxá. |
| DIVAGACIONES PRIMAVERALES | M. Fernández Almagro. |
| VIDA INTERNACIONAL | Andrés Révész. |
| EL ARMISTICIO DE 1918..... | <i>Fotografías.</i> |
| RETINA: ACTUALIDAD MUNDIAL | |
| DISCURSO A LAS CIUDADES. Suplemento literario de VERTICE. | |
| | Eduardo Aunós. |

DIRECTOR: SAMUEL ROS. DIRECCIÓN ARTÍSTICA: R. I. C.
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 62
MADRID. TELÉFONOS 24730 Y 22739.

IMPRESO EN SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A., MADRID, Y TALLERES OFFSET,
SAN SEBASTIÁN. PAPEL FABRICADO ESPECIALMENTE POR LA PAPELERA ESPAÑOLA.
MAYO 1940. NUMERO XXXII. PRECIO: 5 PESETAS.

GUERRA EN EUROPA

1870-1940

Por F. CORONAS DE ARAMBURU

Agosto de 1870: El rey Guillermo de Prusia regresa desde Ems a Berlín. En la estación del ferrocarril es acogido por su Gobierno en pleno. El conde de Bismarck acaba de recibir de manos del subsecretario, von Thile, el telegrama por el que Francia acepta la guerra y lo comunica al soberano a su descenso del tren. En la misma estación se improvisa un Consejo, al que asisten el príncipe real, Bismarck, el general Roon, ministro de la Guerra, y von Moltke, jefe del Estado Mayor prusiano.

Afuera, la muchedumbre repite enfervorizada las estrofas del *Wacht*

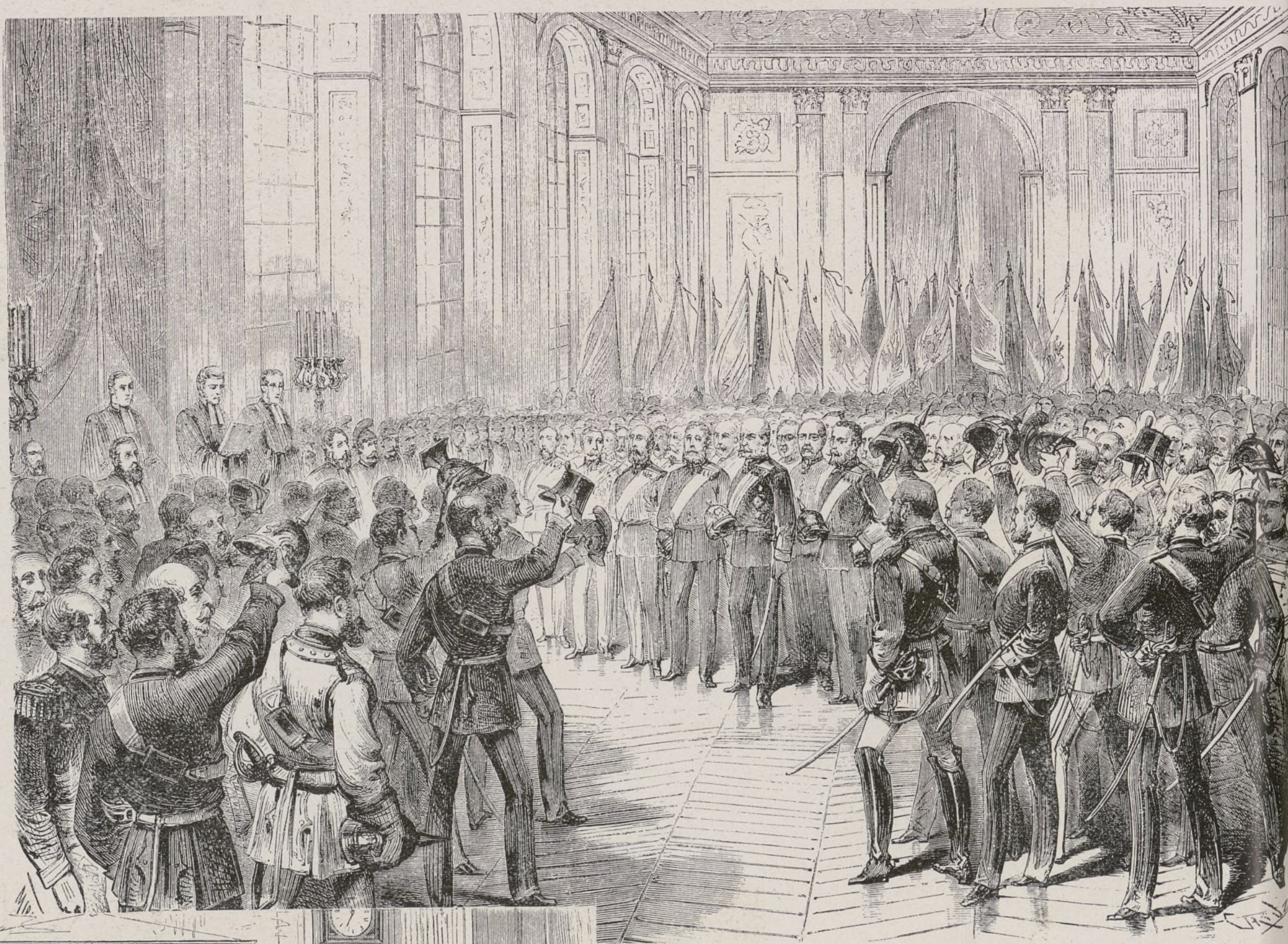
am Rhein. Mil kilómetros más al Oeste es el griterío de la población de París con sus ¡A Berlín! ¡A Berlín!, que interrumpen con frecuencia las notas sonoras de "La Marsellesa".

Los acontecimientos se han desarrollado con la rapidez del rayo: La Prensa francesa ha hecho saber que el rey Guillermo despidió violentamente, en Ems, al Embajador imperial. El pueblo apedrea la Embajada prusiana. Excitación en todo el país. En la Cámara, Thiers, Gambetta y un pequeño grupo de la oposición recomiendan calma y tranquilidad. No es un secreto para nadie que el Ejército no está preparado. El

18 de enero de 1871: la solemne proclamación de Guillermo I como Emperador de Alemania en la Galería de los Espejos del Palacio de Versalles.

M. Jules Favre se entrevista en Versalles con el Canciller alemán y firma el armisticio que ponía fin a las hostilidades.

(Grabado de "La Ilustración Española y Americana".)



propio Emperador vacila ante la posibilidad de una guerra con Prusia. Hace aún pocos años—no llegan a cuatro—creía en la amistad francoprusiana, y por ello su neutralidad ante el conflicto entre Berlín y Viena. Pero desde los incidentes de Luxemburgo—1867—no cabe lugar a dudas. Bismarck se prepara para afrontar el choque de ambas naciones. Su actitud en la votación de la ley militar de los tres años ha constituido un indicio claro.

Y, sin embargo, Prusia no ha buscado la lucha. Ha sido Francia con su pueril insistencia en el asunto de la candidatura de Leopoldo de Hohenzollern al trono de España. Una gestión superflua de Benedetti—por orden de París, bien entendido—; un telegrama de texto equívoco y la reacción popular francesa, que el Gabinete Ollivier no se atreve a cortar. Atraviesa el II Imperio una gran crisis desde la desdichada expedición a Méjico, y sólo un éxito exterior ayudaría a restablecer su popularidad.

El mariscal Leboeuf, ministro de la Guerra, habla de un Ejército de 400.000 hombres que avanzará en cuña por el Palatinado y sepa-



El Führer con el Mariscal Goering, el Gran Almirante Raeder y el General von Brauchitsch, en Compiègne.

(Foto Orbis.)



El Mariscal Pétain, Jefe del Gobierno de Francia.

rá los Ejércitos prusianos de las tropas de los Estados del Sur. Que no en balde Bismarck ha esperado la imprudente declaración francesa para invocar la alianza defensiva que une a Prusia con los Estados de la Alemania meridional y le aporta la ayuda de sus Ejércitos.

De otra parte se reciben noticias de una posible intervención austríaca. Metternich, representante del Gobierno imperial y real en París, no vacila en asegurar la ayuda de Austria, sin tener en cuenta que una cosa son sus deseos personales y otra, muy distinta, las verdaderas posibilidades de la doble monarquía, donde los magiares y su ministro, Andrassy, se oponen formalmente a las veleidades de revancha del conde de Beust.

De Italia, disgustada con la cesión del Venetto a Austria y las de Niza y Saboya a Francia, poco hay que esperar, máxime si se mantienen en Roma las tropas francesas que sostienen la soberanía temporal del Pontífice, pero impiden la consolidación de la unidad nacional italiana.

¿Inglaterra? La Gran Bretaña se halla en plena y *splendid isolation*, que no es Gladstone hombre de aventuras, ni la reina Victoria—viuda inconsolable—olvida el origen germánico del príncipe Alberto.

Pero, la suerte está echada:

El 17 de julio la guerra es una realidad. Y ocho días más tarde, la neutralidad solemnemente proclamada en Viena y Turín hace abandonar al Gobierno de París toda esperanza de ayuda extranjera.

Los cuatrocientos mil hombres del mariscal Leboeuf han quedado reducidos a menos de la mitad y no muy bien entrenados ni equipados.

A principios de agosto, el Ejército de Mac-Mahon, derrotado en Froeschviller, y el de Froissard, en Spickeren, abren a los prusianos las provincias fronterizas: Alsacia y Lorena dejan de ser francesas.

La reacción nacional ante la derrota provoca la caída del Gobierno. El conde Palikao asume la presidencia del que había de ser último Gabinete imperial. La capitulación de Sedán—el propio Emperador con 80.000 hombres—precipita los acontecimientos: el 4 de septiembre se proclama la III República francesa, que había de intentar—vanamente—recuperar el terreno perdido. Tras cinco meses de lucha—sitio de París, reconquista y pérdida de Orleans—, el armisticio de enero de 1871 determina el fin de las hostilidades y el principio de una guerra civil breve, pero sangrienta.

El Tratado de Francfort—mayo de 1871—liquidó, de modo aceptable para Francia, una guerra que ella misma había provocado y cuyas consecuencias internacionales supusieron, aparte de



La Delegación francesa que preside el General Hutzinger, en la plaza del bosque de Compiègne donde se celebraron las conversaciones preparatorias del armisticio. En el centro, al fondo, el monumento levantado en 1918, hoy cubierto por las banderas victoriosas alemanas.



En el histórico vagón de 1918, las Delegaciones alemana y francesa discuten las condiciones del armisticio de 1940. (Foto Orbis.)

la creación de la unidad alemana—Versalles 1871—, la transformación de la estructura política europea, que había de permanecer sensiblemente igual hasta 1914.

1940: Desde el tercer día de septiembre de 1939 el Reich alemán se halla una vez más en guerra con Francia y con su aliada, Inglaterra. Tan sólo ha transcurrido un cuarto de siglo desde que la conflagración de 1914-18 puso frente a frente alemanes y franceses. Era fuerte y poderosa la Alemania imperial, pero la habilidad de la diplomacia francesa logró constituir una verdadera coalición mundial en contra de ella. Y una mañana brumosa de noviembre resonó en los campos de Francia—el enemigo vencido ocupaba aún parte de su territorio—el ansiado toque de "alto el fuego". Y en la euforia del triunfo, la paz de Versalles. Dura paz, en verdad. E injusta: Europa fue arbitrariamente dividida, sin tener en cuenta sus tradiciones, su Historia ni los imperativos de su vida económica.

Francia, victoriosa en la guerra, se revela incapaz para ganar la paz.

Con rapidez vertiginosa se suceden los Gobiernos. Inflación, crisis, paro obrero, huelgas, ocupación de fábricas, disturbios... Francia sufre el virus marxista que había de culminar en el Frente Popular. Su política exterior no es menos equivocada: desarme, seguridad colectiva, pacto de Locarno, Locarno del Este... Un político ignorante—Briand—repite machaconamente estas tesis desde el Ministerio que un día regentara Talleyrand. La amistad con Italia se convierte bien pronto en indiferencia hostil, que había de terminar en las famosas sanciones de 1935 con motivo de la guerra de Abisinia.

En los Balcanes y en Oriente no es menos confusa la política francesa: Petite Entente, Entente balcánica. La alianza con Polonia no impide al Gabinete de París firmar un Pacto militar con el Gobierno de los Soviets. El Quai d'Orsay olvida aquel día, con sin igual facilidad, que

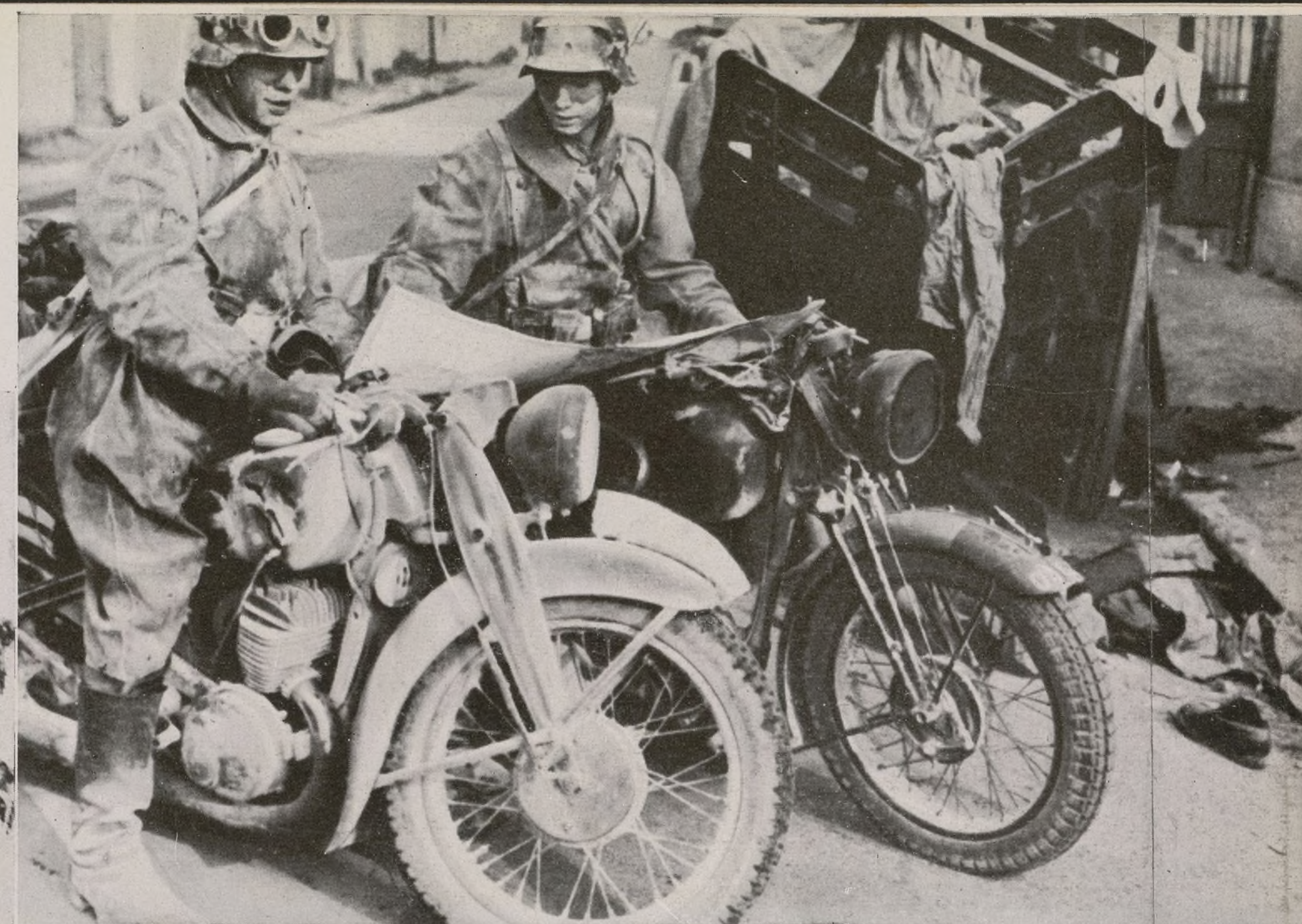


Un momento de la ofensiva alemana que había de conducir a las fuerzas del Reich desde los departamentos del Norte hasta la frontera de España. (Foto R. D. V.)

Cañones alemanes durante el bombardeo previo a la ruptura de la línea del Aisne. (Foto Orbis.)



Roto el frente, las unidades motorizadas alemanas progresan vertiginosamente hacia el Sur y Sureste de Francia.



existen en el Este europeo unos intereses polacos, fatal e irremisiblemente opuestos a los rusos, como la Historia ha demostrado a lo largo de varios siglos.

Alemania, mientras tanto, había hecho frente a tiempos muy duros: reparaciones, ocupación de la cuenca del Ruhr, problema del paro obrero—¡seis millones de obreros sin trabajo en 1932!—. Pero desde enero de 1933 cambia radicalmente su política: Adolfo Hitler, jefe del Partido Nacional-socialista, es nombrado Canciller del Reich por el Mariscal von Hindenburg. Al año siguiente, y a la muerte del anciano Mariscal, el Führer asume la dirección suprema de la nación alemana. Un nuevo Reich, el III, ha comenzado, consciente de sus destinos, resuelto a llevarlos a cabo, sin temor a una lucha para la que sabrá prepararse...

Se puede afirmar que la guerra, la guerra francoalemana de 1940, ha durado solamente cuarenta y cinco días.

El 15 de mayo, esto es, a los cinco días de iniciarse el ataque alemán sobre el flanco izquierdo de los Ejércitos aliados a través de Bélgica y Holanda, el Mando francés hace público que "ha decidido abandonar la guerra de posiciones para empezar la guerra de movimientos a campo raso". El mismo día 15 capitula el Ejército holandés.

Sedan, esta palabra que se repite en la Historia de un modo inquietante para Francia, vuelve al primer plano de la actualidad. Y a los ocho días, el 21 de mayo, los alemanes ocupan Abbeville y separan las fuerzas inglesas y belgas, además del 9.º Ejército francés, del grueso de las tropas francesas.

Una vibración sacude al país, igual que en 1870 a la nueva de la ocupación de Alsacia. El Mariscal Pétain, figura gloriosa de otra guerra, pasa a la vicepresidencia del Gobierno. Weygand, uno de los prestigios más puros del Ejército, toma el mando supremo de las fuerzas aliadas. La resistencia del campo atrincherado de Dunquerque permite organizar una nueva línea: del mar a las Argonnas el generalísimo Weygand sitúa sus tropas siguiendo los valles del Somme y del Aisne. Pero todo es inútil: la gran ofensiva alemana del 5 de junio rompe este dispositivo de defensa con mayor facilidad aún que el anterior. Falto de reservas, Weygand no puede repetir el milagro del Marne. Más de un millón de hombres—los famosos *diablos bleus*, cazadores alpinos franceses, entre otros—deben permanecer en los Alpes, puesto que se teme la entrada en guerra de Italia. Y, en efecto, el 10 de

junio el Duce anuncia en Roma su decisión de luchar por las reivindicaciones italianas. El 14 de junio, París es ocupado por las tropas del Reich, y el Gobierno, un momento en Tours, se retira a Burdeos, donde han de vivirse horas dramáticas. Mientras que el avance alemán adquiere caracteres de avalancha, el Gabinete delibera sobre las decisiones que imponen las circunstancias.

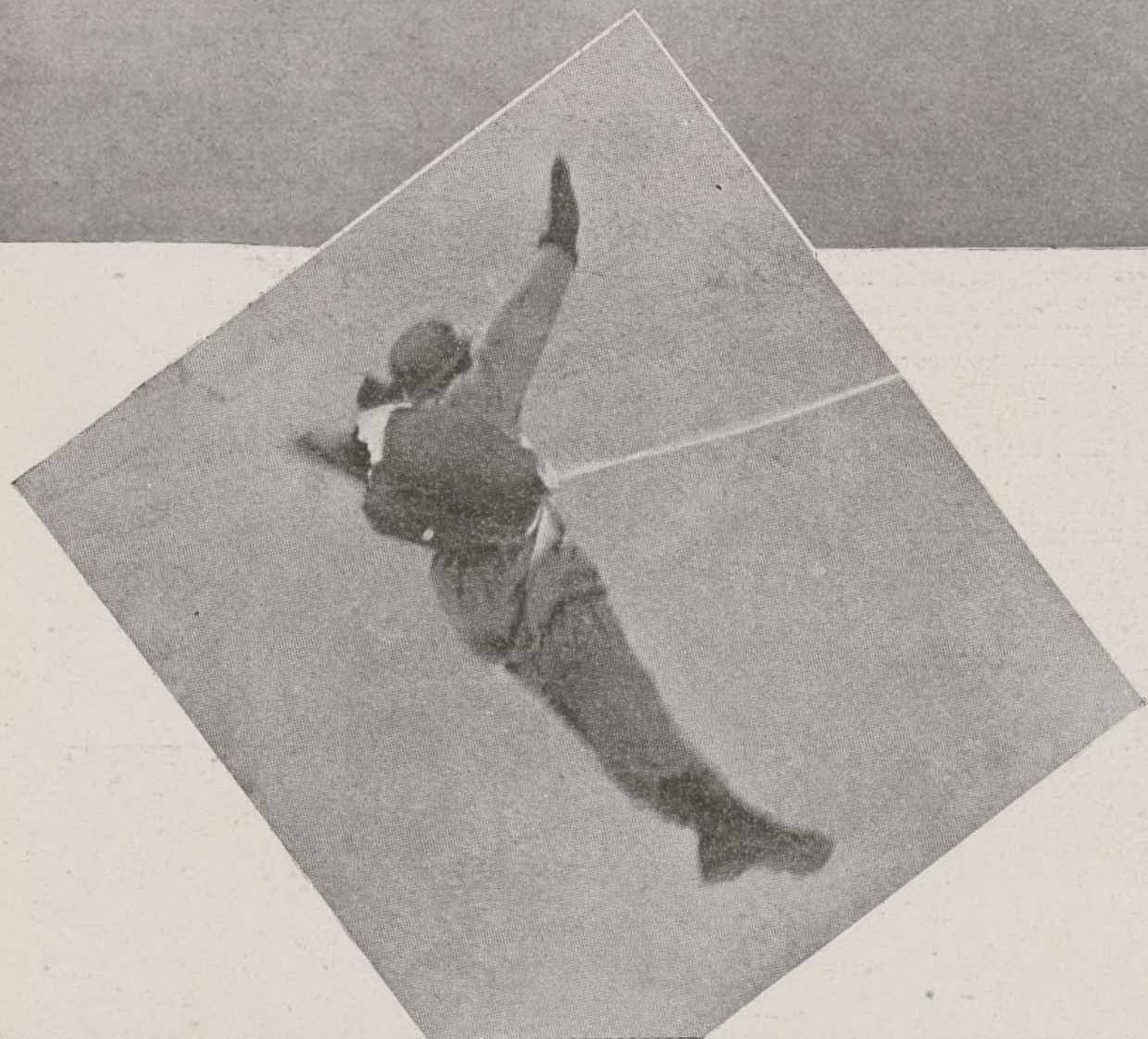
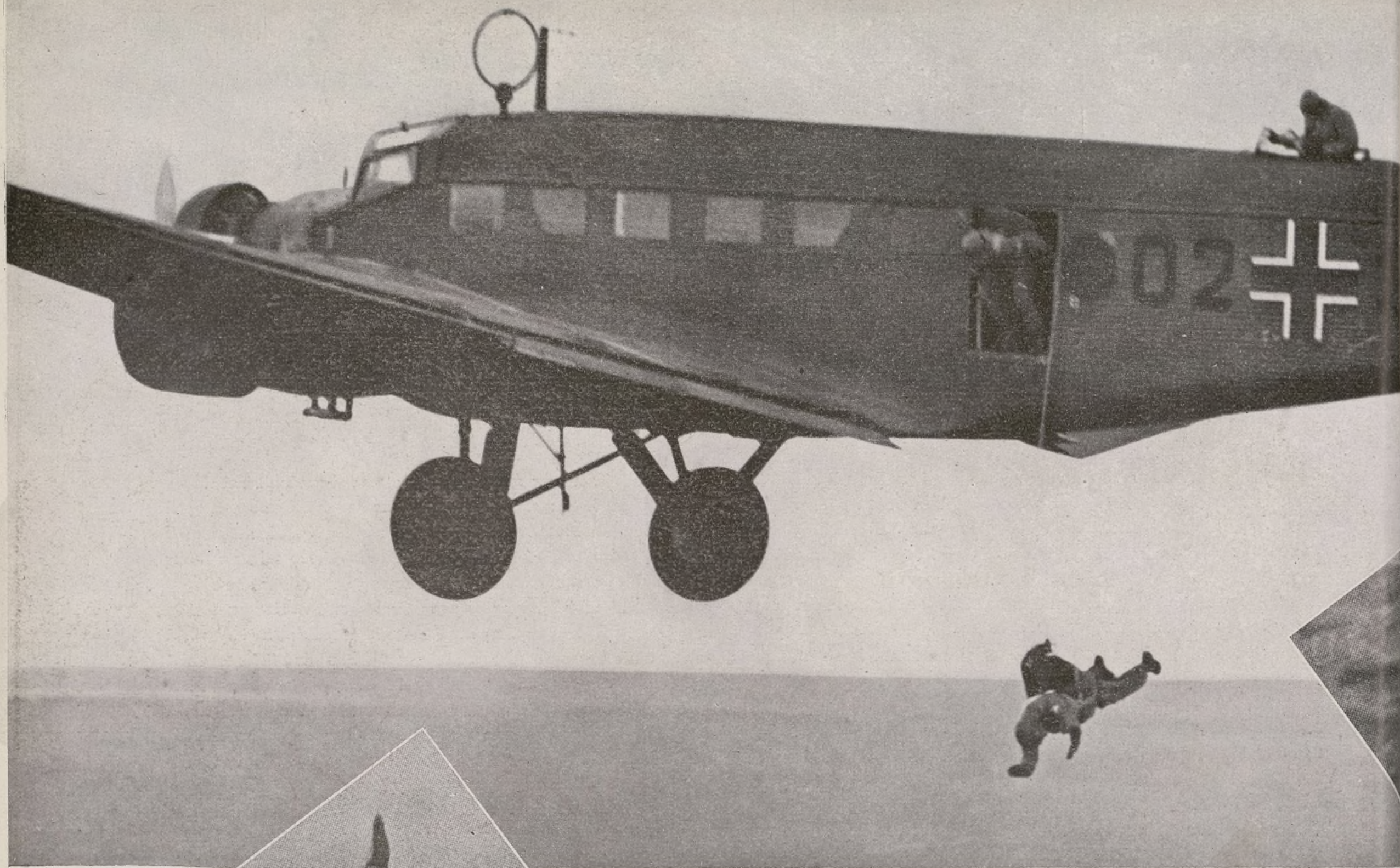
Frente a los partidarios de una resistencia suicida, con la autoridad de su vida ofrecida íntegramente al servicio de Francia, Pétain, el vencedor de Verdún, mantiene la necesidad de pedir un armisticio y no vacila en hacerse cargo del Poder.

Y en esta hora decisiva, el Mariscal de Francia se dirige a un gran soldado para tratar honorablemente, por su conducto, con Alemania: a nuestro Caudillo. Magníficamente secundado por las grandes dotes políticas y diplomáticas de nuestro Embajador en Francia, D. José Félix de Lequerica, el Gobierno de España logra llevar a feliz término la empresa de poner en contacto

(Continúa en la página 53.)

El Embajador del Reich en Madrid, von Stohrer, se entrevista en Biarritz con el jefe de las fuerzas alemanas de ocupación, General von Wiewersheim.

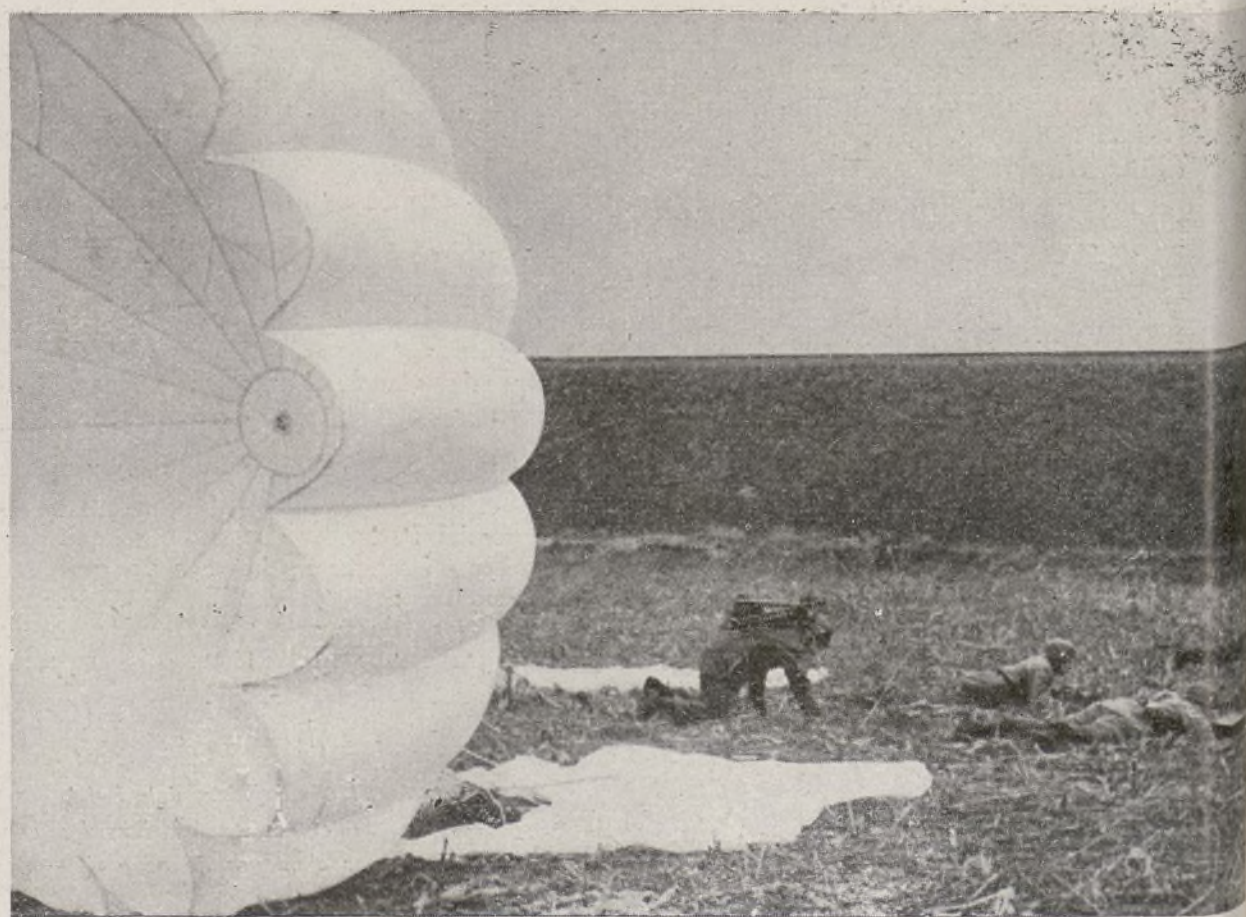
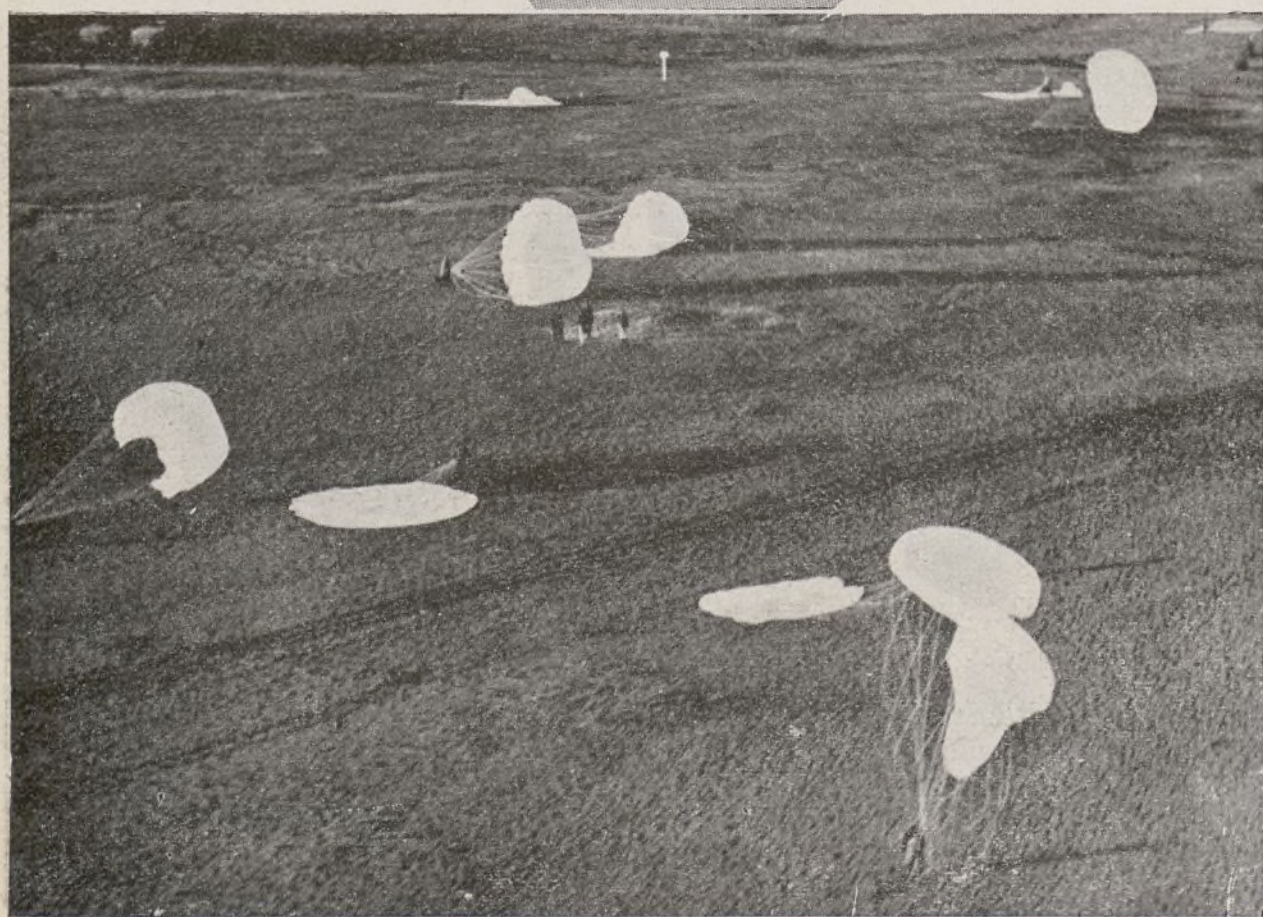




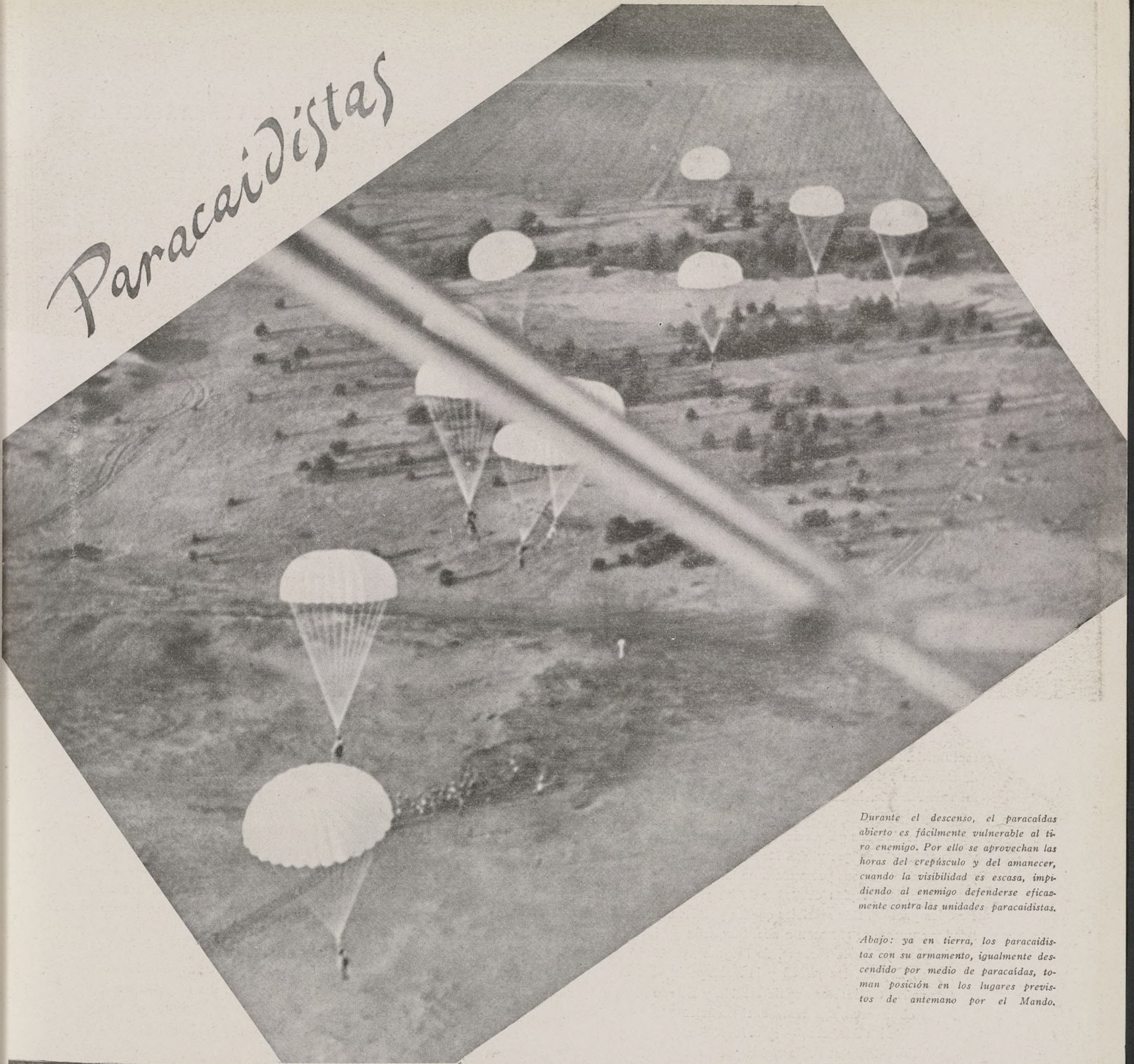
Los paracaidistas han constituido una de las sorpresas que la capacidad innovadora del Alto Mando alemán reservaba a sus enemigos. Y su intervención en todos los teatros de operaciones, y muy especialmente en Holanda, ha sido factor decisivo en la gran ofensiva alemana, que habia de obligar a Francia a solicitar la suspensión de las hostilidades, incapaz ya para oponer resistencia eficaz a las tropas victoriosas del Reich.

Reproducimos aquí varios aspectos de la actuación de estas magnificas fuerzas de choque. En primer lugar, el salto desde los aviones de transporte; unos segundos, y el paracaídas comienza a abrirse.

Al llegar a tierra, se agrupan las secciones; inmediatamente se dirigen a los puntos estratégicos previamente designados: estaciones de ferrocarril, aeródromos, cruces de carreteras, etc. Exteriormente se diferencian de las unidades de Infantería por su sobretodo caqui y por la forma especial del casco—*Sturzhelm*.



Paracaidistas



Durante el descenso, el paracaídas abierto es fácilmente vulnerable al tiro enemigo. Por ello se aprovechan las horas del crepúsculo y del amanecer, cuando la visibilidad es escasa, impidiendo al enemigo defenderse eficazmente contra las unidades paracaidistas.

Abajo: ya en tierra, los paracaidistas con su armamento, igualmente descendido por medio de paracaídas, toman posición en los lugares previstos de antemano por el Mando.



LA SEGUNDA GRAN BATALLA EN EUROPA

Por V. DE LA S.

He insistido con la suerte necesaria para ser escuchado, en que la guerra de Europa es una gigantesca guerra civil tal como no la recuerda el mundo. Habría que buscar su antecedente en las Cruzadas o en las guerras de Religión.

No se trata de una guerra entre nacionalidades o entre economías antagónicas, sino entre ideas políticosociales en lucha. Estas ideas, que son, en los términos más vulgarizados, el "fascismo" y la "democracia" habían dado sus primeras batallas por sistemas incruentos hasta 1936. De un lado las democracias y de otro el fascismo lucharon con votos, con discursos y con comités o con marchas juveniles y elecciones arrolladoras. En un momento determinado se luchó con arrogantes gestos. El número de puntos era favorable a la idea de un orden nuevo casi siempre. Mientras las democracias se arrojaban en el fabuloso bosque de "ciclostyles" de Ginebra y se embriagaban de tópicos en los Parlamentos, Hitler y Mussolini hacían avanzar su idea con actos arriesgados y directos que sorprendían a las democracias entregadas al bizantinismo. Así llegaron "de la noche a la mañana" la ocupación de Renania, la ruptura del Tratado de Versalles, el "Anschluss", el protectorado de Bohemia y Moravia, la fundación del Imperio italiano, la anexión de Albania, la batalla de las sanciones victoriosa para Mussolini.

A pesar de estos golpes de la realidad musculada del orden nuevo, la anestesia en que vivían las democracias no les permitió alojar en la mente de sus gobernantes la idea de que una fuerza nueva actuaba en los propios cimientos de las plutocracias imperialistas. Pero los pueblos, más sensibles que los políticos, advirtieron la realidad y en parte se sumaron a ella. Surgieron así los grupos fascistas de Mosley, de La Rocque, de Degrelle, de Codreanu, de Doriot, y en España, las JONS y la Falange fundidas.

Los países totalitarios que de Nación y Estado hicieron un solo concepto observaron, agudamente, el nacimiento de estos grupos.

Dentro de las democracias se observó bien pronto que la lucha, desigual, iba a tener una sola salida por las vías incruentas: el bolchevismo. En la lucha contra el fascismo ajeno las democracias se defendían con discursos. En la lucha contra el fascismo propio las democracias se apoyaban en el ala izquierda y azuzaban al comunismo y a la anarquía. Las fuerzas secretas—masonería y judaísmo—eran el enlace. Las democracias carecían de fuerza propia, pero movían con maestría las baterías adyacentes.

No había más solución que una, dentro de las democracias, si se quería instaurar el orden nuevo: la violencia por las armas, la guerra civil, la rebelión. Tremenda solución que correspondía hallar a un pueblo elegido por Dios para alzarse en todas las encrucijadas de la Historia: España.

Mientras otros pueblos sometidos a sus Estados democráticos no hallaban el punto de luz en las tinieblas, España, que se encontraba en la saturación de la democracia, en pleno Frente Popular, resuelve que sólo la sangre y la guerra conducen a la salvación. Y estalla la guerra civil. Por primera vez la batalla entre el orden nuevo y el orden viejo se va a resolver por las armas.

Inmediatamente las armas de las democracias se ponen de parte del Frente Popular. Y las armas del fascismo de parte de la España real acaudillada por Franco. La guerra civil de España se convierte en la guerra civil de Europa. De tal modo, que incluso los escasos grupos del orden nuevo que habían nacido en las democracias se suman a las armas de Franco. Y luchan con él una bandera francesa, cuyo comandante, el marqués de Marsangis, muere en el frente de la Sierra; tres jefes de la Guardia de Hierro de Codreanu caen en Aravaca; fascistas de Mosley se alistan en la Legión. Voluntarios procedentes de las más virulentas democracias de América forman en los Tercios de requetés y en las Centurias de la camisa azul. Rusos blancos, finlandeses, japoneses solicitan un puesto en nuestras vanguardias. La guerra civil de España es una guerra civil de Europa. Se trata de si se pierde o se gana el espolón occidental del Continente, con su prolongación de Africa, para el orden nuevo. ¡Y se gana!

Se ha ganado, por tanto, la primera gran batalla del orden nuevo en tierra de España con sangre española a torrentes y con gotas heroicas de sangre fascista de otro origen. Pero la guerra civil de Europa se reanuda en una segunda batalla. Esta vez le toca a Alemania derramar sangre y combatir, no para implantar en su ámbito nacional el orden nuevo, sino para derrotar a la democracia en su propio territorio. Ocurren con esta batalla fenómenos idénticos a los de la primera en cuanto a las asistencias a los beligerantes. Pero de modo tal se acentúa la calidad civil de la guerra que los Estados democráticos encarcelan a sus ciudadanos acusados de ideas fascistas. Mosley espera en la prisión ser libertado por los alemanes. Degrelle saludó brazo en alto a los soldados del Reich. Infinidad de franceses, doloridos en su derrota, se sentían en cierto modo liberados al paso de las columnas alemanas de ocupación. Esto... ¿qué es? Es, sencillamente, que se ha ganado la segunda gran batalla de la guerra civil de Europa a favor del orden nuevo. Ha costado menos sangre y menos tiempo que la de España.

La tercera gran batalla va a empezar cuando se escriben estas líneas. Para nosotros no hay dudas acerca del final. Mosley, si no ha muerto, será liberado.

Es mucho el mérito de los pequeños grupos franceses e ingleses, defensores del orden nuevo. Pero a la hora del ajuste final de cuentas y del establecimiento de ese orden por el que se ha vertido tanta sangre no se tratará de hombres sino de Estados. No de comportamientos individuales, sino de esfuerzos históricos de pueblos.

Es entonces cuando el nuevo Estado español, vencedor de la primera gran batalla de la guerra civil de Europa, mostrará sus ríos y sus montes ensangrentados, sus eras sembradas de huesos jóvenes, sus legiones de mutilados, para recabar el derecho a la grandeza. A la imperial grandeza conquistada. Los Estados democráticos que no comprendieron la palabra sagrada pagarán su tributo y quedarán reducidos a la pequeñez material que corresponde a su moral pequeñez.



TANGER

Con objeto de garantizar la neutralidad de la zona y ciudad de Tánger, el Gobierno español ha resuelto encargarse provisionalmente de los servicios de vigilancia, policía y seguridad de la zona internacional, para lo cual han penetrado esta mañana fuerzas de las Mehallas Jafifianas con dicho objeto.

Quedan garantizados todos los servicios existentes, que continuarán funcionando normalmente.

CON estas palabras comunicaba el Gobierno del Caudillo al país, en la mañana del 14 de junio, la entrada de nuestras fuerzas en la zona de Tánger.

Tánger, capital diplomática del Imperio marroquí durante el siglo pasado, fué uno de los nombres más traídos y llevados en los vaivenes internacionales de principios del actual. Tánger significa no sólo la libre entrada del Estrecho, sino la puerta de acceso a la parte más rica de los territorios del Sultán.

En aquellos años de la "paz armada"—complicada toma de posiciones con vistas a una guerra que todos presentían inevitable—, Tánger opone Inglaterra a Francia y a España. El Acuerdo francoespañol de 1902 preveía un reparto de las esferas de influencia en Marruecos, en el que no solamente Tánger y su "hinterland", sino Fez y Mequinez, Rabat y Casablanca pasaban a ser zona de protectorado español.

Pero no se había contado con la política; con aquella política débil y temerosa de una España invertebrada: el Gobierno de Madrid no firmó el convenio ante el temor—más o menos fundado—de que ello no fuera grato a cierta Potencia insular, que unos años antes no había vacilado en herir la sensibilidad española ofreciéndonos su benevolencia en Marruecos a cambio de determinadas concesiones en nuestro archipiélago balear. Y que no vaciló después en tratar directamente con Francia para decidir la suerte del Imperio marroquí.

Llegar tarde parecía ser el lema de aquella España. Y tarde llegamos en Africa, y lo que es peor, teniendo que negociar en largas conferencias internacionales la obtención de una parte mínima de lo que de pleno derecho nos correspondía.

Por esto, el ondear del pabellón nacional sobre Tánger alegra el semblante de las juventudes de España. Porque es promesa de un futuro de decisión histórica, de conciencia clara de nuestra misión en el mundo; principio de un auténtico programa vital de la nación que guía el Caudillo con la serenidad, la firmeza y el acierto de quien ha vivido las horas duras en que se forjaba de nuevo el destino de la Patria.

F. C. de A.



Romance de los tres sitios de Bilbao



Por J. E. CASARIEGO

1874

1937



Deja la Corte de Estella,
quede allí la reina blanca
bordando sus caridades
entre sus pálidas damas.
Deja, buen Rey Carlos VII,
los pueblos de la Barranca,
reúne a tus generales
y a tus soldados, y avanza,
Señor, por tu Señorío
de las tierras de Vizcaya,
que van rezando a tu paso
oraciones y esperanzas.
Y a su paso canta el río,
y hacen espejo sus aguas
reflejando los perfiles
—hombres, caballos y lanzas—
de mi Rey D. Carlos VII
que de Navarra bajaba
con un tropel de leales,
fija en Bilbao la mirada.

"Por el río Nervión
bajaba una gabarra
con once requetés
de boina colorada."

Bilbao, muy triste y muy iejos,
de pena se desangraba
entre el bárbaro poema
de sus minas y sus fábricas,
calderas, hornos y bielas,
poleas, dinamos, barras,
humo de niebla y carbón,
grúas, cadenas, chatarra..
¡Y allá, detrás de Ochandiano,
otra vez la carlistada!

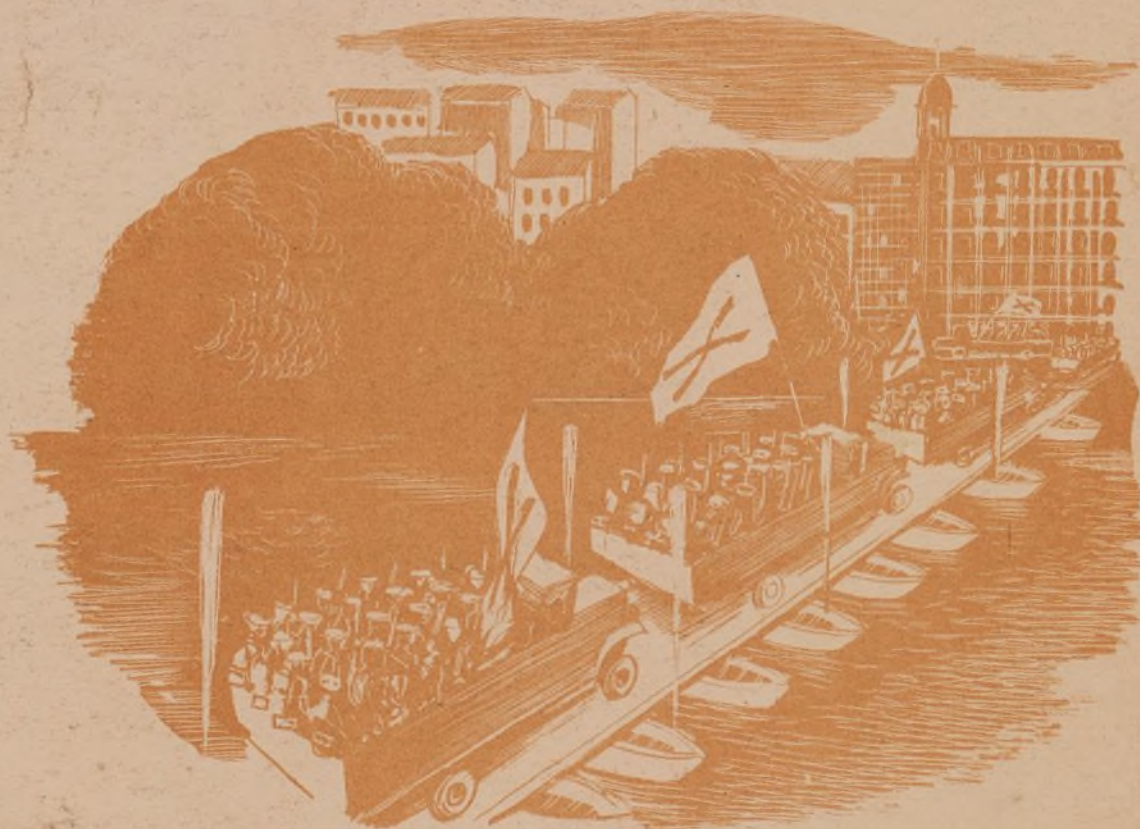
Floreceían las boinas
con la floración romántica
de los que todo lo dieron
por su Dios y por su Patria,
trenzando la gesta dura
sobre las cumbres nevadas,
sobre los húmedos valles,
sobre las peñas mojadas,
en largas noches de lobos,
en filos de madrugadas.
Y el río, por vez tercera,
sobre sus borrosas aguas
reflejaba los perfiles
—hombres, caballos y armas—

Río Nervión de aguas turbias
que bebes las aguas claras
de los arroyos y fuentes
de la dulce tierra vasca,
¡qué bien sabes los romances
de mis boinas coloradas
que en tus márgenes hicieron
tres veces la carlistada!
¡Qué bien sabes la canción
"Cálzame las alpargatas"
que el voluntario del Rey
y su mocita contaba!
Y el "eta D, Carlos, eta"
y el "Elío generala",
con que las voces potentes
deben el ritmo a la marcha.

1835

Cuando era tu superficie
como un escudo de plata,
cuando el hierro y el carbón
tu caudal no profanaban;
reflejaste los perfiles
—hombres, caballos y lanzas—
de Tomás Zumalacárregui
que de Navarra bajaba
con un tropel de leales,
fija en Bilbao la mirada.

"Por el río Nervión
bajaba una gabarra
con once requetés
de boina colorada."



de Emilio Mola Vidal
que de Navarra bajaba
con un tropel de leales,
fija en Bilbao la mirada.

"Por el río Nervión
bajaba una gabarra
con once requetés
de boina colorada."

¡Y fué nuestro, la bandera
sobre los altos de Archanda!
Entran las máquinas bélicas
en la villa de las máquinas.

¡Y allí van los requetés
—copla en realidad tornada—
y pasan por el Nervión
sobre un puente ¡de gabarras!
No once, ¡miles y miles!
La canción hay que cambiarla:
Por el río Nervión,
sobre muchas gabarras,
¡miles de requetés
victoriosos pasaban;
miles de requetés
de boina colorada!"





Adolfo Hitler, Führer del pueblo alemán y
Jefe supremo de sus Ejércitos victoriosos.



Fotos R. D. V

BERLIN



Esta es la ciudad donde una paz injusta forjó la conciencia de una justa paz para Europa. Desde aquí partieron las órdenes de Hitler para que sus ejércitos se lanzaran a la gloriosa empresa de rescatar para el mundo los órdenes de la geografía alterados por perfidias diplomáticas y los órdenes del hombre subvertidos por los políticos profesionales de la frivolidad.



EL SIMBOLO DE LA CAPITAL DEL REICH: LA PUERTA DE BRANDEBURGO





En las entrañas de estas ruinas de la Ciudad Eterna escuchó Mussolini el latido que marcaba la hora precisa de la guerra. Los símbolos del fascismo que va a establecer el nuevo orden de Europa se muestran juntos y gritan las supremas razones de su justicia.

Benito Mussolini, Duce del Fascismo y creador del nuevo Imperio de Italia.



Fotos Hess



En las entrañas de estas ruinas de la Ciudad Eterna escuchó Mussolini el latido que marcaba la hora precisa de la guerra. Los símbolos del fascismo que va a establecer el nuevo orden de Europa se muestran juntos y gritan las supremas razones de su justicia.

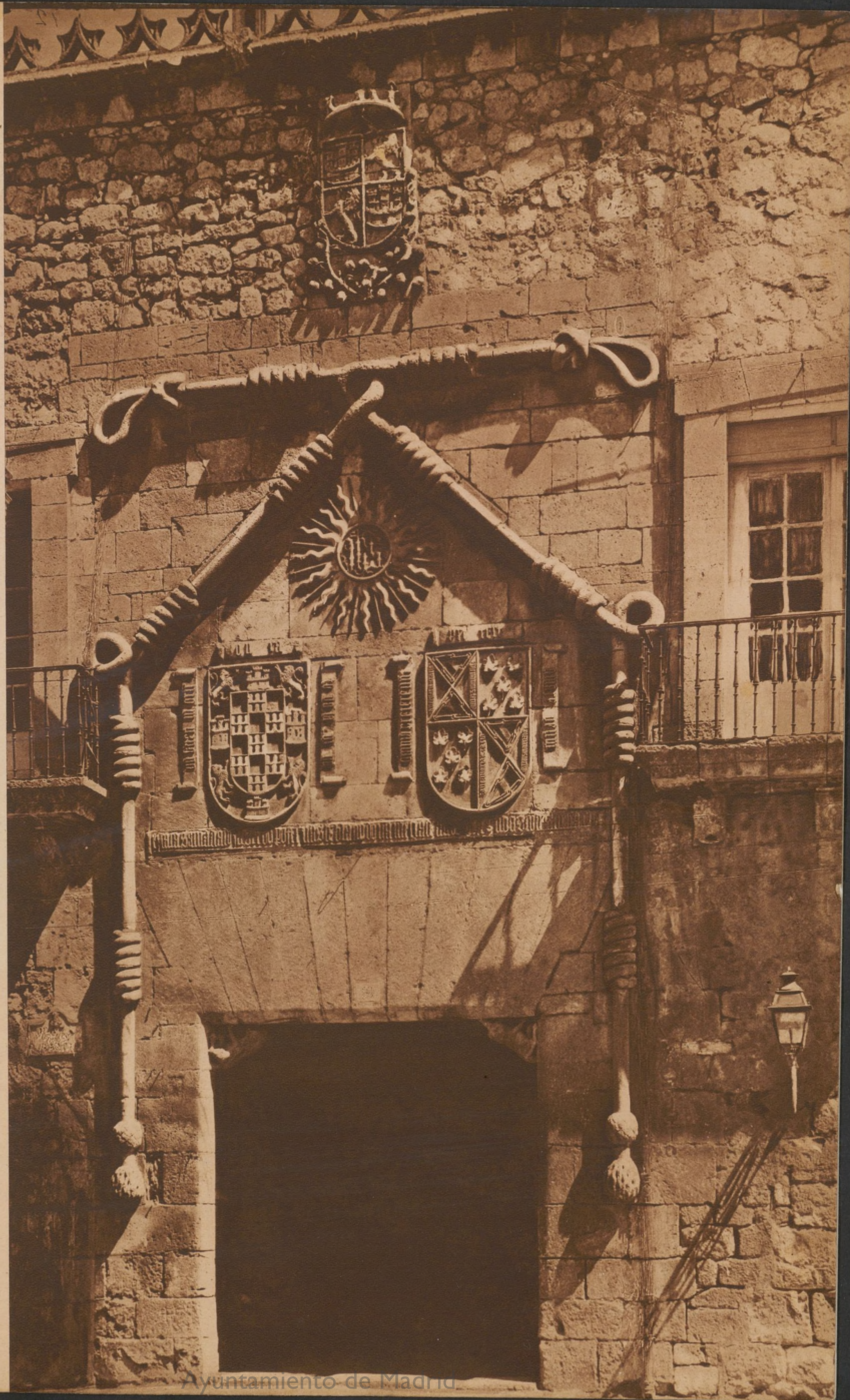
Ayuntamiento de Madrid

Antes
ropea
capital
ña. H
pital
lantad
las p
que a
cha p
una
He a
Cordó
donde
do el
Asum
duan
rra a
Burg
misión
ve a
su m

B U R G O S

Antes de la guerra europea Burgos solo fué capital de media España. Hoy Burgos es capital del universo, adelantada en el tiempo a las profundas razones que animaron a la lucha por un orden y una justicia mejores. He aquí la Casa del Cordón de Burgos, donde estuvo instalado el Ministerio de Asuntos Exteriores durante nuestra guerra de liberación. Burgos, cumplida su misión redentora, vuelve a su silencio y a su meditación eterna.

Foto Moreno.



Ayuntamiento de Madrid

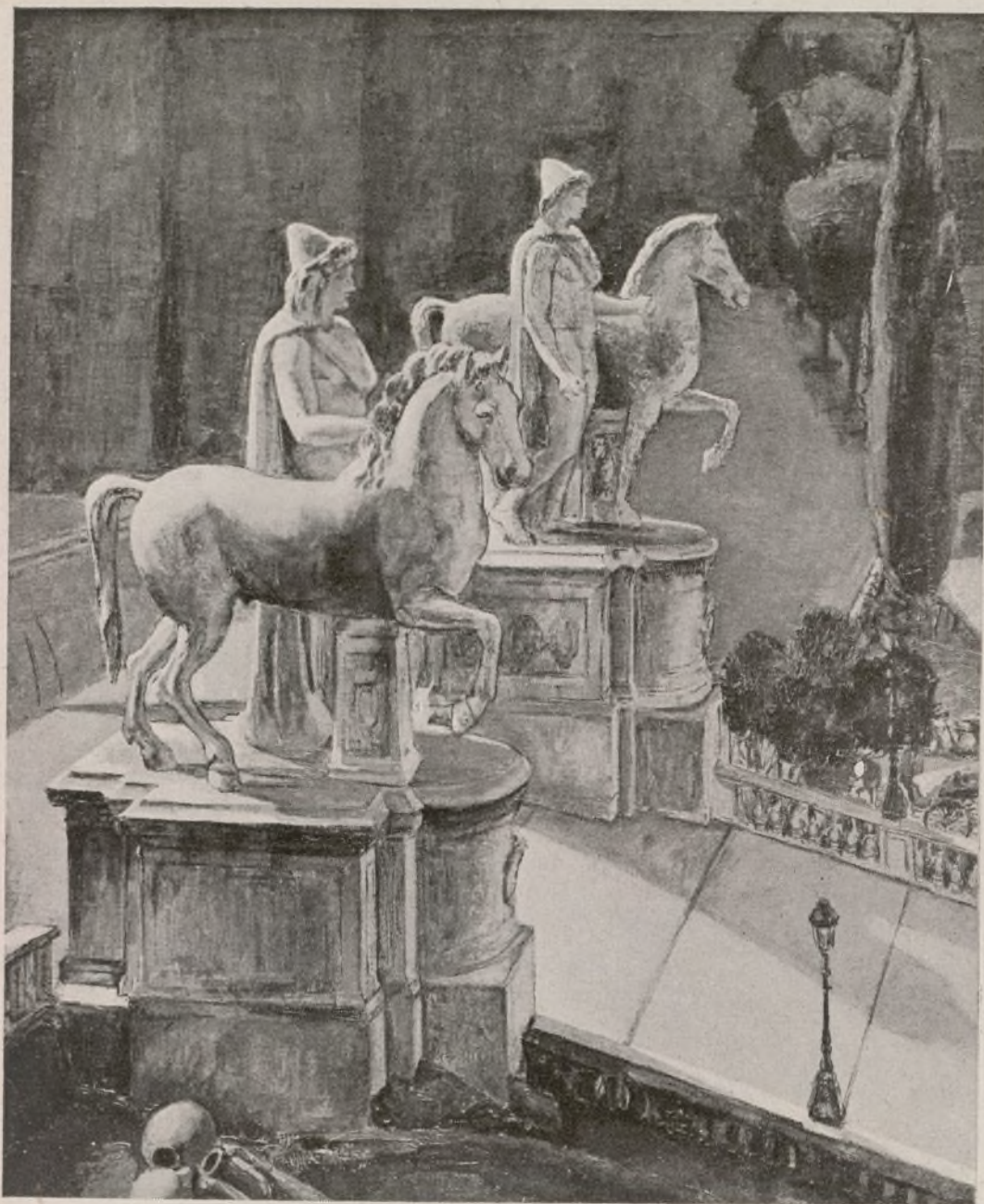


*Artistas españoles en
la Bienal de Venecia*

"Alba", obra del insigne escultor Pérez Comendador, adquirida por el Gobierno italiano.

"Extática", bella escultura del gran artista catalán Clará.

"Maniqués de viejo museo", cuadro del maestro Vázquez Díaz.



Los gigantes del Capitolio.

M. Leroux Comendador.

HASTA setenta artistas españoles enviaron obras suyas a la vigésimoquinta Exposición bienal de Venecia. Abierto el certamen por el Rey Emperador Victor Manuel III, hablaron en la sesión inaugural el conde Volpi y el ministro Bottani. El Jurado estaba compuesto por el pintor Adolfo Ziegler, comisario de Germania, y el profesor Tiberio Gerevich, comisario de Hungría; el escultor Enrique Pérez Comendador, comisario de España; el pintor Cipriano Eliseo Oppo y el escultor Antonio Maraini, secretario general de la Bienal.

El Jurado, en su Acta de Calificación, señala entre las obras sobresalientes de los artistas de Italia las de Felice Carena, Arturo Tossi, Carlo Carrá, Guido Galletti, Giuseppe Graziosi y Francesco Messina, y los cuatro bajorrelieves en la decoración de la Rotonda de Giorgio Giordani, Farpo Vignol, Luciano Minguzzi y Rito Valla.

Entre los extranjeros se fija particularmente en el valor de las participaciones de los artistas siguientes. Anno Breker y Wolf Willirck, escultores, y Schmitz Wiedenbruck, pintor del pabellón de Germania; de los pintores Aba Novak y Stelano Szónji, del pabellón de Hungría, y del escultor Jacobo Probst y el pintor Alexandre Blanchet, de Suiza; del escultor José Clará y del pintor Daniel Vázquez Díaz, no sin reconocer como óptima, asimismo, la aportación de algunos de los expositores de Yugoslavia, de Rumania, de Grecia y del Protectorado Moravobohemio. El Jurado, en vista de que en el certamen anterior fueron galardona-

ESPAÑA EN LA EXPOSICION BIENAL DE VENECIA

dos el español Ignacio Zuloaga y el suizo Herman Hubacher, reserva los premios para representantes de países que no sean ni Suiza ni España.

Las 110.000 liras quedan distribuidas así:

Premio de la Bienal, ofrecido por el Duce para un pintor extranjero: a Guglielmo Ara Novak, de Budapest.

Premio de la Bienal, ofrecido por el Duce para un escultor extranjero: a Arno Breker, de Berlín.

Premio de la Bienal, ofrecido por el Consistorio de Venecia para un pintor italiano: a Felice Carena, de Florencia.

Premio de la Bienal, ofrecido por el Consistorio de Venecia para un escultor italiano: a Guido Galletti, de Génova.

Premio de la Bienal, ofrecido por el conde Volpi di Misonata para un grabador extranjero: a Mauricio Brokas, de Bruselas.

Premio de la Bienal, ofrecido por el conde Volpi di Misonata para un grabador italiano: a Marcello Boglione, de Turín.

Las obras del Pabellón español que han interesado más a la crítica italiana han sido las de arte retrospectivo de Darío de Regoyos y las de Aguiar, Zuloaga, Gutiérrez Solana, Magdalena Leroux, Comendador, Olasagasti, Benjamín Palencia, José Clará y Daniel Vázquez Díaz.

El Comité organizador de España estuvo constituido por el Director general de Bellas Artes y académico, Sr. Marqués de Lozoya, que ha prologado el catálogo español; D. Enrique Pérez Comendador, comisario; D. Joaquín Valverde, D. R. Manchón y don Mariano Fortuny y Madrazo.

En Venecia nos ha representado el insigne Pérez Comendador, de quien ha adquirido el Gobierno italiano su obra maestra *Alba*, que reproducimos aquí.

Pérez Comendador, en sus declaraciones a los diversos diarios de Italia que las han requerido, ha acertado a definir con elegancia y con justeza los caracteres permanentes de las tendencias más vivas del arte español.



El fin del mundo.
J. Solana



DON ANTONIO DE OQUENDO

ALMIRANTE DE FELIPE IV

(1577-1640)

*Recuerdo de la batalla de Downs,
perdida por la neutralidad inglesa.*

Por J. R. ALONSO

EN el actual mes de junio se ha cumplido el tercer centenario de la muerte de D. Antonio de Oquendo, Almirante y General de España, vencedor del Brasil y malvencido en la batalla naval de los Downs. Hombre nacido para el mar y muerto por la desdicha del mar, con el que España tuvo el mejor de sus almirantes y perdió al más prestigioso y último hombre capaz de sostener en alto el poder naval del Estado, en vencimiento, de Felipe IV.

Don Antonio de Oquendo, del ilustre solar vizcaino de San Millán, nació en la ciudad de San Sebastián en los años casi últimos del siglo XVI, en que el poder marítimo de España llegaba a su cénit. Hijo de otro Almirante—D. Miguel de Oquendo—, inútil fué que se tratase de llevarle al pacífico oficio de las letras. La impetuosa sangre de su padre latía demasiado fuerte en él para sujetar al muchacho en las cátedras de Salamanca y dedicarle después a la mansa vida del letrado. "Vuestro padre—dice Carlos II en Real cédula al hijo del gran Almirante—comenzó a servir a los dieciséis años en las galeras de Nápoles, por despacho de 1600." Su sueldo era de veinte ducados, y titulábase "entretenido", que podríamos hoy traducir por guardia marina. Los mares, poblados de corsarios, eran ocasión entonces para muy altas empresas, y más gloria se lograba en ellos que en las tierras de Flandes. A los cuatro años de servicio, que eran los veinte de edad, apresó don Antonio la nave de un corsario, en las proximidades de Lisboa, y puso en fuga a otro navío. El Rey Felipe III le felicitó personalmente, y poco después, cuando Oquendo contaba sólo veinticinco años, le dió el mando superior de la escuadra del Cantábrico, formada por las flotas reunidas de Guipúzcoa, Vizcaya y Cuatro Villas.

Desde 1607 hasta 1628, al comienzo del reinado de Felipe IV, la vida de Oquendo estuvo por entero dedicada a la persecución de los piratas que infestaban las rutas de América y a la protección y convoy de los galeones de las Indias. Exhausta la Hacienda, el río de oro que llegaba en las naves era preciso para sostener las continuas guerras en Africa, en Italia, en la Valtelina, en Alemania, en Francia, en Flandes y en los otros mil lugares, desde el estrecho de Gibraltar hasta el mar de la Sonda, en que entonces estaba empleado nuestro esfuerzo militar. La más gloriosa acción de Oquendo en aquellos años fué la liberación de la plaza africana de La Mámora, asediada por otomanos, que él libertó con el solo apoyo de dos de sus naves.

Caballero de Santiago, Almirante General de la Armada, miembro del Real Consejo, agasajado por el omnipotente Conde Duque, que se hallaba entonces en el pináculo de su gloria—la espuela de oro de caballero fué impuesta a nuestro D. Antonio por el después decapitado D. Rodrigo Calderón—, encomendóse a Oquendo la primera empresa de gran riesgo de las innumerables en que habría de triunfar el gran Almirante. Una flota holandesa, al amparo del abandono en que otras empresas nos forzaban a tener aquellas rutas marítimas, había desalojado a los portugueses—súbditos de la universal corona de Felipe IV—de sus colonias del Brasil, en donde trataban de instaurar el dominio de los aborrecidos Estados Generales.

Fué la flota de Oquendo la más poderosa de cuantas había enviado España a sus Indias occidentales. Componíase de veinte naves de guerra, algunas de casi 900 toneladas, grande cifra entonces; y hasta treinta y seis de comercio, con pertrechos, colonos y armas. No obstante, era en calidad inferior a la holandesa, que había sido formada con grande esfuerzo para adueñarse de toda la costa sur de América. La armada de Oquendo abandonó las costas de España el 5 de mayo de 1631.

A la altura de la costa del Brasil avistáronse las dos Escuadras. Pensó Hans Peter, por el mismo fatal error que ofuscó a la Escuadra turca en Lepanto, que era menor el número de nuestras naves, y destacó a dieciséis de las suyas, cuyo mando tomó personalmente, para batirlas. Tras un combate que duró casi toda la jornada, las naves holandesas se retiraron, con pérdida de casi dos mil de sus hombres. Destrozado el poder holandés en el mar, las fuerzas de desembarco de Oquendo se adueñaron en breve campaña de las plazas de América ocupadas por holandeses.

Pero todos estos esfuerzos eran, por desdicha, casi los últimos que había de realizar España en las Indias. Puede afirmarse que si en adelante se conservaron, más fué por pereza de enemigos en atacarlas que por presteza nuestra en defenderlas. Faltaban vasos a la Escuadra—aquellos vasos de buena madera vasca y gallega, que se construían antaño en todos los

puertos—y, sobre todo, hombres para tripularlos. Mientras Holanda lanzaba sin cesar a los mares buques y marinos, nosotros escaseábamos de los primeros y carecíamos enormemente de los últimos. "Es triste ver a estos hombres hacerse a la mar llorando por sus familias, y sin apenas servir para otra cosa que para estorbar la maniobra." Del mismo fatal error debía lamentarse más tarde el mismo Oquendo, quejoso de que sus tripulaciones, si bien llenas de corazón, no igualaban la pericia de las inglesas y holandesas.

Con pocas naves y no muchos hombres, sostuvo Oquendo la lucha durante años contra las arremetidas piráticas de franceses, ingleses y holandeses. Decíase que jamás se puso cota ni peto en la batalla, y parecía como si las balas no hubiesen sido fundi-





*Naves españolas
de comienzos
del siglo XVII.*

das para herirle. Poco antes de llegar al cuarto decenio del siglo XVII, había librado más de cien combates en el mar, sin sufrir en ellos la más pequeña herida.

Acercábase entonces el fin del Almirante D. Antonio de Oquendo. Neutral, y no por mucho tiempo ni con mucha lealtad, Inglaterra; enemigas encarnizadas Francia—gobernada por Richelieu—y Holanda, aún no reconocida como nación libre, se hizo necesario conducir a Flandes un fuerte ejército para librar la posesión austriaca de los fuertes ataques de franceses y holandeses. Los Tercios viejos hallábanse casi destrozados, e imponíase llevar a aquellas tierras otros de soldados nuevos, a los que dar como solera cuanto restaba de los viejos. Perdida la Valtelina, no era posible la expedición por tierra. El ejército debía ser embarcado en La Coruña, y desembarcado en Mardique o en otro puerto de nuestros territorios de Flandes.

Hechos, al fin, todos los aprestos, zarpó la Escuadra de La Coruña, formada por cincuenta naves de guerra y otras mercantes, que por nues-

tra penuria fué preciso alquilar a armadores ingleses. Conducía en total ocho mil hombres de tripulación, y algo más de seis mil de desembarco.

Las desertiones habían reducido el ejército en más de cinco mil hombres.

Llega entonces la única posible falta en la brillante historia de don Antonio de Oquendo. Avistada la escuadra de Tromp, almirante holandés al que habían acuciado las cartas de Richelieu, a la altura de Boloña, y menor entonces que la nuestra en el número de naves, persiguióla Oquendo, y hubiera sido fácil aniquilarla de no pensar, desdichadamente, que más urgente era conducir a Mardique los tercios nuevos que entorpecían la maniobra de la escuadra. Mas concluida la batalla, halláronse nuestros navios casi sin jarcias, sin viveres y hasta sin pólvora. Se hizo preciso refugiarse en algún puerto, y no aventurándose a llegarse a los nuestros de Flandes, temeroso de la falta de calado, entró con toda su escuadra en el puerto inglés de las Dunas (Downs).

La "neutralidad" inglesa era una impudente mentira. Allí estaba también fondeada la escuadra de Petterson, que desde el primer momento recibió orden de hacer fuego contra nuestras naves, si ellas lo abrían contra las de Holanda. Mal podían hacerlo, cuanto pólvora y metralla faltaban. Por el contrario, la escuadra de Tromp cargó en Calais, puerto francés, 500 barriles de pólvora, y se hizo muy pronto a la mar. La nuestra sólo recibió algunos escasos barriles pasados dos meses. Mas entonces, la escuadra de Holanda ya no estaba compuesta por treinta naves, sino por ciento cuarenta. "Tal es como si lloviesen naves de Holanda", dice un testigo. Y así era casi, porque los Estados Generales acumulaban todas sus reservas, sabiendo que había de ser aquél un mortal golpe para el poder de España.

Los dos meses de estancia en las Dunas fueron fatales para nuestra escuadra; Inglaterra no dió ni viveres ni apenas agua, y las tripulaciones desfallecían de hambre, y más de la mitad se hallaba con fiebres en los sollados. Suerte fué que más de tres mil hombres pudiesen ser enviados de noche, en pequeñas naves, hasta puertos amigos. De no haberse tomado tan útil precaución, todo el ejército hubiese perecido en la batalla.

Insostenible la situación, se hizo a la mar nuestra mermada flota el 21 de octubre de 1639. Desde el primer momento se hizo inevitable el desastre. Desorientadas por la fuerte bruma, veinte naves embarrancaron contra la costa, perdiéndose totalmente, y al romperse la niebla se vieron solos nuestros escasos veinte buques contra los ciento cuarenta holandeses. Dieciséis fueron apresados, y algunos continuaron encarnizadamente la batalla. La nave de D. Juan de Hocés fué carbonizada, y en ella pereció este glorioso marino. En cuanto a la capitana, que mandaba el propio Oquendo, desafiaba el fuego holandés, y luchó sin descanso hasta que la noche impidió la continuación del combate. A través de ciento cuarenta buques, totalmente solo, en batallar incesante, Oquendo llegó a puerto de Flandes y bien pudo exclamar: "Sólo me falta morir, pues he traído al puerto la nave y el estandarte." Su buque tenía, según cronistas de la época, mil setecientos cañonazos.

Quedó en aquella jornada decidida la suerte de España en el mar. El invencible D. Antonio murió ocho meses después, de fiebres, al llegar nuevamente a España. Su último servicio fué aquella frase de héroe, réplica valerosa a los que trataban de disuadirle del regreso a España: "Nunca miraré mejor por mí que cuando haya acreditado mi obediencia con la muerte."

*Combate naval en la costa
de los Países Bajos.*



VIDA NACIONAL

MIGUEL PRIMO DE RIVERA, JEFE PROVINCIAL DE F.E.T. Y DE LAS J.O.N.S. DE MADRID

Por el Presidente de la Junta Política de F. E. T. y de las J. O. N. S., y de orden del Caudillo, ha sido nombrado Jefe provincial de Madrid el Consejero nacional y miembro de la Junta Política, camarada Miguel Primo de Rivera y Sáenz de Heredia.

La vida de Miguel Primo de Rivera es un claro ejemplo de servicio a la Patria. Al posesionarse de su nuevo cargo, en un acto sencillo y severo al que asistieron las autoridades madrileñas y altas Jerarquías del Partido, se hicieron votos por el éxito de su mando. Las altas calidades de simpatía, de finura y de talento, bien patentes en Miguel Primo de Rivera, se darán desde el nuevo puesto al alto servicio de España.

CENTENARIO DE LUIS VIVES

El Ministerio de Educación Nacional, con magnífica iniciativa, abrió un curso de conferencias sobre Vives en la Facultad de Derecho de nuestra Universidad Central.

Fuè Vives un pensador a la española. Su personalidad era grandiosa y multiforme. Filósofo, dialéctico, moralista, retórico, dramático, sociólogo, hombre de vasto saber en ciencias jurídicas y económicas...; así era de compleja su personalidad. Padre, según algunos, de la psicología moderna, fuè también precursor de aquel alcalde de Burdeos que se llamó Montaigne, primer ensayista de Francia y uno de los padres del ensayo moderno.

Este gran escritor del Renacimiento, un poco olvidado, como todas las glorias nuestras, fuè colocado por Menéndez y Pelayo en la línea y el puesto que correspondía a la proceridad de su talento.

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MOLA

Se cumple ahora el tercer año de la muerte del heroico general Mola, Jefe de los Ejércitos del Norte. La pena que sintió el Generalísimo con la muerte del que fuè su brazo derecho da la medida de su valer, pues nadie ignora lo que Mola significó para el Movimiento que Franco había de llevar a su cima y victoria.

Ahora que Castilla en verano dora la piedra de su monumento no debemos olvidar los españoles a los que, como el general Mola, hicieron por la Patria la ofrenda de su vida.

EXPOSICION DE LA RECONSTRUCCION

La Dirección general de Regiones Devastadas ha organizado en el Palacio de Bibliotecas y Museos una magna Exposición de la Reconstrucción de España. No se trata de una Exposición más—dice el preámbulo de su catálogo—, sino de enseñar a los españoles el monumento con que la paz ratifica la razón santa de la guerra.

Castilla y Aragón, Cataluña y Levante, el Norte brumoso y la alegre y luminosa Andalucía han sufrido por igual los destrozos de la horda. Y todas las regiones se hallan presentes a la hora de la reconstrucción que preside el Caudillo. Por ello esta Exposición—avance de una España nueva—nos muestra, al lado de su estado actual, el futuro de los pueblos y ciudades de España que sufrieron por la Patria durante nuestra guerra de liberación.

Planos, proyectos, maquetas; con perfiles clásicos y modernos a la vez, van desfilando ante nuestros ojos las calles y las casas que muy pronto plasmarán en una realidad auténtica, nueva y vigorosa.

VERTICE dedicará próximamente algunas de sus páginas a tratar de manera extensa y detallada esta gran Exposición que ha inaugurado el 14 de junio el Caudillo de España,

EXPOSICION DEL ESCULTOR DOMENICO DE MARCHIS

En el Museo de Arte Moderno, y organizada por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S., se inauguró la Exposición de este gran artista con asistencia del Presidente de la Junta Política, D. Ramón Serrano Súñer; del Embajador de Italia y de otras altas personalidades.

Descollaban, entre otras obras, el busto en bronce del Caudillo; el de la excelentísima señora de Franco, también en bronce; el de Carmencita Franco, en mármol; el de la excelentísima señora de Serrano Súñer, en mármol, y un grupo en bronce de los cuatro hijos del Ministro de la Gobernación.

El escultor De Marchis, una de las primeras figuras del arte italiano, tuvo un éxito merecidísimo y entusiasta.



Miguel Primo de Rivera.

(Foto Hess.)



El general Mola.

(Foto Jalón Angel.)



En el salón de Exposiciones del Museo de Arte Moderno se ha inaugurado la Exposición de trabajos del escultor italiano Ciandomenico De Marchis, con asistencia de Su Excelencia la señora del Embajador de Italia, del Ministro de la Gobernación, Sr. Serrano Súñer, y otras personalidades

NUESTRA PRESENCIA EN EL MUNDO

Por XAVIER DE ECHARRI

La política de la nueva España viene siendo desde abril de 1939 una política de grandes decisiones. El repliegue permanente de una nación sin pulso, arrinconada desde hacía más de dos siglos en la vía muerta de un conformismo tejido de cobardías y de traiciones, nos había relegado a un puesto de tan ínfima calidad para la participación en la Historia universal que, terminada la guerra victoriosamente en abril de 1939, nuestra política ha tenido que ser, cada día y todos los días, una política de resoluciones decisivas para evitar todos los riesgos de la fatiga y del desaliento de la postguerra y poder clavar en el mundo victoriosamente la bandera que habíamos hecho ya victoriosa en el ámbito geográfico de la Patria. Todo el trance español de la paz estaba planteado en torno a esta disyuntiva: o la guerra había sido tan sólo una contienda similar a las que sangraron estérilmente a la Patria en las horas en que más urgía la unidad y era más peligrosa la escisión, hipótesis inconcebible de algunos —muchos o pocos: los de siempre—, que llevaba consigo aparejada una prudente administración del triunfo de unos españoles contra los otros, para que sobre una España igualmente estrecha viviesen más tranquilamente unas clases que con su reposo—de días contados, por supuesto—no lograrían jamás justificar la sangre derramada, o la guerra suponía nada menos que la victoria de un orden total que integrase a todas las clases de España, creando un pueblo unánime que superase la parcialidad de sus entendimientos políticos. Esta realidad presentaba ante el pueblo recobrado la inexcusable obligación de cumplir el destino universal de la Patria abandonado miserablemente por quienes encontraron en la facilidad de una política ínfima ejercitada por profesionales, el mejor rumbo para sus particulares apetencias, desprovistas en absoluto del más elemental aliento histórico. La hipótesis primera suponía la esterilidad de la guerra a cambio de una comodidad inmediata, forzosamente hipotecada por la inexorabilidad de la Historia; la hipótesis segunda suponía la aceptación decidida de la realidad española, el cumplimiento sagrado del mandato de nuestros muertos y la iniciación de una etapa especialmente dura y empinada de nuestra Historia en la que había que prohibir inexorablemente toda concesión a la nostalgia de las horas de placidez y de reposo. El pueblo español había permanecido tumbado bajo el pálido sol de su ocaso, adormecido por la peste soporífera de su escepticismo, hasta llegar a la indignidad, a la pérdida del Imperio, al envilecimiento de la Monarquía como régimen de gobierno, y a los años republicanos y frentepopulistas, en los que nuestras tierras fueron sometidas al coloniaje del Komintern asiático de Moscú. Y la hora del reposo sobre las ruinas había terminado. Vivir en pie, en constante vigilia, atentos a la voz de mando, dispuestos al sacrificio alegre y resueltamente, era la consigna de Franco. La guerra, dijo el Caudillo, no ha terminado. Ni contra los que en tierras de España, traidoramente, acechaban y conspiraban frente al Estado, ni contra los que en tierras extrañas también acechaban nuestra difícil empresa de conseguir la unidad de un pueblo dividido, con la esperanza inútil de someter una vez más nuestro derecho y nuestra fuerza.

El trance español de la paz estaba resuelto. El Caudillo, el Ejército y la Falange montaban la guardia sobre el honor de nuestros muertos porque el clamor de la sangre española derramada estaba en sus corazones.

La realidad inmediata de la guerra de Europa vino a decirnos claramente que la lucha de España había sido—una vez más en la Historia—la avanzada de la lucha por la justicia y la civilización. Los mismos que en nuestra guerra enfrentaron ya sus entendimientos e incluso sus bayonetas rompían decididamente las hostilidades. España, a los cuatro meses de terminar la tremenda batalla que durante tres años libró sobre su propia carne, permaneció neutral ante el conflicto. Pero nuestra neutralidad no podía ser ni falta de memoria, ni falta de entendimiento, ni actitud de equilibrio entre el bien y el mal. Unos beligerantes habían puesto meses atrás sus armas y sus vidas junto a las nuestras detrás de los mismos parapetos; los otros habían puesto, en igual

ocasión, sus fusiles frente a los nuestros desde los parapetos del enemigo. Y pronto la decisión del Caudillo puso a España en el puesto de su deber y de su derecho. Cuando la guerra, con la intervención italiana, amplió los escenarios de la lucha hasta los mares que suponen el espacio vital del desarrollo español, Franco dictó con su Decreto de "no beligerancia"—esto es, de adhesión pública y solemne a la causa de la justicia y de advertencia clara y concreta sobre nuestro derecho—la norma que es hoy fundamento de nuestra política nacional. España tenía que entender necesariamente la historia de hoy con la memoria de su historia de un ayer inmediato. Y la constante influencia que sobre el desarrollo de los acontecimientos europeos supone la victoria de Franco en 1939 al aniquilar a unas fuerzas que presentían ya sus horas decisivas, nos obliga a ejercer nuestros derechos con posiciones netas, aunque fuesen en nuestros días de postguerra de difícil y áspero sacrificio.

Una vez más la hora del sacrificio y la aceptación de las dificultades ha sido para los españoles la hora del júbilo más sincero. Júbilo de los combatientes que rompieron sobre nuestro suelo el frente en que hoy se lucha, júbilo de la Falange que aprendió en su primera hora que la Patria no es nada si no es en lo universal una unidad de destino, júbilo del Ejército español rescatado a su más trascendental misión.

Este júbilo de esperanza había de tener una inmediata razón que lo justificase plenamente: el viernes 14 de junio, Franco ponía fin a una de las grandes injusticias que pesaba sobre España ocupando los territorios de Tánger y reintegrando a la Patria tierras que le fueron arrebatadas. La jornada del 14 de junio puede considerarse como la primera justificación de la política de grandes decisiones que impuso el Caudillo resolviendo sobre la última batalla ese trance de la paz española que algunos soñaron como la hora de la vuelta a la normalidad de una España normalmente dormida...

Pocas fechas han tenido en el calendario inagotable de nuestra historia un sentido tan profundo como ésta del 14 de junio de 1940. Franco recibió la aclamación frenética del pueblo de España al salir de la inauguración de esa ejemplar—por todos conceptos ejemplar y admirable—exposición de la Reconstrucción española: Serrano Suñer recogió en aquella ceremonia el sentido exacto de la fecha con estas palabras: "Ayer, Caudillo, nos devolviste el ser de la Patria y hoy restauras su fortaleza y su potencia para que sobre ella pueda España afirmar sus derechos en el mundo en esta hora decisiva." Ni pretendemos plantar sobre el mundo la realidad de una España empobrecida, y por ello luchamos en la tarea de la reconstrucción inmediata, ni emprendemos nuestra reconstrucción con el aire convaleciente de restañar una herida por la necesidad física de hacerlo, sino con el propósito firme de crear una Patria fuerte al servicio de una misión concreta: sobre las banderas de la Exposición de aquel día, las banderas de la Falange con el nombre de Tánger explicaban mejor que nada esta gran afirmación que nos trajo la gloria de esta fecha: la victoria de España no se ha perdido.

Y desde aquella fecha la política nacional se mantiene naturalmente incorporada a la gran política universal. Hoy, España, ni puede ni debe tener otra política. Tenemos ya la cabeza, afortunadamente, fuera del ala y la mirada despierta. Nuestra victoria supondrá, nadie puede dudarlo, la victoria sobre todas las injusticias, la victoria sobre todas las iniquidades cometidas sobre tierras de España. Aspiramos a una justicia absoluta para la nación española que ha sabido entregar una generación a la muerte cerrando el paso a los enemigos de Europa. Y resueltamente caminamos hacia ello. Para la Falange ésta es hoy, inexorablemente exigida, la única política española. Franco, una vez más ordena y una vez más llega la hora de la obediencia. Que si tras la asperidad de nuestro Ebro estaba la victoria y la paz, detrás de estos Ebro de Europa está para España, también, la victoria decisiva y la paz de una nación recobrada que merezca la pena de vivirse.



Porcelanas

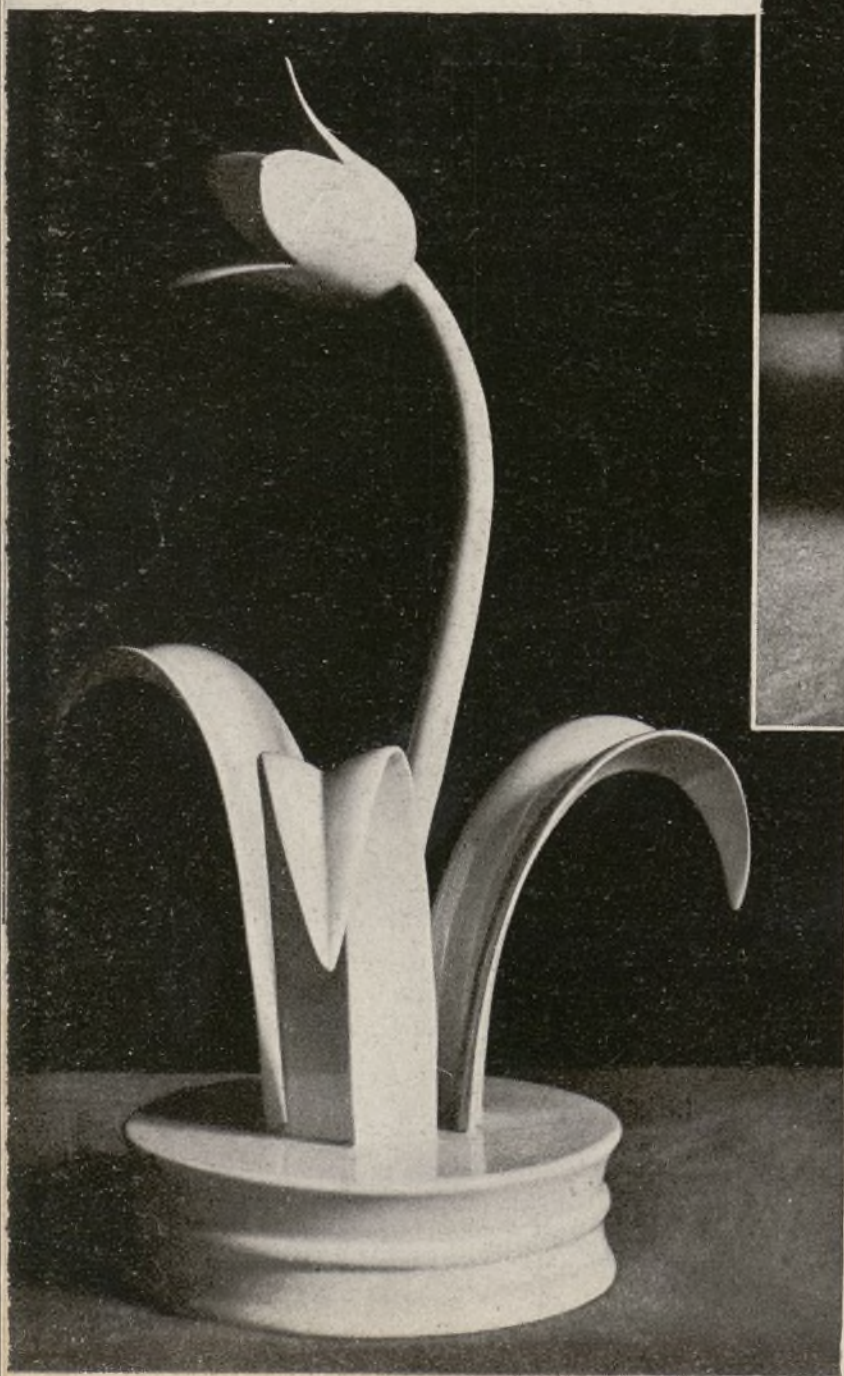


(Fotos Pando.)

Bellas piezas de porcelana, logradās por la Escuela de Cerámica de Madrid, bajo la dirección de D. Jacinto Alcántara y con materias primas exclusivamente nacionales.

La tradición de esta hermosa industria, interrumpida por la incuria, vuelve a resurgir con todo el ímpetu y esplendor que el mando de nuestro Caudillo imprime al anhelo español de reconstrucción nacional.

Ayuntamiento de Madrid





La Excm. Sra. D.ª Zita Polo de Serrano Suárez. - Retrato por Ignacio Zuloaga.



La niña Teresa

Por CONCHA ESPINA

DORMÍA la tarde, perezosa y caliente, y en el vasto aposento los re-
cios postigos entornados atenuaban la luz.

Una vocecilla brotaba del silencio, clara y dulce, como hilo de manso
regajal, leyendo las proezas cristianas de los mártires atormentados por
su Dios y por su fe. Los más fieros relatos de la crueldad humana pa-
saron en trágico desfile al través de la cándida lectura, juntos con los
más resplandecientes ejemplos de fortaleza y santidad, hasta que el sua-
ve acento cantarín fué tiñéndose de profunda inquietud.

Entonces dos cabezas infantiles y hermosas se alzaron sobre el "Flos
Sanctorum", abierto encima de labrada mesa: quedó rota la relación fer-
viente y una grave y señorial figura de mujer se dibujó de pronto en la
penumbra.

—¡Rodrigo!... ¡Teresa!—llamó celosa la dama, avizorando el fondo
del salón.

—¿Qué manda vuesamercé?—respondieron a una los dos niños.

—¡Ah!—murmuró ella, descubriéndoles en la semioscuridad—, temí
que andovieseis al huerto con esta calor.

—No, señora madre—pronunció con blandura Teresa, hojeando otra
vez el libro, mientras su hermano clavó los ojos soñadores en una pave-
sina que decoraba el muro.

Doña Beatriz, sonriendo a sus hijos, atravesó la estancia para des-
plegar un poco las puertas del balcón.

Un haz espléndido de luz bañó el dulcísimo semblante de la caste-
llana, y su monjil, negro y casto, sin aderezos ni perfumes, destacóse
ceñido por la viva llama del sol.

Desanduvo la dama los pasos con tenue languidez. Su interesante be-
lleza daba señales de enfermiza juventud, y toda su persona trascendía
a virtudes humildes, a sacrificios y ternuras maternas.

Luego de enviar a los niños otra blanda sonrisa, desapareció bajo un
rico arambel de aceituní.

Quedáronse la lectora y el oyente mudos un instante, como sugestio-
nados por la solícita aparición. Después juntaron las miradas y los acen-
tos en recatado palique, con el aire misterioso de quienes traman algún
lance fuerte y secreto. Al fin se pusieron de pie y cambiaron casi al oído
algunas palabras que debían encerrar suma transcendencia...

Entra la luz ahora hasta los dos hermanos con más holgura que antes,
y aparece muy donoso el porte de la niña, que contará sus nueve pri-
maveras. Es arrogante, blanca y alegre; tiene los ojos arrobados y ne-
gros, encarnadas las mejillas, la quedeja rizosa y oscura, los labios grue-
sos y rojos; la expresión, a un tiempo resuelta y apacible. El niño, poco
mayor que su gentil hermana, es también agraciado y robusto.

Viste ella adamascado y pomposo faldellín y fresca basquiña de Ruan;
luce en las orejitas arracadas de oro, en los rizos un favor sonrosado, y
pendiente del cuello un alcorci. Lleva el mancebillo jubón de terciopelo
atacado con agujetas, gola blanca y calzón corto.

—¿Vamos?—dice Teresa resoluta, encendido el semblante y la voz
conmovida. —Agora están adormizados todos en casa.

Rodrigo consiente, algo confuso, y ella le induce alentadora:

—No hayas miedo; tray la mano...

Huyen con furtivo paso de avecillas, corredores adelante, evitando con
habilidad que los descubran. En retirado aposento revuelve Teresa los
almizclados arcaces para decorar el pecho de Rodrigo con un escapulario
devoto, hurtado a cierto paletoque. Aun logran adquirir una prudente ra-
ción de pan y miel, y salen al huerto, hazañosos y felices.

El Sol, sin ocaso entonces en el imperio de Castilla, caldea la tierra
madre, brufie los caminos, enciende los horizontes, anchos y abiertos al
valor, a la aventura, al ímpetu de los héroes, a los quijotes de la espada
y de la Cruz. Arden las brisas, los pájaros ayea y las plantas nacies-
tes se abaten mustias entre los rodrigones. Sólo el cantueso y el mirto
lucen su perenne verdor en el abrasado vergel. Un banal de alhénas
despide en torno penetrantes aromas.

Sin cuidarse del calor, los dos aventureros salvan el jardín, cruzan
una lonja de prado y alcanzan, al extremo de la finca, un servicial postigo.

Al abrirle se queja una alguaza enmohecida, y ambos caminantes de-
tienen el paso con emoción temerosa.

—¿Tú sabes del rumbo nuestro?—pregunta el muchacho, un poco in-
deciso.





—A naciente, por la misma ruta del sol—dice la niña con iluminado gesto. Luego reflexiona:

—Haberá que salir al campo por la Puerta del Adaja y se determinar en el puente, hacia las adefueras.

—¿Por el valle de Amblés?

—Eso...

Atraviesan las calles sin apenas mirarlas, pensando que así nadie les conoce. Y la fuga de aquellos pies menudos levanta un curioso rumor de celosías en la siesta profunda de la ciudad. Alguna voz ha dicho con asombro:

—¡Los hijos del "Toledano"!

Ellos se apresuran hasta deslizarse fuera de la muralla, y sólo entonces vuelven atrás los ojos para medir, con cierto orgullo, el conquistado terreno; allí queda el murado recinto, con sus adarves erizados de torres, bravo y hermoso como un símbolo de la pujanza española.

La magnificencia del espectáculo parece que impulsa a los peregrinos con mayores prisas en la escharpa de los senderos. Corren los dos hermanos buscando el puente, no muy ciertos del rumbo que persiguen.

La nava y la dehesa tienden su dorada llanura en el paisaje y todos los caminos declinan hacia el Adaja, en cuya linde sauces y fresnos, batanes y molinos, ponen una línea de sombra placentera.

Cumde el río menesteroso, en pleno estiaje, y los viajeros se paran en el puente a escuchar el débil murmullo de las ondas.

—¿Señor, dadme agua!—prorrumpe la niña con extraña vehemencia.

—¿Tienes sed?—le pregunta su hermano.

Ella vuelve los ojos al cielo y repite con exaltación:

—¿Señor, dadme agua!

Rodrigo sonríe: está acostumbrado a sorprender los deliquios fervorosos de la hermanita, que le pide agua a Dios con misteriosas intenciones: agua espiritual, sin duda, fuente de consuelos y luces. Pero el muchacho siente la boca seca, padece sed humana, y murmura señalando al río:

—Yo quería estotra.

—¿Ya estás pensando tan aina?—le reprocha Teresa.—Es menester luchar, y así habremos la gloria siempre, siempre...

La palabra "siempre" cobra en estos labios infantiles una expresión de perdurable felicidad que subyuga al sediento. Viéndole resignado a sufrir, la niña le fortalece cariñosamente:

—¿Que no te caya ningún mal pensamentillo!

Y siguen caminando, ella delante, audaz y alegre, pidiéndole al sol noticias de la divina quimera que ha fraguado esta singular aventura. Aquí pisan las algarrobas, allí la jara, más allá buscan el cobijo del saucedal entre los mimbres ribereños. Si el hermano suspira, la hermana vuelve el rostro y sonríe:

—Habremos gloria para siempre, para siempre..., ¡veráslo!...

Palidece la tarde, se recoge en los cielos la luz, y los niños huyen y tornan por la lindería del Adaja, sin acertar con una ruta que les lleve al soñado triunfo.

Sentados ahora en las gradas de un humilladero, sufren hambre y fatiga. Pero Teresa quiere resistir valiente aquel primer quebranto de sus bríos.

—¡Si llegase una algara de soldados a nos facer prisioneros!—pronuncia heroica.

Y se levanta, creyendo percibir un trote de caballos en el vecino carrascal, mientras Rodrigo se aturde pesaroso y considera que, en esta misma hora, su madre les estará buscando con enflaquecido corazón.

Un caballo aparece entre las bardaguerras, y el hidalgo que le monta se dirige hacia el humilladero, así que descubre, con harta inquietud, la presencia de sus sobrinos.

Don Rodrigo Álvarez de Cepeda descabalgaba absorto y pregunta:

—¿Quién os trayó aquí desta guisa?

Baja Rodrigo la frente, muy turbado, y su hermana responde con voz firme:

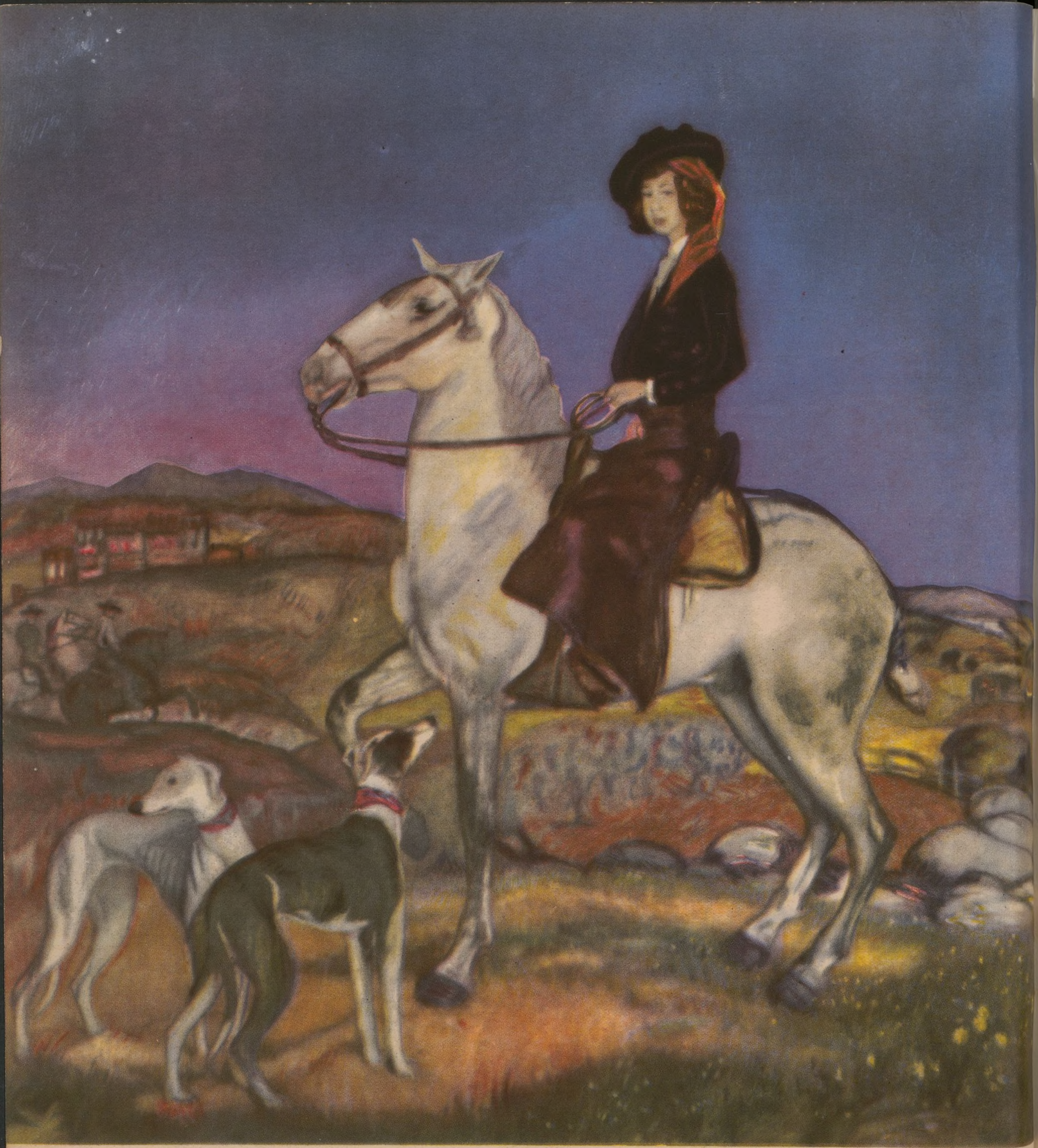
—Andamos para tierra de moros a que nos descabecen, tal que a los mártires de Dios.

Toma el hidalgo la guarda de los niños haciéndose mil cruces, y los devuelve a la ciudad, a tiempo que la sombra descende a la llanura desde la sierra y los alcóres...

Avila de los Santos y de los Caballeros, iluminada por los últimos resplandores del sol, fuerte y altiva como un enorme castillo feudal, parece sonreír a la andariega niña en este primer romance de sus gloriosas aventuras.

Y volviendo humilde a sus abandonados lares, ya obedece los designios de Dios la predestinada criatura que ha de ser el más rico blasón cristiano de la mujer española, la santa a quien un día ha de decir el divino Zagal:

"Yo me llamo Jesús de Teresa"...



Retrato de la Marquesa de San Vicente del Barco, hija del Duque de Alba, por Ignacio Zuloaga.

DECORACION



El arte de la casa

Por MARICHU DE LA MORA

Poca gente había en España con el gusto, interés o dinero suficiente para ir cambiando, evolucionando, modernizando el decorado de sus casas. Y que nadie ponga el grito en el cielo porque decimos "modernizando", ni sea esta palabra interpretada en el sentido exclusivo de utilizar muebles modernos. Que muchas veces modernizar una casa es cambiar los muebles pasados de moda, sin gusto, "modernos" de principio de siglo, feos en fin, por auténticos muebles antiguos, o al menos de un estilo o de una línea agradable.

Después de la guerra el problema queda planteado así: ¿cómo volver a arreglar la casa? Existen dos factores importantísimos: los medios y el gusto.

Hay quien acude al decorador y espera que se lo den todo hecho. Esto siempre es más caro, pero, indudablemente, mucho más cómodo; el trabajo se limita entonces a aprobar unos diseños y a escoger unas muestras. Mas seamos valientes y emitamos nuestro juicio. Salvo muy escasas excepciones, los decoradores no suelen serlo. Se trata simplemente de unos señores que venden sillas, o mesas, o comedores, sin la más mínima preocupación por el carácter y la vida de sus clientes, ni por la orientación de las habitaciones que se trata



Foto Pando

de vestir. ¿Es todo esto exagerado? La casa puede tener la máxima importancia para algunas personas o, decididamente, no tener ninguna para otras.

La moda—sugestión o realidad del momento—es indudable que lleva en sí un principio de belleza. Cada momento requiere su armonía, como cada tiempo tiene su manera. En las épocas apacibles, prósperas, tranquilas, las decoraciones son recargadas; los pliegues se multiplican, los pequeños objetos decorativos inundan los rincones. La falta de sucesos exteriores parece, pues, querer compensarse con mil nimiedades y detalles en el interior. Pero surgen las guerras y las penalidades, y el esfuerzo entonces se proyecta hacia afuera. Las cosas se simplifican hasta las líneas más escuetas y los objetos se reducen a lo imprescindible.

Si en un país de cuya política e historia no supiéramos nada visitásemos varias casas de diferentes niveles sociales, ¿no conseguiríamos un conocimiento más profundo y más real de la época, del estado económico, de las ideas religiosas, de los ideales y de las aspiraciones de ese pueblo, que leyendo sus periódicos o su literatura?

Estudiemos, en resumen, cómo se arreglan hoy en general las casas de España. Se aspira a tener más luz, más espacios blancos. Han sido desterrados casi por completo los papeles oscuros. Las luces son suaves, tamizadas, agradables, sabiamente dispuestas. Los muebles, de época: algo español, mucho Imperio y mucho isabelino. Pero tratados estos estilos de una manera nueva. Porque sin su ambiente pomposo y empolvado, con fondos blancos, con telas claras, lucen mejor las líneas graciosas de la





caoba; los bronce parecen más airoso y más transparentes las porcelanas.

Las gentes están ahora más compenetradas con sus viviendas. Tres años sin casa o en peligro de perderla han desarrollado en gran escala el amor al hogar, con una magnífica influencia además sobre el buen gusto.



Foto Pando



Ayuntamiento de Madrid

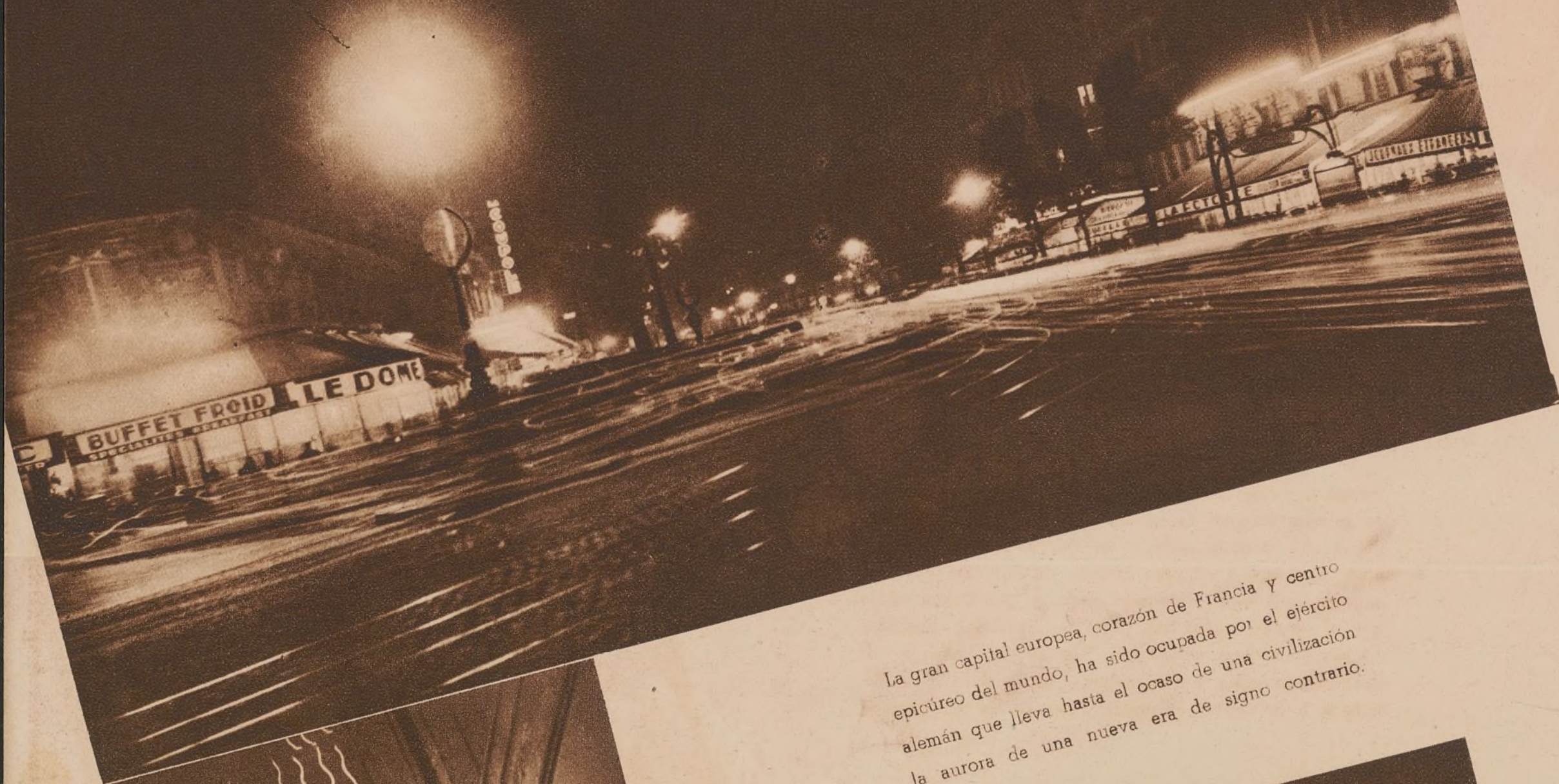


Flores

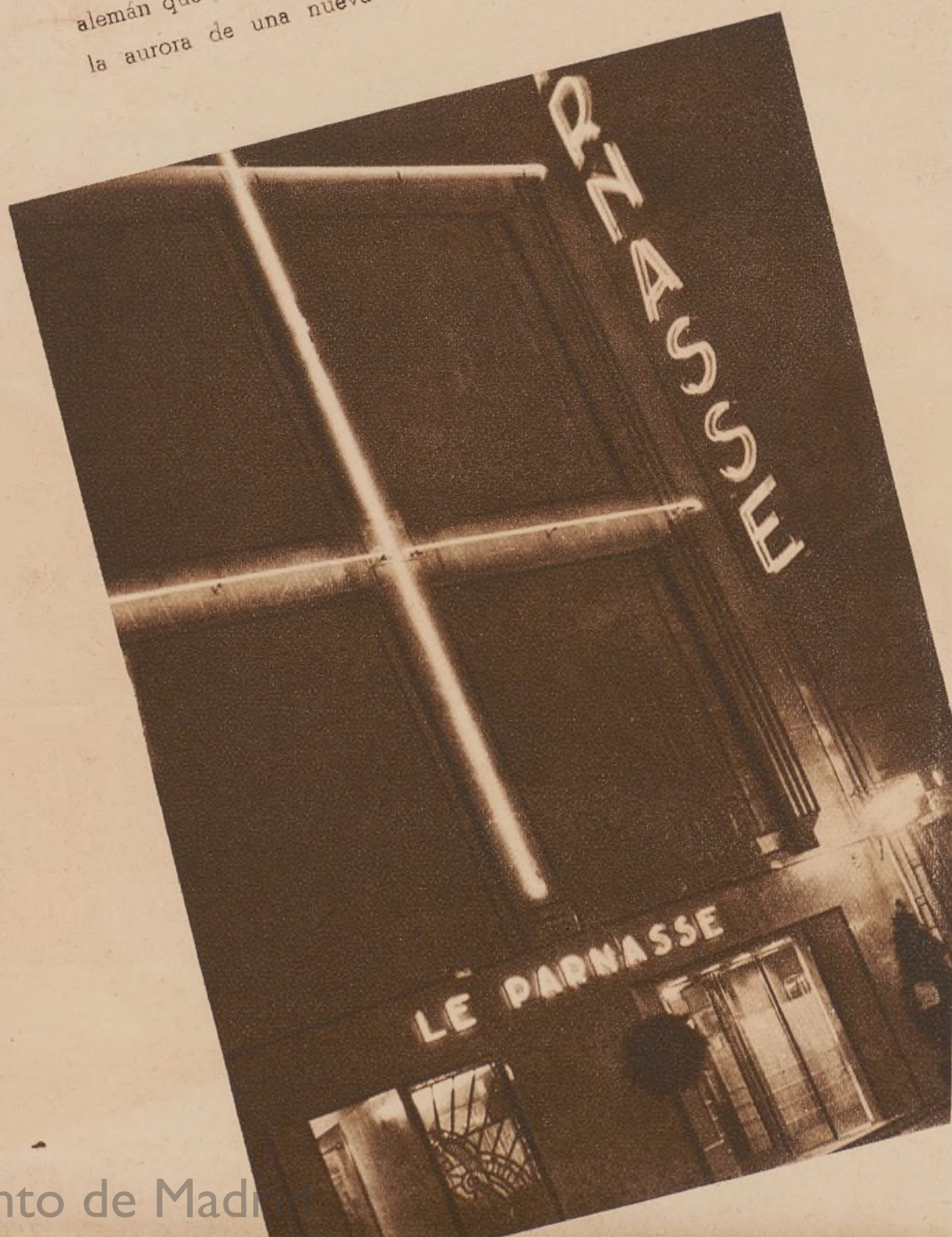
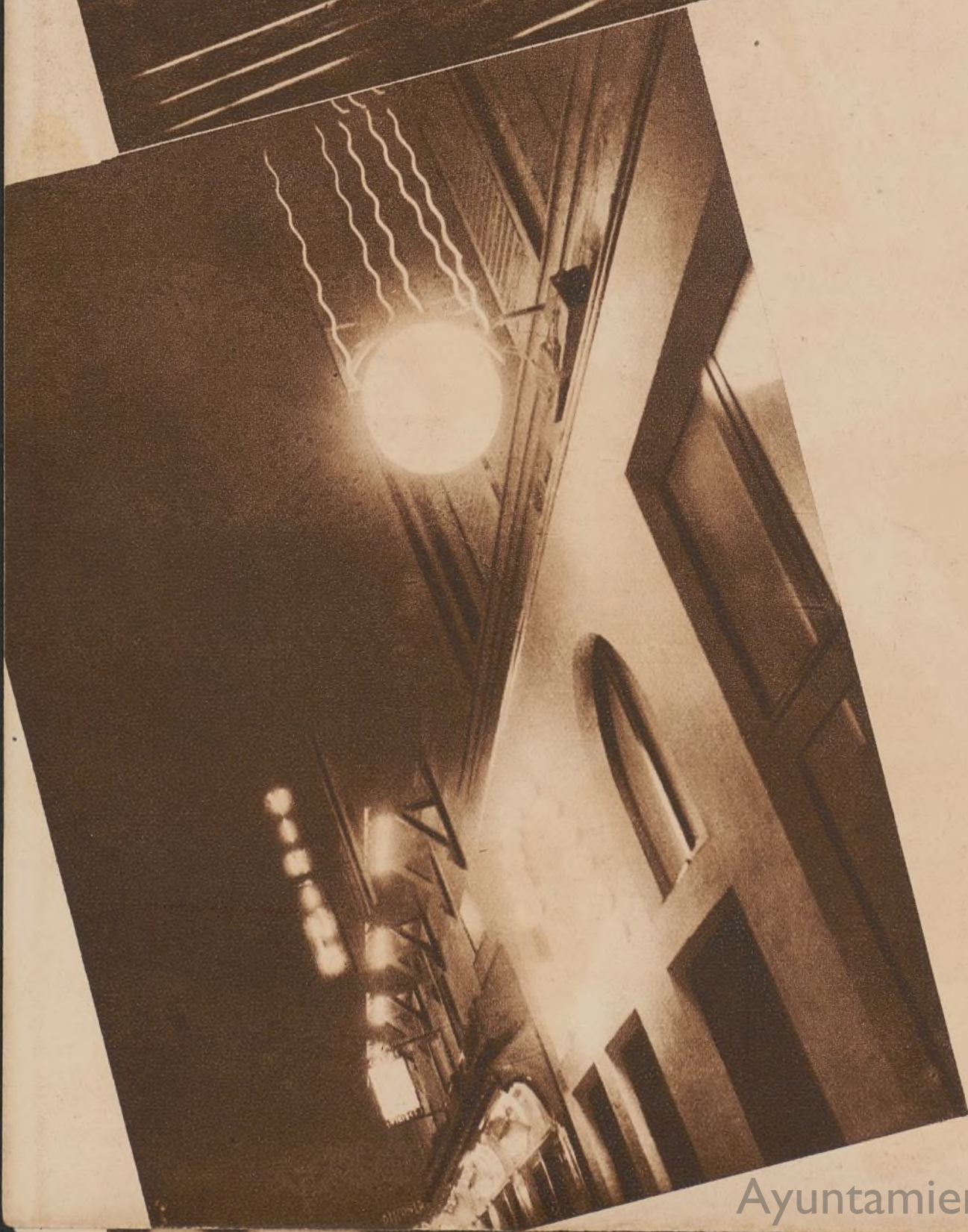
Vienen hoy estas flores a embellecer con su gracia las páginas de nuestra Revista. La señorial elegancia de la orquídea, buena sólo para el engarce en un gallardo talle femenino, preside, con su gran historia de flor cara y extravagante, toda esta corte perfumada y gentilísima en la que el narciso pone una nota de presumida blancura. Al dorso, la dura silueta del "cactus", flor amarga del desierto, sin color y sin perfume, ofrece solo a la mirada y a la caricia la aguda amenaza de sus espinas.



PARIS



La gran capital europea, corazón de Francia y centro
epicúreo del mundo, ha sido ocupada por el ejército
alemán que lleva hasta el ocaso de una civilización
la aurora de una nueva era de signo contrario.







Demasiado bello y demasiado injusto, significa Versailles el fin de una Europa y el comienzo de otra

LA ORACIÓN
EN EL HUERTO

por

José Segrell

Al Centauro joven

Joven Centauro en líbia primavera,
Fresco animal y adolescente sabio
Con problemas de Euclides en el labio
Y los cascos de potro en la pradera.

Tú galopas el trébol con rocío,
Torso desnudo y grupa musculada,
Y esperas, en la tarde, a la yeguada
Cuando atraviesa, con espuma, el río.

¡Oh, quien tuviera como tú, cintura
Donde la rosa carne adolescente
Se injerta con el áspero caballo!

¡Tener libres los ojos en la altura,
Tranquilo el corazón, limpia la frenie
Y abajo el animal triste y vasallo.

Agustín de Foxá
Conde de Foxá

Jardín del Museo del Capitolio,
Roma. Verano 1940.



Al Centauro viejo

Sin flauta ni carcaj sobre la espalda
Marcha el Centauro con heladas venas
Por el olivo y el panal de Atenas
Mustia sobre su frente la guirnalda.

Aun en el lomo lleva a aquel cupido
Que hace cien años le ofrendara rosas
Y ahora hiere sus carnes dolorosas
Y le arranca el cabello encanecido.

¡Centauro sin amor, viejo pagano
Que cifraste tu gloria en ser potente
Y hoy das al mar tu grito lastimero!

Centauro que, presiente ser cristiano
Bautizado por Pablo en un torrente
Con un alma inmortal de caballero.





LA ORACIÓN

EN EL HUERTO

por

José Segrelles

J. Segrelles

LA TRANSCENDENTE INTENCION DE LA PIN- TURA DE SEGRELLES

Por VICTOR DE LA SERNA

TODAVÍA es un joven artista José Segrelles cuando ya tiene un lugar en el paisaje infantil de muchos españoles bien hechos. Y es que era Segrelles mismo casi un niño cuando su nombre cuajaba las portadas de los grandes "magazines" universales con el mundo fabuloso, un poco oceánico, de su fantasía pictórica.

La naturaleza mediterránea de Segrelles se le vierte irremisiblemente en toda su obra, igual que la naturaleza atlántica de Néstor se vertía en la del desconcertante pintor canario. Néstor y Segrelles son los dos pintores de tendencia abisal. Néstor pintaba los abismos madreporicos, y Segrelles pinta hombres y monstruos, sueños y fábulas, como a través de una luz de acuario.

El mundo de Segrelles adopta inmediatamente una fantasmal existencia para personajes, paisajes y fondos. Y a pesar de que en la técnica del pintor valenciano hay una rigurosa sujeción a las dificultades del oficio, pasa con sus cuadros algo de lo que pasa con los cuadros del Bosco: que siendo exigentes en la manera y, por lo tanto, de un realismo extraordinario y casi violento, ganan a la fantasía por la composición, por la manera de "estar" las figuras en el cuadro. Nada más realista que un cuadro de Metsys o de Fra Angélico. Nada, sin embargo, más fantástico, más celeste. Es la manera de "estar" los temas en la obra de arte lo que espolea la fantasía o lo que invita a la paz de los ojos.

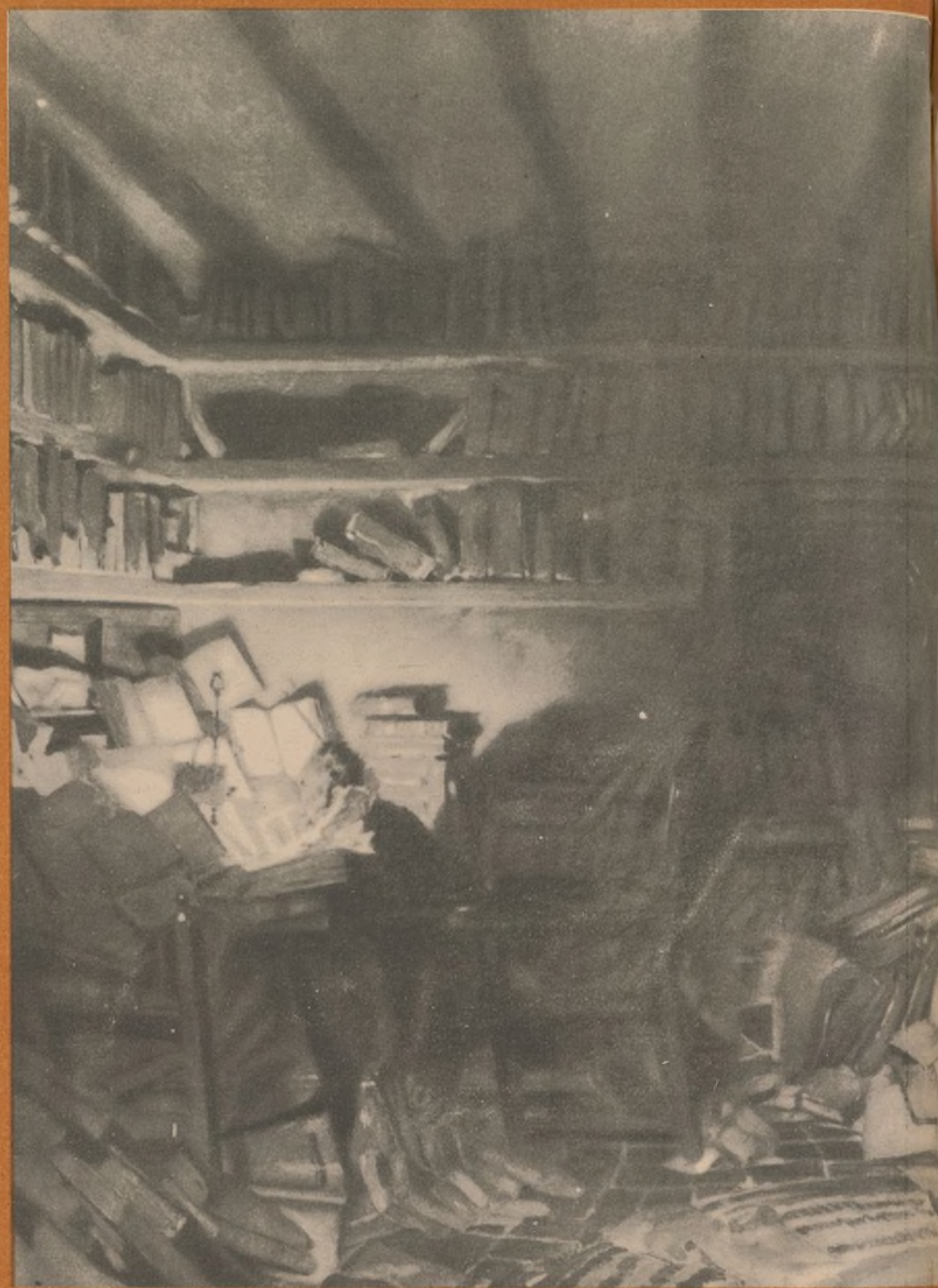
Los cuadros de Segrelles no son de ninguna manera cuadros pacíficos. Son unos atormentados cuadros patéticos y españoles; igual que los penitentes de Ribera o los frailes de Zurbarán, o los obispos muertos y lívidos de Valdés Leal, o aquel terrible San Cugat despellejado de la tabla catalana. Pero por su "manera". No por su escuela.

Aun cuando Segrelles trata temas poéticos, le puede y le gana el sentido patético de la pintura; su tremenda raíz española, que sube de abajo arriba con una inflexible exigencia, aun cuando Segrelles haya pintado para las que fueron apacibles planas de los "magazines" destinados a millonarios y solteronas.

Toda la perfumada y barroca fantasía de Scheherazada, rica como un tapiz de Damasco o como una tela indiana, ha sido uno de los temas preferidos de Segrelles. Las *Mil y una noches* le han ofrecido la profusa riqueza temática de los trajes, los aderezos, los muros de jaspe, los capiteles policromos, los azulejos, los alicatados, los arriates y las fuentes, los pebeteros con su metáfora de humo embalsado.

Sin embargo, Segrelles, en sus cuadros de temas orientales, no se ha permitido el empleo de un solo truco pictórico. Ha resuelto todas las dificultades "de cara", como un español, fiel a la tradición realista de nuestra pintura, sin que la fantasía del tema perdiera por eso uno solo de sus matices. Entre los pintores modernos, acaso el grabador flamenco Víctor Delhez—el alucinante y genial Víctor Delhez—se parezca a Segrelles, si no en los resultados, en la intención. Y en el lema "También de sombras fluyen claridades". Uno y otro, dentro de un resultado fantástico, dentro de una expresión pictórica que a veces llega a la pesadilla, están en la misma línea de austerísima sujeción a las tremendas dificultades del oficio de pintor.

Delhez y Segrelles, pintores católicos, radical y torturadamente católicos, encuentran por eso su cima artística allí donde lo real y lo celeste se juntan más legítimamente: en la pintura religiosa.



Don Quijote en su biblioteca.

Por Segrelles.

La obra maestra de Segrelles es, por eso, después de tantos cuadros profanos o bárbaramente realistas—como el del "Gato negro", de Poe—, un cuadro religioso: "La Oración del Huerto".

Magnífico y difícil tema para el pintor y para el católico. Cuadro de tinieblas y de luz al mismo tiempo; cuadro de vida y de muerte; cuadro de Dios y de hombre; cuadro de abatimiento y cuadro de esperanza. Acaso en este ofertorio de la divina Humanidad al Padre es donde reside la gran dificultad artística, entre todo el temario de la Pasión del Señor. Por eso hay tan pocos cuadros de la Oración del Huerto, y una sola escultura: la talla impar de Salzillo.

Segrelles resuelve valerosamente las dificultades del tema. Sobre una realidad vegetal retorcida está dada la sensación patética. Son los músculos de los olivos, plateados de una luna celestial, lo que se retuerce. El rostro del Señor expresa, en cambio, el dolor de una manera deífica. No es el dolor aquel del Filoctetes de Sócrates o de la Niobe de Scopas, "que no abrían la boca por no afeár el dolor". Ni es tampoco el barroco dolor del galo de Pérgamo o del Laocoonte. El dolor de Jesús en el "Huerto de los Olivos", de Segrelles, es aquel inefable y gozoso dolor del Hijo que ve acercarse el instante en que su sangre preciosa, que ya El simboliza en el cáliz, va a derramarse por amor.

En el famoso grupo de Salzillo la noción de este dolor está dada a fuerza de perfeccionar la belleza física del rostro de Jesús y la dulzura de su dolor humano. Pero Salzillo necesita la colaboración del ángel que señala a Cristo el trono del Padre. Segrelles resuelve el mismo tema sin que intervenga más que la figura del Señor, pero trasubstanciada en la noche, en los olivos lívidos, en la plateada luz. Transparente y sutil, la túnica del Salvador se funde con el sacro paisaje, y el santo rostro está realizado de manera tan magistral que casi se pierde la noción de la pintura para entrar en el reino feérico del esmalte o el niel. Se llega, en la contemplación del cuadro de Segrelles, a una cierta angustia, a una dulcísima incomodidad que nace, seguramente, de la naturaleza mística del cuadro. Se supone con facilidad que el artista haya podido llegar, en la realización de la obra, a una situación parecida a la del trance místico. El cuadro tiene, por tanto, "dardo". Es punzante, y toca justamente en el lugar del alma donde reside el "pathos" estético.

Sin duda alguna, "La Oración del Huerto", de Segrelles, será en los museos del futuro uno de esos cuadros del que siempre habrá un enamorado fanático. Será como el "Tránsito de la Virgen", del Mategna, en el Museo del Prado. El cuadro que salvaría el crítico si el Museo se incendiara.

Divagaciones primaverales

Por MELCHOR DE ALMAGRO SAN MARTIN

INDIFERENTE a los males humanos, recrudescidos hogaño con el horror de la guerra europea, avanza Flora sonriente por los caminos del mundo.

Todos los sentimientos dulces y bellos de la vida parecen concentrarse en los días primaverales, que encierran un encanto de promesa: la flor que un día será fruto, el amor que creará la prole; nidos, parejas de enamorados bajo las frondas renacidas.

Al principio de la estación, las horas se entreveran de un suave gris, donde las yemas nuevas de las plantas ponen como una esperanza su verde gayo y jugoso. Las corolas revisten tonos tranquilos: morado oscuro de los lirios y de las violetas, morado tenue de lilas y cinamomos, rubio pálido de las mimosas. Después vienen las jornadas triunfales de plenitud, cuando el sol es oro líquido, el cielo azul turquesa y los arriates rebosan de corolas encendidas.

La flor representa en nuestra vida humana, tan plagada de males y fealdades, el consolador ensalmo de la poesía. Por eso las mujeres aman apasionadamente a las flores, cuyo amor entraña cultura y sentimientos elevados. Así, en las grandes capitales abundan cada vez más las tiendas de flores y los jardines, el culto a la flor. No existe muchacha hoy que al salir del taller deje de adornarse con un ramo de flores modestas, ni aristocrática y copetuda señora que no muestre sobre sus toaletas suntuosas los correspondientes *bouquets*, sean de orquídeas o de rosas exóticas especialmente traídas desde lejos. No es éste el caso de lanzarnos a una digresión histórica, por el campo de los pueblos antiguos y modernos; pero podemos afirmar, sin temor a contradicción, que el afecto hacia esas formas fugaces, aladas y livianas de la creación llamadas pájaros y flores, donde el supremo Hacedor concentró toda la belleza terrestre, desde el color hasta el perfume y el canto, marca siempre cumbres de civilización.

Pájaros y flores se asemejan mucho entre sí y se parecen a ese divino ser denominado mujer, que nos acompaña con su afecto a lo largo de la vida. Hay rostros femeninos que recuerdan rosas fragantes; brotan flores, sobre todo en el trópico, que se confundirían fácilmente con ciertas avecillas, tales las orquídeas, que imitan colibríes o cardenales, y graciosos volátiles policromos, como el pájaro mosca, que, parados sobre una rama, diríanse lindas corolas abiertas. Las flores, por tradición y costumbre, encierran en determinadas circunstancias finas alusiones.

Así la flor del muérdago significa el advenimiento del año nuevo; el azahar, virginidad y epitalamio de bodas; un ramo ofrecido por el pretendiente habla con más elocuencia que una declaración de amor; la canastilla llegada al camerino de la artista es para ella casi tan preciosa como las alhajas. Toda la vida femenina va entremezclada de flores. Muchas mujeres célebres se distinguieron por el gusto a una flor determinada. El romanticismo puede simbolizarse en las camelias, que amara Margarita Gautier; la Emperatriz Josefina prefería las violetas, que llegaron a ser emblema del Imperio bonapartista; María Luisa, Reina de España, se adornaba con rojos claveles, que



servirían de enseña a la España dieciochesca de don Francisco de Goya y Lucientes; la desventurada Emperatriz Eugenia escondía sus penas entre los boscajes floridos del Cap Martin. Y no hablemos de artistas o de grandes amorosas, porque la lista de sus preferencias florales se haría interminable.

Una mujer que no quiere a las flores o no sepa descifrar intuitivamente su lenguaje, no sería verdaderamente una fémina normal. Yo recuerdo haber visto, entre los recuerdos íntimos que guardaba mi madre como un tesoro en su bufetillo de antigua laca japonesa, cierto libro muy voluminoso y editado con gran lujo, que llevaba por título *La vida de las Flores*. En aquella obra, que trataba a estas bellas hijas de Dios como si fueran personas animadas con mis-



(Continúa en la página 53.)



Nicolás Paganini.
(Dibujo de LYSET.)

VIDA INTERNACIONAL

LETRAS Y ARTE

Por ANDRES REVESZ

GEORGE Stevens, amigo editor y actual director de la "Saturday Review of Literature", de Nueva York, examina la psicología del lector que le atrae hacia tal o cual libro. ¿Cómo se explica la venta inusitada de algunas obras, de las llamadas "best-sellers"? Hace constar, ante todo, que en los Estados Unidos se vende cualquier libro que trata de Lincoln, de los médicos o de los perros. Por consiguiente, supone—con sentido humorístico—que, según la lógica, el libro que mayor venta alcanzaría sería la historia del perro del médico del presidente Lincoln. El lector yanqui se deleita con detalles indiscretos de la vida de los grandes hombres, aun de aquellos cuya existencia ignoraba poco más o menos. Otra observación del autor es que las novelas muy voluminosas se venden más que las de páginas reducidas.

Desde la guerra del 14, el único gran éxito de libro flaco ha sido la poética novela, con asunto de la época colonial del Perú, "El puente de San Luis Rey", de Thornton N. Wilder. Las demás novelas "best-seller" son de mil o más páginas, como "Anthony Adverse", que en menos de tres años circulaba ya en más de 700.000 ejemplares. Doble éxito ha tenido el primer libro de una mujer, Margaret Mitchell, "Se lo llevó el viento", novela romántica—y muy voluminosa—de la guerra civil yanqui. Desde el triunfo de "El libro de San Michele", del sueco Axel Munthe, los editores y los lectores se lanzan sobre las memorias de los médicos. Otros libros deben su venta al afortunado título, como "Vive solo y ama la soledad", de Marjorie Hillis, o "La vida comienza a los cuarenta años", de Water B. Pitkin. Otros éxitos han surgido a raíz de un premio literario. *Habent sua fata libelli*.

TAMBIÉN influye en la orientación de los lectores un acontecimiento político o militar, como ocurrió en España con ocasión de la asombrosa resistencia de los finlandeses frente a la agresión bolchevique. Es indudable que nuestra guerra civil y nuestro renacimiento han resultado favorables para la literatura española, y, por carambola, a todo el mundo hispano. En Francia ha sido publicada una antología de "Ocho místicos españoles", de María de Warner; en Budapest, una nueva biografía de "San Ignacio de Loyola", por el escritor y sacerdote E. Huszár; el Teatro Nacional, de la misma capital, ha representado "El desdén con el desdén", de Moreto, con el título de "Doña Diana". ("Lo que hace la esencia de esta comedia no es el fondo, sino la forma ligera, irónica, ingeniosa y divertida, concebida por el espíritu más acabado del barroco español; obra llena de buen gusto, de ornamentos joviales, de elegancia frívola y conforme al mismo tiempo a una severa etiqueta." Así la juzga el crítico de la "Nouvelle Revue de Hongrie", D. Keresztury.) En Alemania, libro tras libro se publica sobre la América española. Después de la obra del conde Keyserling, la nueva edición de "Brillo y miseria de Suramérica", de Casimiro Edschmid, y la nueva obra de Ernesto Samhaber: "Suramérica; Aspecto, Espíritu, Historia" (el autor reconoce la labor civilizadora de los jesuitas). Luego vienen las monografías: "Méjico es diferente", por José María Frank; "Méjico, antaño y hoy", por Hans Helfritz; "Brasil", por Hoffmann-Harnisch. Ventura García Calderón dedica dos libros a su país: "Vale un Perú" (Santa Rosa de Lima, la Monja Alférez, etc.), y "La Périchole", en francés. En el primero de estos libros reivindica la obra de España y califica de impostor al Padre Las Casas. En "Les Nouvelles Littéraires", el hispanista Babelon dedica un estudio a "Cervantes y el Norte maravilloso", al sentido poético del Persiles. En la "Europäische Revue" leo un hermoso estudio de A. E. Brinkmann sobre "Francisco José de Goya y Lucientes", que emancipó la pintura española del siglo XVIII de la

influencia italiana y la francesa. En la misma revista, el profesor Karl Brandi publica, bajo el título de "El concepto del Imperio universal de Carlos V", parte de la conferencia pronunciada en el Instituto Ibero-Americano de Berlín. Fritz Nemitz dedica dos libros a la pintura española: uno a Goya, cuya influencia no cesa de aumentar, y otro a las obras maestras, con el título de "España inmortal", con un centenar de ilustraciones. (Esta breve enumeración no pretende ser completa, ni mucho menos.) Una ligera sombra en el brillante cuadro: se le disputa a Colón el descubrimiento de América. Tres Estados de los EE. UU.: Minnesota, Dakota y Wisconsin, han hecho inscribir en sus manuales escolares que "América ha sido descubierta, quinientos años antes de la llegada de Colón, por un escandinavo llamado Lief Ericsson". Y ahora un arqueólogo canadiense remonta la historia y afirma que el verdadero descubridor del Nuevo Mundo—ya en el año de gracia de 499—es un sacerdote budhista chino, Hui Sien, que—con tres compañeros—alcanzó en una barcaza las costas occidentales del Canadá, aproximadamente a la altura de Vancouver. El profesor cita, en apoyo de su tesis, a un geógrafo de la época de Jorge III de Inglaterra, que pretendió haber conocido los documentos chinos referentes a ese viaje a través del Pacífico. Otro publicista canadiense, especialista en cuestiones orientales, Tom MacInnes, hace también alusión a la aventura en sus "Jornadas chinas". Se afirma que las monedas chinas de la Dinastía Tsi, que fueron halladas en 1876 en la isla Nootka, datan de la época de los cuatro monjes budhistas.

Y estamos seguros de que las desgracias de Francia repercutirán en el vecino país en un sentido moral favorable. Hace algún tiempo ya que se nota una condena cada vez más severa de la vida cómoda y frívola, representada por el sistema democrático, y una inclinación cada vez más acentuada hacia la vida heroica y las virtudes cristianas. Dos ejemplos: "Pensamientos sobre la guerra", de René Quinton (que insiste en la grandeza del "acto de servicio"), y "María Estuardo, Reina de Francia y Escocia", por Paule Henry-Bordeaux, la biografía más completa de "la Reina Mártir", como la llama el P. Coloma, y escrita en el mismo espíritu de exaltación católica. André Bellesort, que habla de la obra en la "Revue des Deux Mondes", no vacila en elevar la voz contra "el horrible sectario Knox", y afirmar que "en la persona de María Estuardo es el catolicismo el que ha sido vencido en Escocia y en Inglaterra".

ITALIA está celebrando el primer centenario de la muerte del violinista—si no más puro—más virtuoso, más impresionante, más cautivador: Nicolás Paganini, rodeado de tanto misterio que muchas personas veían en él la personificación de Satanás, por lo diabólico que emanaba del ser y del arte del hombre muy moreno, esqueléticamente magro y vestido siempre de negro. Paganini es el primer artista popular, casi populachero, y exclusivamente romántico, con todo lo alto y lo escandaloso que representa la palabra. En 1829 le pagaron en Munich por tres conciertos la enorme suma de 5.500 florines, cantidad que hay que multiplicar, por lo menos, por diez para expresarla en pesetas de hoy. Goethe lo califica de "demoníaco", y Liszt dice de él que "su único dios fué siempre su propio Yo, triste y lúgubre". Fuera de su Yo, nada le interesaba. No llegó a conocer a los numerosos países que recorrió: viajaba siempre con las cortinas echadas. Virtuoso hasta lo inverosímil, histrión sonoro, "un saco de contradicciones" (como Maquiavelo define al hombre en general), fué quizá el primer virtuoso en que la persona interesaba al público tanto o más que el artista.

Italia se inclina, cada vez más, sobre su pasado: simultáneamente se publican dos obras dedicadas a la literatura del "novecento", la de Alfredo Gargiulo y la de José de Robertis. Francisco Flora ha publicado el primer tomo de su "Storia della Letteratura italiana", hasta fin del "quattrocento", escrito con los métodos de la filosofía de la historia, la nueva estética y los descubrimientos filológicos más recientes. Se pueden ya leer, en un solo tomo de 1.400 páginas, las poesías completas de Giovanni Pascoli. Mondadori edita una "Collezione Settecentesca". Miguel Saponaro (biógrafo de Foscolo) ha escrito una nueva biografía de Carducci, ya a base de las quinientas cartas de amor a Lina, que nos dan a conocer a un Carducci dife-

(Continúa en la página 53.)

L
TE

VESZ

Karl
versal
stituto
pin-
ar, y
con
tende
llante
Tres
n he-
des-
scan-
iense
uevo
lhistá
rcaza
ra de
co de
o los
Otro
Mac-
nas".
ha-
uatro

n en
mpo
moda
ción
istia-
Quin-
Maria
eaux.
a el
An-
des",
afir-
que

inis-
auti-
per-
que
men-
tista
o lo
aron
can-
sar-
dice
pre".
me-
das.
atra-
qui-
anto

ente
, la
ha
na",
ofia
más
las
Col-
ha
ntas
life-

.)



EL "OTRO" ARMISTICIO



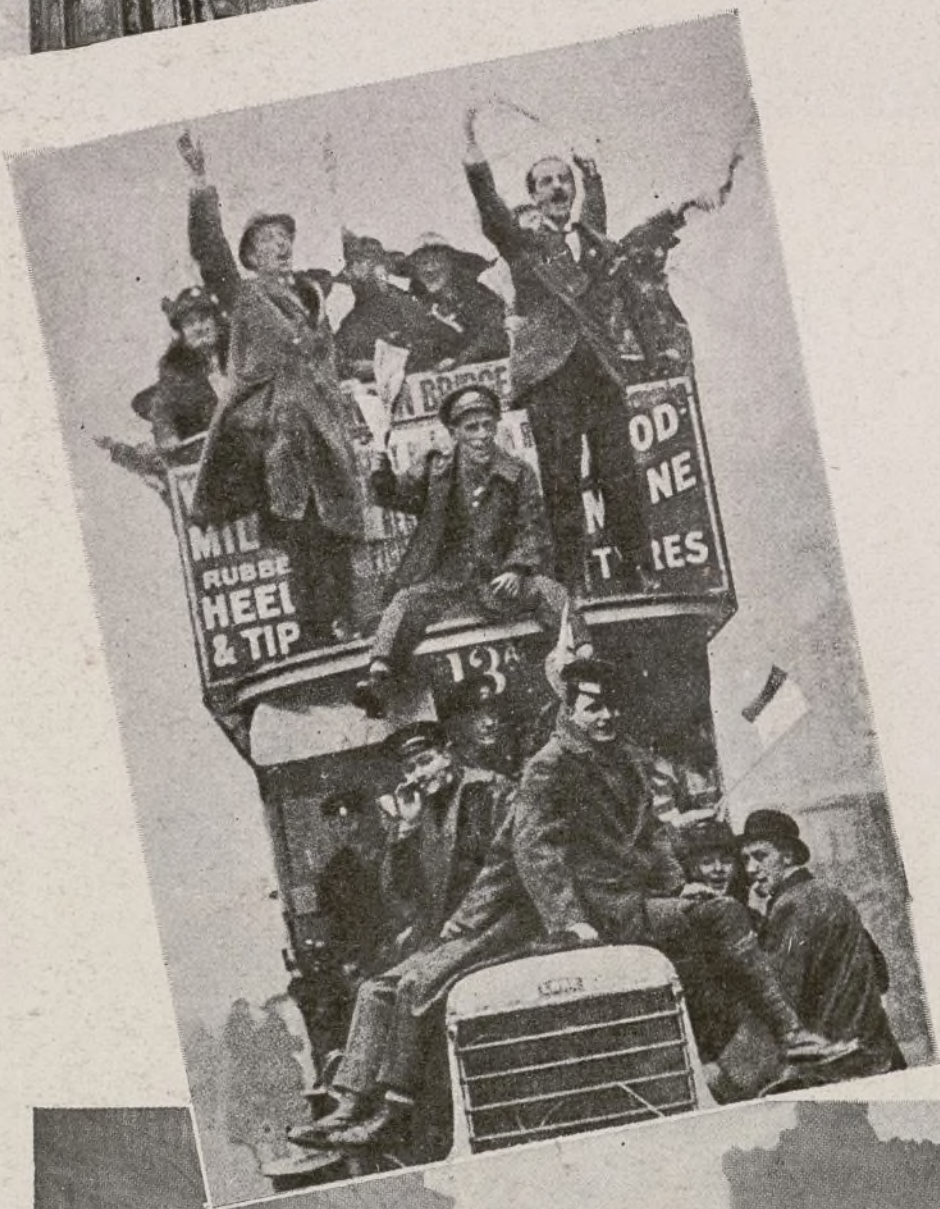
*Llegada de los plenipotenciarios alema-
nes a las líneas francesas, en las cerca-
nias de Hodroy, el jueves 7 de noviem-
bre de 1918, a las nueve de la noche.*

*El saludo del Presidente de la Repú-
blica francesa, M. Poincaré, al Jefe del
Gobierno, Georges Clemenceau. A su
izquierda, el Mariscal Foch, Genera-
lísimo de las fuerzas aliadas, y los re-
presentantes de los Ejércitos ame-
ricano, inglés, italiano y polaco.*



Una fotografía histórica: El Presidente del Consejo francés, Clemenceau, con los señores Wilson, Lloyd George y Orlando, que representaron a sus respectivos países en la Conferencia de la paz.

El pabellón francés ondea sobre la torre de la catedral de Estrasburgo.



Mapa comparativo de la Europa de 1914 y la de 1935

La muchedumbre toma por asalto los autobuses en las calles de Londres al conocerse la noticia del armisticio.

Aspecto de la Plaza de la Opera en la tarde del 11 de noviembre de 1918.



ACTUALIDAD MUNDIAL



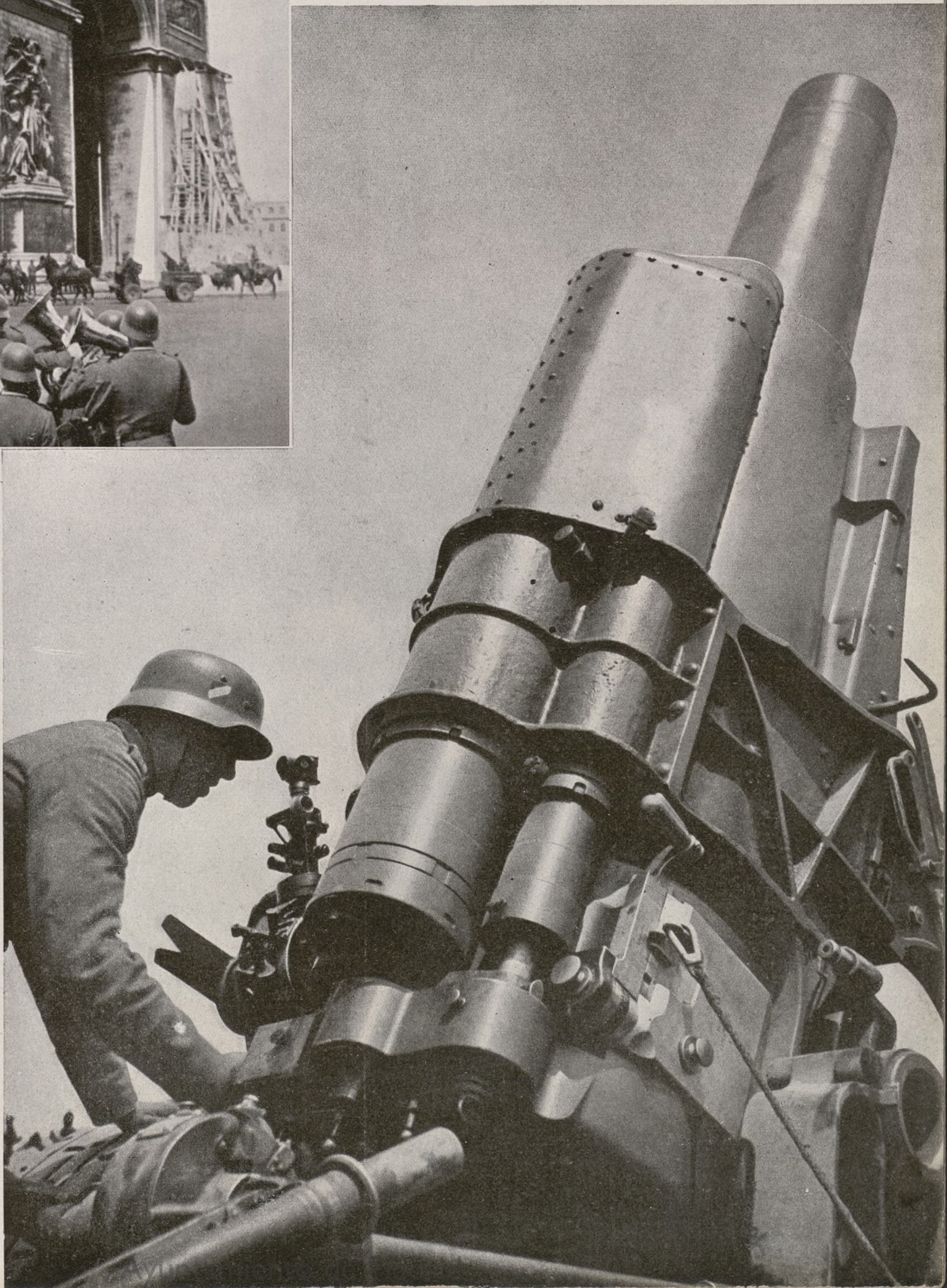
(Foto Orbis.)

El 14 de junio de 1940
las tropas alemanas han
entrado en París.

Arriba, el Arco de Triun-
fo, bajo el que se encuen-
tra la tumba del Soldado
Desconocido francés, en ho-
menaje a los muertos
de la Gran Guerra.

El Alto Mando alemán or-
denó montar una guar-
dia de honor en este lu-
gar a poco de ser ocu-
pada la capital francesa.

(Foto Die Wehrmacht.)





El momento de izar la bandera alemana en la Embajada del Reich en París, a las pocas horas de la ocupación de la capital francesa.

Destacamentos de las fuerzas de ocupación desfilan en la plaza de la Concordia. Al fondo, a la derecha, puede verse el edificio del Ministerio de Marina francés.

Un automóvil blindado alemán junto al Arco de Triunfo.



Ayuntamiento de Madrid



La bandera del Reich ondea en lo alto del Arco de Triunfo. Al fondo, la Torre Eiffel.

Este monumento, erigido en Compiègne, recordaba la firma del armisticio de 11 de noviembre de 1918. Por orden del Führer será desmontado, conservándose solamente la estatua del Mariscal Foch, como homenaje del Ejército alemán al gran soldado de Francia.

Unidades ligeras de Artillería alemana en los jardines de las Tullerías. Como se recordará, en el lugar que hoy ocupan los jardines se levantaba el célebre palacio de las Tullerías, incendiado en 1871 por los revolucionarios parisinos.





La Exposición de Regiones Devastadas ha sido solemnemente inaugurada Por el Caudillo, al que acompañaba el Excmo. Sr. D. Ramón Serrano Suñer, Presidente de la Junta Política y Ministro de la Gobernación.

El Consejero nacional y Jefe provincial de F. E. T. de Madrid, Miguel Primo de Rivera, saluda las banderas de la manifestación que recorrió las calles de la capital al hacerse pública la noticia de la entrada en Tánger de las fuerzas españolas.

Un aspecto de la imponente manifestación que rindió homenaje al Caudillo, al dirigirse éste a inaugurar la Exposición de Regiones Devastadas, el mismo día en que la zona de Tánger pasaba a ser española.

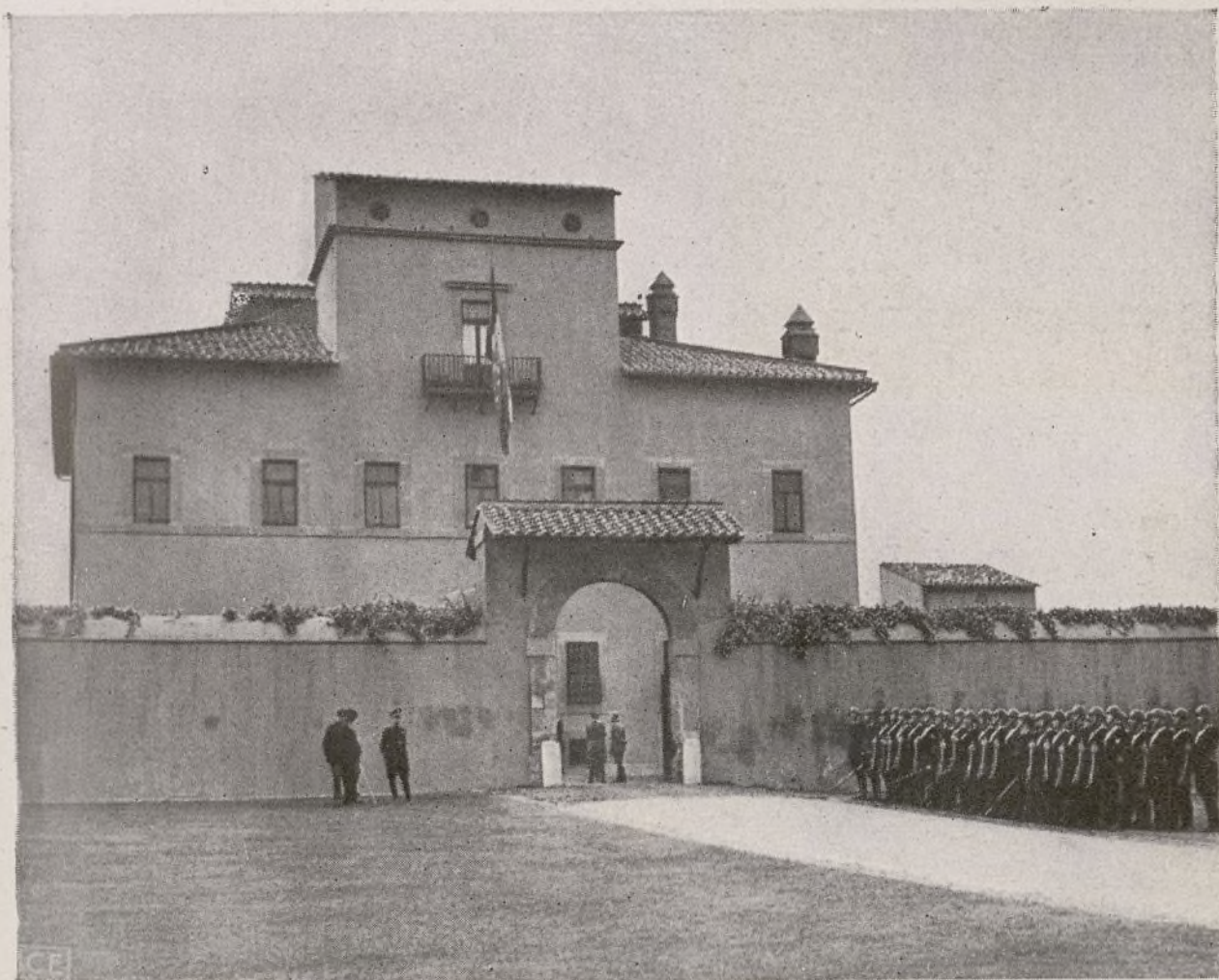
San Sebastián.—Aspecto de los cafés de la capital donostiarra, en los que refugiados procedentes de Francia leen con ansiedad las últimas noticias del avance alemán, que habría de llevar a las tropas del Reich hasta la frontera española.



I T A L I A

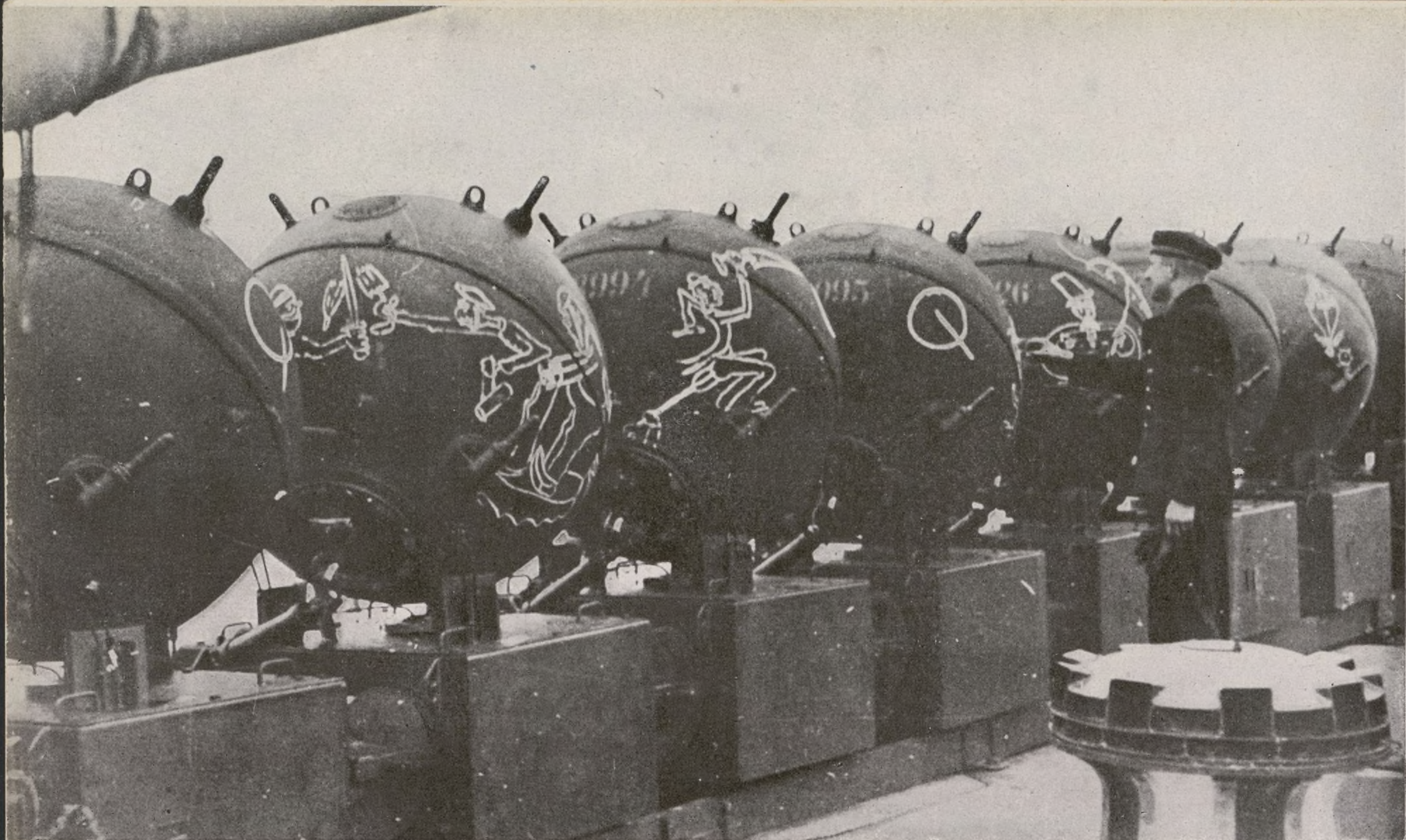
La Villa Incisa, en Olgiata, donde ha tenido lugar la firma del armisticio francoitaliano.

Roma.—Reunión de los plenipotenciarios franceses e italianos en Villa Incisa, en Olgiata, momentos antes de firmarse el armisticio francoitaliano.



El mariscal Balbo saluda al general Milch, subsecretario del Aire alemán, durante una de sus últimas visitas al Reich.—Balbo, quadrunviro del fascismo y creador del Arma aérea italiana, ha hallado recientemente una muerte gloriosa en el cielo de Libia.





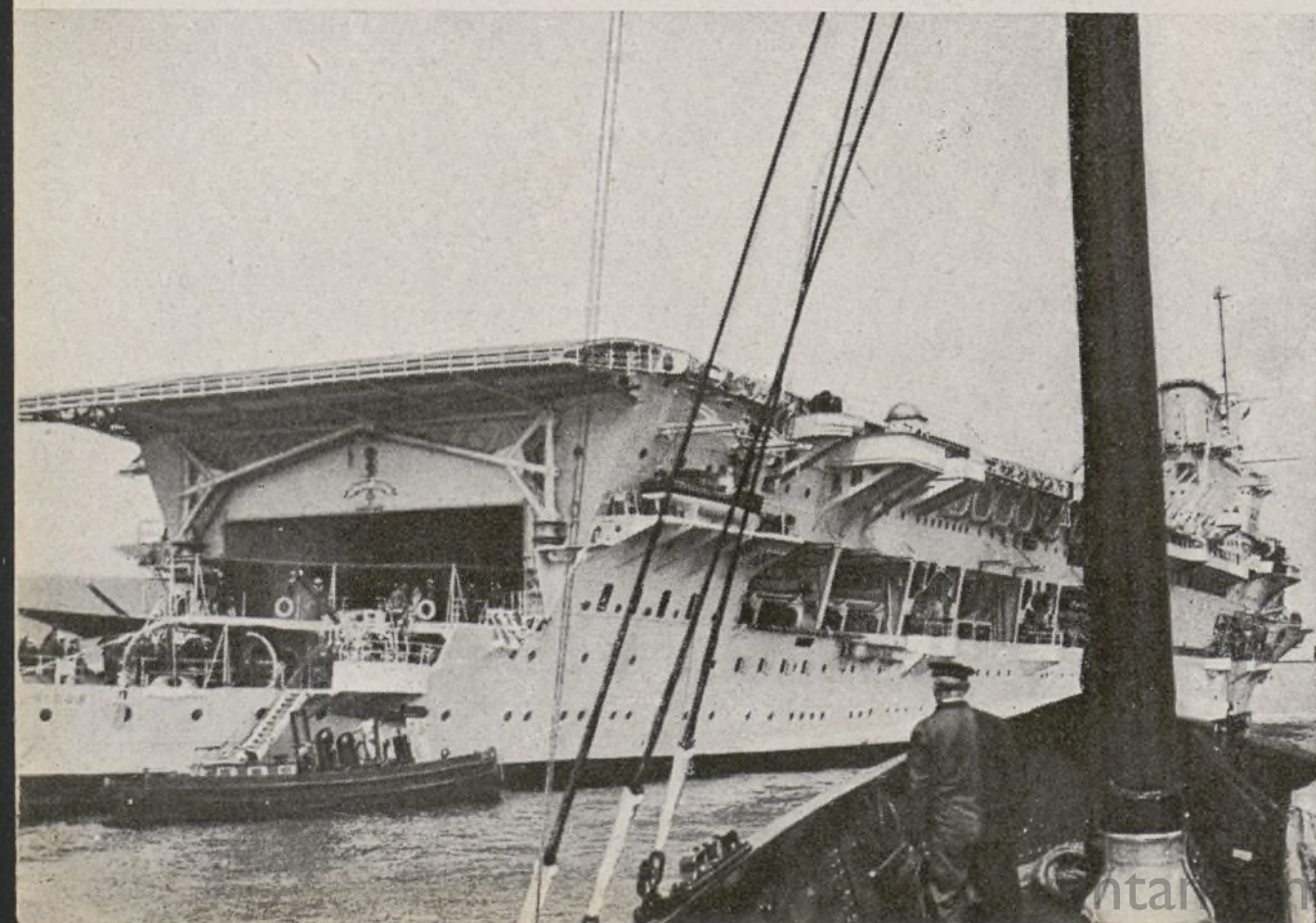
En un buque lanzaminas alemán. Las minas están decoradas con dibujos humorísticos.



Tanque pesado alemán durante el avance por las llanuras del sur de París.

El portaaviones inglés "Glorius", de 22.500 toneladas, hundido por los barcos de guerra alemanes en el mar del Norte, a la altura de Noruega.—(Foto Orbis.)

Delante del Cuartel General de las fuerzas alemanas, de guarnición en Biarritz, un centinela de las S. S. monta la guardia. — (Foto Wunderlich.)



GUERRA EN EUROPA

(Continuación de la página 5.)

a ambos Gobiernos, que entran en negociaciones para el cese de las hostilidades.

El 25 de junio, a la una y media de la madrugada, suena el "alto el fuego". Francia ha sido vencida.

¿Qué ha sucedido para que en un plazo de semanas haya dejado de existir uno de los Estados más fuertes del Continente?

"Teníamos menos amigos, demasiado pocos hijos, demasiado pocas armas, demasiado pocos aliados. El espíritu de placer se sobrepuso al de sacrificio", ha dicho el Mariscal Pétain. Así es. Como en 1870, Francia ha entrado en guerra persuadida de que una vez más el mundo entero combatiría a su lado, pero sin que esta persuasión se basase en ningún hecho real. Confiada en su diplomacia, pero sin tener en cuenta que es imposible reparar en pocos meses los errores de muchos años. Segura de su fuerza militar, pero ignorante por completo de la del adversario. Y lo que es peor de todo: el pueblo francés, al entrar en guerra, no había olvidado por entero la política de división y de rencor que tantos años hizo imposible aunar los esfuerzos del país en orden a una obra nacional; el pueblo de Francia no tenía conciencia clara de su misión en la lucha. No es fácil hablar de patriotismo y de unión nacional a los mismos a quienes durante veinte años se les ha estado repitiendo que la Patria es un concepto anticuado y que no cabe más solidaridad que la de las internacionales del odio frente al engaño burgués de quienes hablan de esfuerzo común al servicio de un ideal nacional.

Si esta terrible lección de la guerra es recogida por el pueblo francés, no resulta aventurado suponer que Francia vuelva un día a ocupar su puesto en el concierto de las naciones. Su derrota, sin embargo, implica una transformación radical del mundo actual sobre la que resulta aún prematuro hacer comentario alguno.

DIVAGACIONES PRIMAVERALES

(Continuación de la página 43.)

teriosa vida, seres tímidos y delicados que esconden sus almas entre los pétalos aromosos, había encarnado mi padre su cortejo de enamorado. Poco a poco fué remitiendo a su novia, como prenda de cariño y adoración, aquellos fascículos, donde se relataba minuciosamente la existencia de las flores. Acaso se me dirá que esta manera de comprender el amor parecerá ñoña y, ¿por qué no decir la palabra espantosa?, cursi a las apresuradas muchachas modernas. Calumniaría el que tal dijera a las mujercitas de hogaño, pues, pese al trepidante dinamismo en moda, el espíritu femenino permanece perennemente fiel a la ternura. El corazón de la mujer encierra siempre, más o menos envuelto o disimulado, un granito de poesía.

Los países meridionales tenemos, por don divino, el privilegio de gozar de la primavera en todo su auge, la auténtica primavera, tibia y perfumada, que aman los poetas, bien diferente, en verdad, a la tímida de las tierras nórdicas, donde parece existir sólo teóricamente, confundida entre los últimos chaparrones invernales y los primeros calores estivales.

Son los meses de abril y mayo tan desapacibles en París, que "Guermites", en *Le Figaro*, preguntaba, irónico, si la primavera tiene realidad o es una pura invención debida a escritores sensibleros y modistos atentos a su negocio. Quizá más arriba de los Pirineos pudiera tener visos de verosimilitud esa amable eutrapelia; pero entre nosotros, por fortuna, la hija de Flora y de Céfito nos visita verdaderamente cada año a modo de moza garrida y risueña, cuyo hechizo cubre los campos con botones de oro y amapolas rojo sangre; engalana los jardines de rosas, claveles y geranios y llena las florestas con el regalado canto de los pájaros en celo.

Este renacer de la vida se manifiesta en el mundo civilizado, no sólo del modo espontáneo, natural y rústico a que hacíamos mención, fondo propicio a las idílicas Pastorales de Longo, sino en jardines cultivados artísticamente; tales los expuestos ahora en el paseo de Recoletos, y también bajo cristales de invernadero, a cuyo amparo se producen artificiales primaveras, extremadamente curiosas y no exentas de belleza.

Recuerdo haber visitado en el extranjero con admirado asombro cierta Exposición realizada por los primeros floricultores de Europa. El arbitrio creador, o, por mejor decir, reformador, había

llegado en ella a tales términos de mudanza, que se preguntaba uno, dudoso, cómo habrían podido ser, en realidad, los tipos primitivos de las flores que, corregidas sabiamente, allí se nos presentaban.

Ante nosotros aparecían especies gigantes y especies enanas, pétalos rizados, otros vermiculares, puntiagudos o enrollados; corolas a manera de astros, de cabelleras, de seda, de terciopelo y, como colmo de inquietadora extravagancia, una flor híbrida de anémona y dalia, a la que se llamaba "Cruz del Sur". Aun guardo el catálogo de aquella maravillosa Exposición, donde figuraban, entre varios ejemplares extraordinarios, la dalia "Glory", tornasolada de rosa y malva; la "Mondalo", amarilla como una rosa de té; la denominada "Duelo por el Rey Alberto", de corazón negro y pétalos blancos; la extraña rosa absolutamente negra que lleva el nombre mitológico de "Laguna Estigia"; la "Hadrwa", blanca, atigrada de verde, y sobre todos, "Sherezada", clavel de un magnífico carmín, tan violento de color, que hubiérase dicho una llamada fulgurante. Había verdaderos monstruos botánicos, como la "Flor del escorpión", la "Rafflesia", a modo de lengua rosa manchada de blanco; el "Cirio mortuario de Méjico"; el "Jarac", flor enorme, de un rojo enfermizo y todos los erizamientos, contorsiones y púas desgarradoras de los cactus, que semejan serpientes, grifos y dragones chinos. Entre esas aristócratas de la flora, cuyos precios equivalen a veces al de una alhaja, contaban en primer término los nelumbos, a manera de tulipanes de treinta hojas, dotados de un aroma acanelado y extraño, tan intenso, que basta para perfumar a toda una casa; las ninfeas, con la gama completa de una paleta pictórica, desde el amarillo al rosa, desde el bermejo al azul, y el nenúfar, que en tres días muda de color varias veces, como el legendario camaleón.

Aunque reconozco y admiro el mérito indiscutible de las floraciones científicas, donde se aúnan Naturaleza y arte para procrear un mundo botánico, tan novísimo como alquitarado, afirmo mi preferencia por la primavera romántica, al aire libre, acaso de zampoña y caramillo, que sigue proveyendo de flores y ensueños a la juventud, siempre despierta a la emoción sentimental. Y en esto sí que el mundo no cambia ni cambiará nunca.

VIDA INTERNACIONAL

(Continuación de la página 44.)

rente del clásico poeta cívico. Y ya que hablamos de literatura italiana, mencionaremos al nuevo académico, Emilio Cecchi, que substituye a Lucio d'Ambra. Cecchi ha dedicado sus libros a la poesía de Pascoli, a Rudyard Kipling, a la literatura inglesa del siglo pasado (exaltando, frente a ella, a Foscolo, Leopardi y Manzoni). Tiene libros de viajes sobre Grecia, Estados Unidos y Méjico. Por su estilo, es uno de los escritores más originales de la "promoción" del Duce. Con Italia está relacionado el gran amor de Rainer Maria Rilke, que hubo de durar desde el otoño veneciano de 1907 hasta su muerte, casi veinte años más tarde. Treinta y nueve cartas, escritas en un francés delicioso, aunque no impecable, se conocen de aquel amor puro, romántico y nostálgico. "Mi corazón sigue contemplando de rodillas... Sé, desde hace algún tiempo, que se debe tener riqueza de amor para amar también los sufrimientos; sobre todo, los sufrimientos... La muerte está en la vida, y me asombra que se pretenda ignorarlo. Hay que aprender a morir: he ahí la esencia de la vida... No olvidéis nunca que necesito soledad, que mi fuerza surge de mi separación del mundo, y suplico a aquellos que me aman que amen también mi soledad, porque, si no, tendría que ocultarme también ante ellos, ante sus ojos y sus manos, como se oculta un animal salvaje ante los enemigos que lo persiguen."

Un centenario nórdico: el de Carlos Miguel Bellman, que nació hace dos siglos en Estocolmo, y que fué consagrado por Gustavo III como "el nuevo Anacreón, el amado de los dioses". Con emoción me enseñaron mis amigos suecos la taberna en que, acompañado por su cítara, improvisaba y cantaba sus canciones de amor. La época "rococo" en el Norte revive para los escandinavos al pronunciar el nombre de Bellman: Upsala, con su célebre Universidad; las pelucas blancas; Suecia, con su monarca juvenil y sensual; un mundo lejano y poco estudiado en las regiones mediterráneas.



Y de un montón de barro, la mano del artífice anónimo sacará la preciosa filigrana, que ya se vislumbra.

La cerámica de MANISES

VERTICE

Hay en las casas señoriales de Valencia ciertos rasgos que nos hablan de una elegancia espiritual latente aún en las costumbres y en los decorados. Son los objetos de cerámica.

El abolengo artístico de Levante tiene siempre una expresión inequívoca en las antesalas, en los jardines, en los despachos y aun en los lujosos comedores. Las ánforas y las vajillas, los búcaros y los paneles proclaman el triunfo de un arte típico, de una industria nacional de vieja historia, renovada siempre, que une el nombre de un pueblo y el signo de una región en la laboriosa preocupación por la pureza de un estilo: Manises.

Y no es sólo en las casas de Valencia, es en gran parte de los modernos edificios de toda España, donde la cerámica de Manises pone su nota colorista de gran ambiente español alternando sin desdoro, más bien con realce, entre los motivos de más moderno y exquisito gusto.

Difícilmente podrá superarse el vigor hispanomorisco que a la decoración de un gran salón de espera o a un jardín íntimo da la línea graciosa del ánfora afligranada; ni el tono reciamente español que en una sala de fiestas o reuniones ponen los paneles a manera de permanentes tapices recogiendo las gestas de otros tiempos, las delicadas escenas bucólicas o amorosas, la imagen tierna y dulce de expresión de Nuestra Señora o el inimitable cuadro de costumbres.

Y quién no exhibe en la vitrina que los abuelos conocieron o en la moderna que los nietos conservarán, el preciado tesoro de la vajilla rica, bordada a fuego sobre el barro, que lucirá sólo en los grandes días; o las figulinas artísticas que tanto costaron conseguir, bellas como ninguna, en aquellas particularidades que las hacen únicas.

El gusto decorativo de un hogar fué, es y será en todo tiempo aquilatado por el valor y el primor de los objetos de cerámica que en él se contienen hábilmente incorporados a la ornamentación general. Tan es así, que hasta con las plantas más modernas juegan, como elementos indispensablemente decorativos, los vasos, jarras y tiestos de reflejos propios, únicos, difíciles.

Hoy, como entonces y siempre, Manises, con su industria ceramista, se impone como indispensable en toda decoración de un hogar que se precie de un gusto depurado y moderno. Su multiplicidad de aspectos le hace más apto aún para la motivación decorativa por su interminable gama de variadísimos objetos, que va desde el más basto, de técnica elemental, a los más ultramodernos, obras de una auténtica alquimia, que es la característica propia de este laborioso pueblo artista.



Cada rincón de la fábrica de Manises es, como éste, una verdadera exposición de objetos de arte.

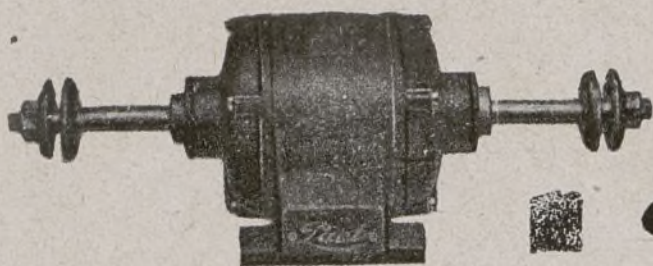


La cerámica, aplicada a la decoración, ofrece un sello de arte, buen gusto y distinción.



Azulejos primorosamente pintados y una interminable serie de objetos moldeados con habilidad y maestría, como éstos, son exportados a todas las partes del mundo desde la industriosa Manises.

ELECTROMOTORES



A. COMADRAN RIBA

Correspondencia: Apartado 19 - SABADELL
Telegramas: PACTMOTOR - SABADELL

TALLERES

Leonor de Moncada, 166 - Tel. 2200 - SABADELL
Orense, 16 - Teléfono 41215 - MADRID

ALMACEN

Rocafort, 76 - Teléfono 33349 - BARCELONA

VÉRTICE



Fábrica de MADERAS
y Conservas vegetales

TELEFONOS 49 y 107

ALCANTARILLA
(Murcia)

JOSE PEREZ ALMAGRO

VÉRTICE



FABRICA DE TEJIDOS
NOVEDAD PARA SEÑORA

Ricardo Guasch
SABADELL

VÉRTICE

Emilio Aguilera



FABRICA DE ALPARGATAS
DE YUTE Y GOMA
ASTILLERO

VÉRTICE

EUSEBIO
PERONA
NICOLAS

FABRICA DE
EMBUTIDOS

Especialidad en chorizos
IMPERIAL y embutidos del
país, Jamones y mantecas

TELEFONO 18

TORREAGÜERA
(Murcia)

Pimentón
FRANCISCO
FLORES

ESPINARDO
(Murcia)

VÉRTICE

PRODUCTOS
ECLIPSE



REPRESENTACION DE MADRID, MAYOR 4. Pral.

CREMA PARA EL
CALZADO

CERA PARA MUEBLES
Y SUELOS

FULGOR PARA LIMPIAR
METALES



Cía. Ama. *Galindo*

MADERAS
SERRERIA
FABRICA DE ALAMBRES
Y PUNTAS DE PARIS
ENVASES PARA FRUTAS

ALCANTARILLA
(MURCIA)

COMPañIA INTERNACIONAL DE COCHES CAMAS



WAGONS-LITS// SERVICIO MUNDIAL DE VIAJES 350 SUCURSALES EN TODO EL MUNDO COOK

UN SIGLO DE EXPERIENCIA

La COMPAÑIA INTERNACIONAL DE COCHES CAMAS y de los Grandes Expresos Europeos asegura, no solamente el confort material de vuestro desplazamiento, gracias a sus excelentes coches-camas, coches restaurantes y coches pullman, sino que se ocupa además, con un exquisito cuidado, de todos los detalles de vuestro viaje: billetes de ferrocarril, de navegación marítima y aérea, equipajes, excursiones, hoteles, automóviles, visado de pasaportes, cambio, etc.

Consultad a WAGONS-LITS//COOK, la Organización Mundial de Viajes más completa del mundo. Su Red única de 350 Agencias está a vuestra disposición para iniciaros en la fórmula ideal de viajes de negocios y de recreo.

OFICINAS EN ESPAÑA

MADRID.—Alcalá, 27 • Teléfonos 19103 - 11158 - 11159
Palace Hotel • Teléfono 10850
BARCELONA.—Paseo de Gracia, 8 y 10 • Teléfono 13160
PALMA.—Paseo del General Franco, 5 y 7 • Teléfono 1339
VALENCIA.—Avenida Marqués Sotelo, 7 • Teléfono 11644
GRANADA.—Plaza del General Franco, 5 • Teléfono 2303
SEVILLA.—Avenida José Antonio, 12 • Teléfono 25920
MALAGA.—Strachan, 20 • Teléfono 2664
ALGECIRAS.—Estación • Teléfono 388
IRUN.—Estación • Teléfono 235
SAN SEBASTIAN.—Andía, 2 • Teléfono 12013
BILBAO.—Hurtado de Amézaga, 8 • Teléfono 11412



DIRECCION GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL
MAYOR, NUM. 5 • TELEFONO NUM. 18752
LO SABE TODO LO ORGANIZA TODO

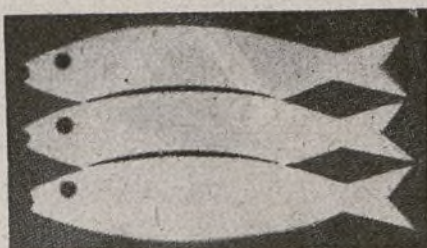
Ayuntamiento de Madrid

POSITO DE PESCADORES

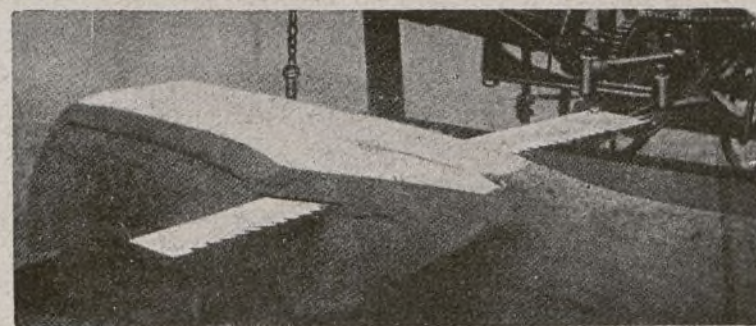
SAN TELMO

BENICARLÓ

(CASTELLÓN)



SERRERIA
MECANICA
Villafranca del Cid
(Castellón)



RAFAEL HERRERO IÑIGO

JOSE VICENTE PRADES
SERRERIA MECANICA

MADERAS DEL PAIS PARA CONSTRUCCION
ESPECIALIDAD EN ENVASES PARA FRUTAS

Teléfono núm. 7

VILLAFRANCA DEL CID

(Castellón)

Las Conservas de Pescado



son conocidas y apreciadas
en todo el mundo

ARCA DE

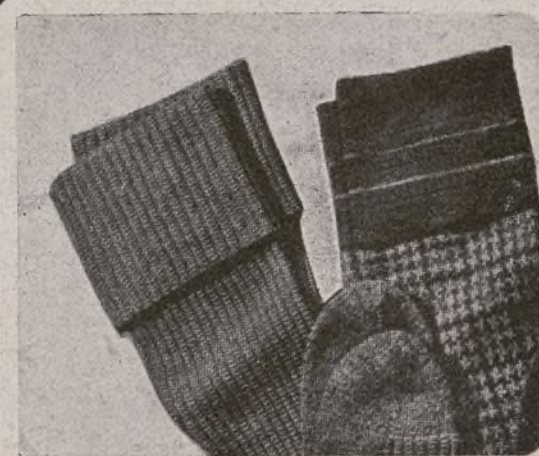


FÁBRICA

Fábrica de Fajas
de Lana y Estambre

Hijo de VICENTE
ESCUDER

VILLAFRANCA DEL CID
(Castellón de la Plana)



Fábrica de Géneros de Punto

ANGEL
FABREGAT
FABREGAT
Villafranca del Cid
(Castellón)



JOSE
ALONSO
VALLS

Criador-Exportador de
VINOS y MISTELAS
GRAO de VALENCIA
(España)



C. Miravet Catalán

CRIDADOR-EXPORTADOR DE VINOS

RANCIOS, VERMOUTHS - Almacén y
Despacho: Vicente Brull, 77 - Teléfono 30940
Telegramas - Telefonemas: CRISTOLUVI
GRAO-VALENCIA

FÁBRICA DE GÉNEROS DE PUNTO
JULIO
MONFORT
TENA

VILLAFRANCA DEL CID
(CASTELLÓN)
TELEF. 35



Medias
Conchita



MUESTRA DE ALGUNAS DE LAS MARCAS DE ESTA CASA

ESPECIALIDAD
EN MEDIAS FINAS DE
RAYON, SEDA E HILO
Y-CAMISETAS
DE FELPA

PUBLICIDAD GUIÓN



LA NUEVA
INDUSTRIAL



FABRICA DE GALLETAS Y DULCES

Venancio López

Carretera de Corbelle - Teléfono 68

SARRIA

(Lugo)



Infancia feliz para todos los niños



LAS MADRES SIEMPRE LO DICEN:

MALTEADA "PERLA"
es el alimento de mi hijo

PRODUCTOS DE ALIMENTACION
"PERLA"

Elaborados por
MELCHOR ESPI DIEGO

MOGENTE (Valencia)

FABRICA DE
EMBUTIDOS

DE

**José Pina
Fernández**

*Especialidad en jamones
Imperial estilo salchichón
mantecas, embutidos
del país y lomo
embuchado.*

Camino de Tiñosa. Tel. 2020
Ermita de los Dolores

MURCIA



LA CONSTANCIA

Fábrica de Conservas Vegetales y
Molinos Harinero y de Pimiento
JABALI - VIEJO (Murcia - España)

ELOY FUNES BANEGAS

Dirección: { Postal: ELOY FUNES } Alcantarilla
 { Telegráfica: FUNES }

Teléfono - Molino, núm. 34

ALCANTARILLA



Fenore
JOSE BALIBREA

Fábrica de Embutidos • Jamones y Mantecas
Especialidad en Salchicha imperial trufada • Ca-
beza de jabalí • Butifarra catalana y Mortadela

CAPUCHINOS, 3 • TELEFONO 2031

MURCIA

VÉRTICE

VÉRTICE



**Céltica de
Productos Bituminosos, S. A.**

**ASFALTOS - EMULSIONES AS-
FALTICAS - ALQUITRANES**

Productos de nuestro Laboratorio: CEMULSA,
emulsión asfáltica para riegos en frío. CELINAZA,
substituto del aceite linaza tipos Ambar y Ocre.
Fábricas de Aserrar en Villagarcía y Catoira.

Direcciones:

Oficinas - Casa Central: Rosalía de Castro, Vi-
llagarcía
Telegráfica: CELTICA.
Telefónica: 103.
Postal: Apartado 9.

Sucursal:

Carrera del Conde, 15 - Santiago - Teléf. 1536

VILLAGARCIA DE AROSA
G A L I C I A - E S P A Ñ A



MATERMAX
LECHE MATERNIZADA "MAX"

LABORATORIO Y FÁBRICA DE PRODUCTOS DIETÉTICOS

MAX F. BERLOWITZ

Alameda, 14. - Apartado 595. - MADRID (14)

F. F. CERVERA

Fábrica de Conservas de
P E S C A D O S

CANGAS

V I G O

FIGUEROA Y C.^{IA}, S.L.

Fábrica de Conservas de Pescados

TELEFONO 29 - 44

APARTADO 266

CANGAS

V I G O

ATTILO GAGGERO
MORESCO

Fábrica de Conservas de Pescados
TELEFONO 29

BUEU - PONTEVEDRA

Conservas BALTAR
(S. A.)

Consuma siempre conservas

BALTAR
CARRIL

VILLAGARCIA - PONTEVEDRA



¡Qué vacaciones más agradables!

La ilusión que nos forjamos todos en verano: ¿Un pueblecito bañado por el sol y el mar, con remansos de aguas verdes y susurrantes? ¿O una pequeña aldea, tranquila y soñolienta, perdida en la frondosidad de la sierra? ¡Qué delicia! Las nuevas amistades, las excursiones, ¡cuántas cosas! Pero no hay que olvidar una que es esencial para que no se frustren nuestras esperanzas: una cajita de INSTANTINA. Con 1 ó 2 tabletas podremos atajar cualquier resfriado, que podría estropear nuestras vacaciones, porque

Instantina



corta con más rapidez los resfriados y sus dolores.

VISNÚ

el mejor producto de tocador

VISNÚ

insustituible para toda mujer de buen gusto

VISNÚ

conserva el cutis siempre joven

VISNÚ

es el secreto de tocador de la mujer elegante

VISNÚ

evita los granos, espinillas, manchas pecas, huellas de viruela, etc.

VISNÚ

el famoso misterio de la belleza femenina.



MUJER

USA



VISNÚ

Y TU ROSTRO SERÁ ADMIRADO

EN TONOS, BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL



KLEIN S.A.

Grandes fábricas de Gomas, Correas, Empaquetaduras, Mangueras tejidas y curtidas

Teléfono 78 - SEGOVIA - Apartado 24

SUCURSALES EN

Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla y Valencia

JOSE ESTEVE PASTOR



Bodegas en
PUEBLA del DUC, PONTON,
REQUENA y CRIPTANA

Fábrica de Alcohol en Requena. Cavas para la elaboración de Champagne. Criador y exportador de Vinos generosos de todas clases. Especialidad en Rancios, Moscateles, Mistelas y Vinos para consagrar. Concentrados oscuros y pálidos

OFICINA CENTRAL Y DESPACHO:
Don Juan de Austria, núm. 30
Teléfonos 11641 y 15847
V A L E N C I A



EXUPERIO
SAN ANDRES ROLDAN

VINOS DEL PAIS

Despacho: Pedro Arias, n.º 51

SOCUELLAMOS
(Ciudad Real)



PEDRO BARBIER

Sociedad Limitada

LA PEÑA
BILBAO



Fábrica de alambres, tachuelas, clavos, puntas; remaches de hierro, cobre, latón, aluminio, carlumón, clarillo de latón y llaves para latas

Dirección telegráfica: Barbier Peña. — BILBAO
Apartado núm. 37 ♦ Teléfono núm. 14487

B I L B A O



ACONDICIONAMIENTO,
DOCKS Y LABORA-
TORIO QUIMICO
INDUSTRIAL DEL
GREMIO DE FABRICANTES
DE
SABADELL

FUNDADO EN EL AÑO 1559
Teléfonos núms. 1303 - 1904 - 1905 - 1906

Establecimientos declarados oficiales por R. O. de 4 de diciembre de 1919

Ayuntamiento de Madrid



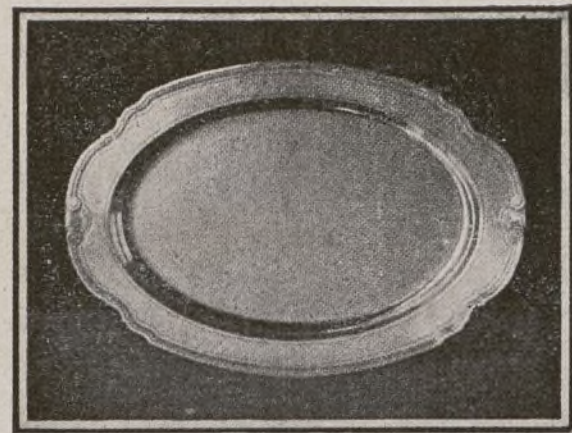
Daniel Martínez García

Calderería de Cobre - Aparatos
rectificadores de Alcohol
Destilerías de Alcohol

Avenida del Puerto, 185 - Teléfono 31208
GRAO DE VALENCIA



Industrias
cambra



Fabricación en serie de artícu-
los de metal estampados • Deco-
rados galvánicos y esmaltados

Alberola, 1 y 3 • Teléfono 14651

Dirección telegráfica: CAMBRA

V A L E N C I A

José M.^a

Ariza

L A A L M U N I A

TELEFONO NUM. 2

Fábrica de Jabones en Alhama de Aragón y
Fábrica de Orujo en la Almunia de Doña Godina



FABRICA DE CHOCO-
LATES - MANUFACTURA
DE ESTUCHES - AZUCAR
PARA CAFES, HOTE-
LES Y BARES

MODESTO GRACIA JULVE

ALAGON

ZARAGOZA



CRIADOR Y EXPOR-
TADOR DE VINOS,
MISTELAS, VER-
MOUTHS • FABRICA
DE CONCENTRADOS

EMILIO PONS PONS

Bodegas: BENETUSER - Despa-
cho: Jorge Juan, 9, 1.º - Teléf. 13434

V A L E N C I A



MARCA DE FÁBRICA

FABRICA DE MAJAR HILADOS
Y TRENZADOS DE ESPARTO

ANTONIO MONTIEL GARCIA

Teléfonos: Oficinas, n.º 75 • Fábrica, n.º 122

Telegramas: MONTIEL GARCIA - CIEZA (Murcia - España)

C I E Z A

(Murcia - España)

TUBOS

de acero estirado sin soldadura



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores-Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos **BILBAO**

FRIGORIFICO
EL TURIA

M I G U E L
B A U
C A S T I L L O

PRODUCTOS DEL CERDO
Y SUS DERIVADOS

Especialidad en Jamones y Grasa pura de
cerdo - Embutidos de todas clases

FABRICA Y DESPACHO: Carniceros, núm. 14
Teléfono núm. 14196

Telegramas: BAU - CARNICEROS, 14
V A L E N C I A



Metálgrafa Castellana

PABLO ECKERT

Francisco Abril 7 y Los Mesejo 24

Teléfono 76150

MADRID

MANUFACTURA GENERAL EN HOJADELATA = ARTES
GRAFICAS SOBRE METALES = ENVASES, CAJAS Y
CARTELES DE ANUNCIOS EN CROMOLITOGRAFIA
= ARTICULOS DE PROPAGANDA =



Derivados del Alquitrán y de la Hulla

José María Olabarri, núm. 1
Apartado núm. 318
Teléfono núm. 10471

B I L B A O

**SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES**



Manufactura de ESTUCHES DE AZUCAR
ALAGON (Zaragoza)
Teléfono 36

DOS FLORES...

ciertamente, pero ¡que distintas! Silvestre y áspera, una; bella y delicada, la otra. La mujer moderna, para realzar sus encantos naturales y conservar su cutis con la frescura y la lozanía de la juventud, se aplica todos los días una fricción acariciadora del extracto glandular

La naturaleza regenera a la misma naturaleza sin engaños, artificios ni aceites.

Glandormo

ES UN PRODUCTO CIENTÍFICO
SOMETIDO A RIGUROSO CONTROL MEDICO - FARMACEUTICO.



DENYSE: Avda. J. A. PRIMO DE RIVERA, 454 • BARCELONA • (15)

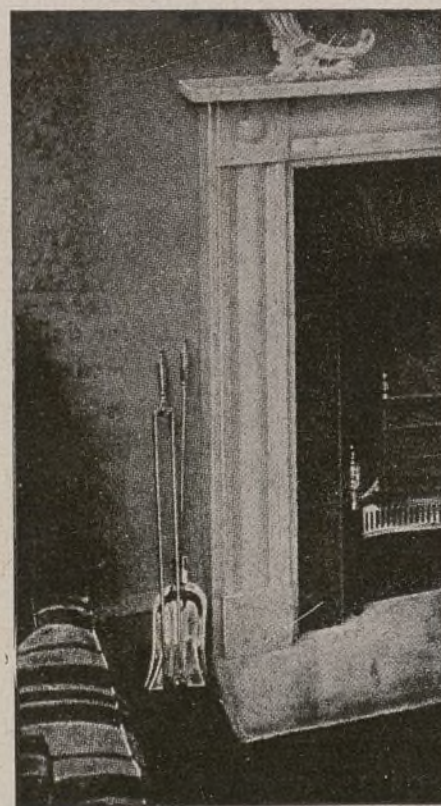


SOCIEDAD BILBAINA DE MINERALES Y METALES, C.

Fábrica de Productos Químicos en Baracaldo - (Vizcaya)
Domicilio social: Calle Buenos Aires, 4
A p a r t a d o 5 0 2 - B I L B A O

Oxido de cinc marca "BRILLANTE", Sulfato de cinc, Sulfato de sosa, Anhidro (técnicamente puro), Cloruro de cinc en polvo y fundido amoniacal, Clorhidrato de amoniaco en polvo, Clorhidrato de amoniaco sublimado, Regalum (para fundir aluminio)

OTRAS SALES ESPECIALES PARA GALVANIZADO Y ESTAÑADO



MARMOLES Y PIEDRAS

CARLOS TORTOSA

Casa Central

MONOVAR (Alicante)
EXPLOTACION DE CANTERAS
Talleres ELECTRO-MECANICOS
para toda clase de trabajos
en MARMOL Y PIEDRA

Sucursales

LURGENA (Almería)
OLULA DEL RIO (Almería)
MADRID, O'Donnell, 34 - Tel. 60681
VALENCIA, Camino Viejo Pi asent, 15,
Teléfono 11588

Oficina en QUERCETA - CARRARA (Italia)

R O S C A &
G A R C I A



A L M A C E N
DE
COLONIALES
SALAZONES
Y
C E R E A L E S

Especialidad en CAFES
"EL QUIJOTE"

Y LA

"VIRGEN
DE LOS LLANOS"

TELEFONO 2119

A L B A C E T E



HIJOS de YBARRA

SOCIEDAD EN COMANDITA

Cosecheros y Exportadores
de ACEITES y ACEITUNAS

Casa en BUENOS AIRES - Cabrera, 3.673
Casa en NEW-YORK - 52, Stone Street

Apartado 15 - SEVILLA - España

LA METALURGICA LOGROÑESA



Depósitos Water



Tubería para bajada de aguas

CASA ELIAS

Calle del Cabo Noval • LOGROÑO

Calderería - Soldadura Autógena y Eléctrica
GRAN TALLER DE AJUSTE

Construcción de Bombas para Elevación de Agua y Riegos

FABRICACION DE ARTICULOS
PARA BODEGAS Y AGRICULTURA

Sumideros - Sifones - Solera - Trásfuegos - Hornillos
Ruedas para Carretillas - Luceros, etc., etc.

SOBRE PLANO Y PRESUPUESTO TODA CLASE DE PIEZAS DE FUNDICION

GRANDES FUNDICIONES A DIARIO DE HIERRO Y BRONCE
CONSTRUCCION DE MAQUINAS - MONTAJE Y REPARACION

TUBERIA PARA CONDUCCION DE AGUAS Y SUS ACCESORIOS

BOCAS DE RIEGO

REGISTROS PARA BOCAS DE RIEGO

REGISTROS PARA ALCANTARILLAS

FUNDICION DE PIEZAS DE TODAS DIMENSIONES



Grifería en general

Pidanse catálogos
ilustrados y notas
de precios



Sulfatadora, Pat. n.º 61946

ESPARTO y sus Manufacturas

ANTONIO TORRES

Cieza Murcia ZAMORANO



MAQUINARIA - HIERROS - METALES

Tornos mecánicos - Máquinas
para taladrar - Yunques y torni-
llos - Banco - Bombas para Riego
Tuberías - Carriles de diferentes
perfiles-Hierro cortado a medida
para herraduras - Clavos para
herrar-Corte de planchas a tijera

GRAN VIA RAMON Y CAJAL, 29 y 31

Teléfono 11113

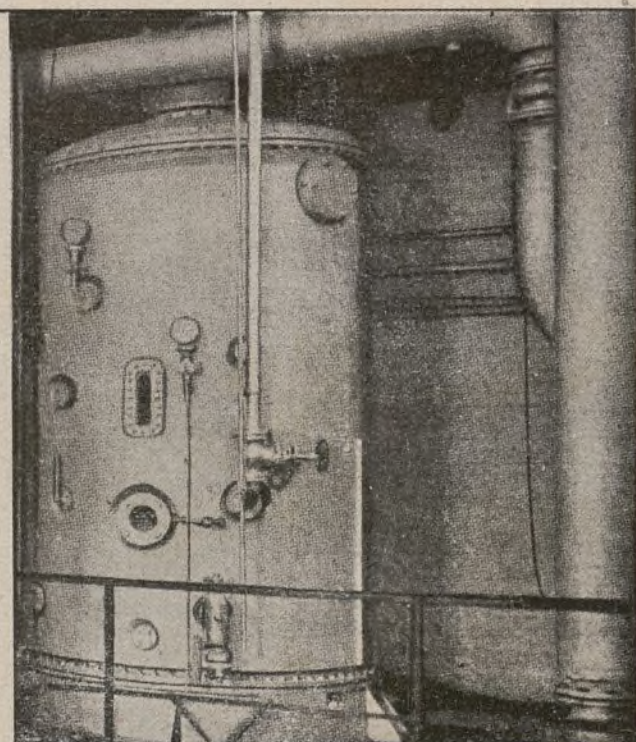
MIGUEL ALEIS-Valencia

TALLERES SEPULVEDA

Calderería Industrial en
Cobre y Hierro-Construc-
ción de aparatos para la
destilación y rectificación
de alcohol de alto grado
Especialidad en Rectifica-
doras continuas a vapor
Calderines de todos siste-
mas para la destilación de
orujo - Aparatos concen-
tradores de mostos-Filtros
para vinos - Reparación
de Wagones - Frudes

JOSE AGUIRRE, 37 - Tel. 31203

GRAO-VALENCIA



FABRICACION DE PINTURAS Y BARNICES

MACHIMBARRENA Y MOYUA, S. A.

Teléfono 12065

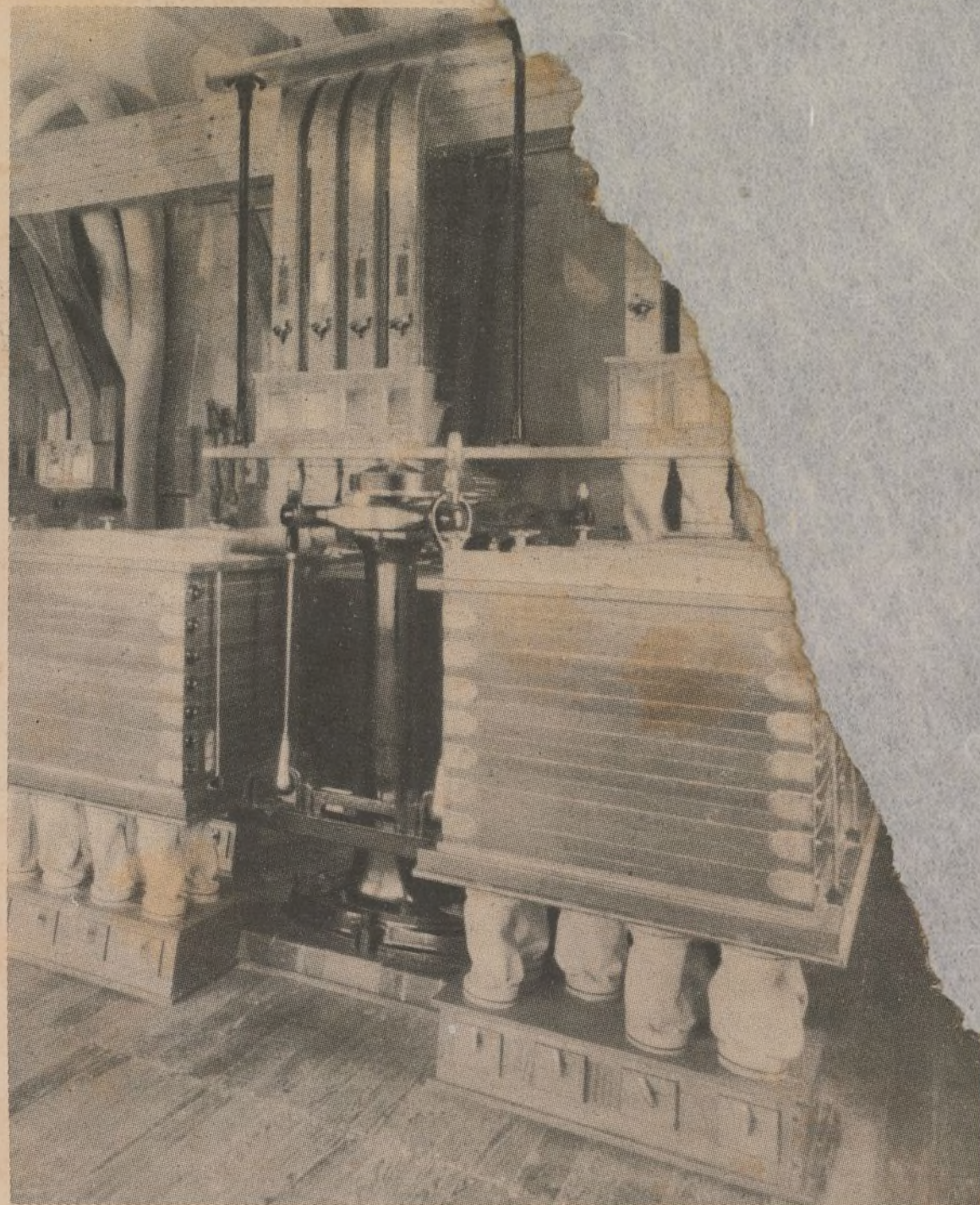
BILBAO

Apartado 291

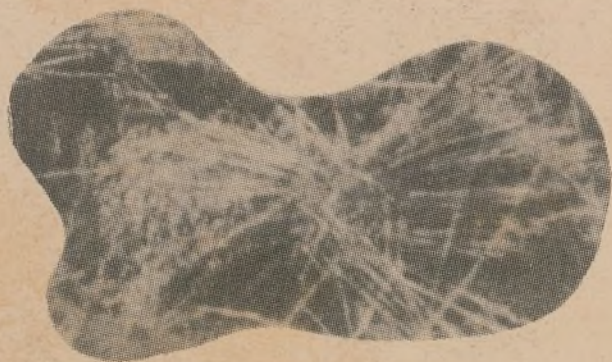
Asencio Molpo

FABRICA DE HARINAS

Teléfono 42 • JÁTIVA

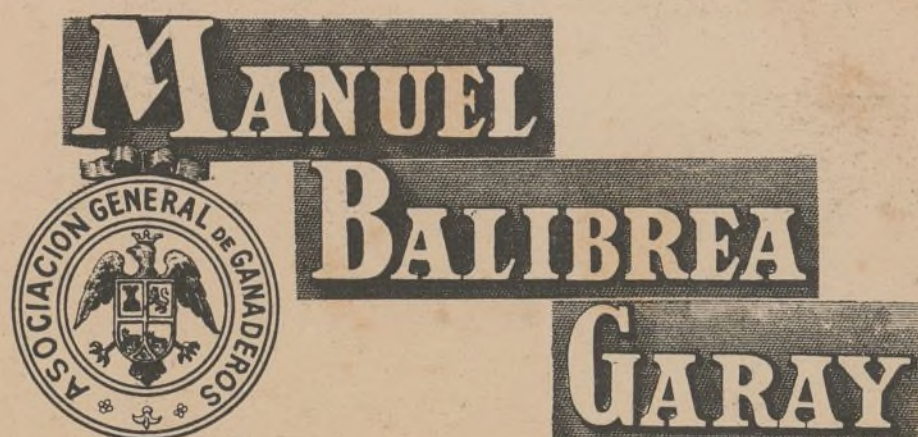


VÉRTICE



Jacinto Ferri Insa
FABRICA DE HARINAS
PLAZA DEL CAUDILLO, NÚM. 9
CANALS (Valencia)

VÉRTICE



Medalla de plata en el Concurso Nacional de Ganados. Año 1922.

Vértice

FÁBRICA DE EMBUTIDOS
Especialidad en jamones y mantecas
Telegramas: BALIBREA • Teléfono, 1527
Ricardo Gil, 21 al 35. MURCIA



FUNDADA EN 1881

VDA. HILARIO BOTELLA

DESTILERIA DE ANISADOS Y LICORES. COÑACS, JARABES, APERITIVOS
Telegramas: VDA. HILARIO BOTELLA • Teléfono núm. 82 • Apartado 10 • JÁTIVA

Embotellados patentados gran fantasía.

Especialidades:

Anís VOLCÁN. • Coñac PALMA.
Ron MORENITA. • Jarabes. Na-
ranjadas. Licores. Vinos. Vermouths.

Vértice



Cerámicas

FESA

Fábrica de baldosines ferruginosos para pavimentos, tipo catalán y tejas.
Carretera de Madrid y San Vicente, 40
ALCUDIA DE CRESPINS
Despacho en Castellón de la Plana:
Mayor, 30

VÉRTICE

n i s
STELLANA



JOSE VELAZCO

VERTICE

otamento de Madrid